



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

ANÁLISIS POLÍTICO DE LA CIENCIA POLÍTICA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO ACADÉMICO DE
LICENCIADO EN CIENCIAS POLÍTICAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA
(OPCIÓN CIENCIA POLÍTICA)

P R E S E N T A

GERARDO ROSALES CARRANZA

DIRECTOR DE TESIS: CARLOS GALLEGOS ELÍAS

ESTE TRABAJO FUE DESARROLLADO EN EL MARCO DEL PROGRAMA PAPIME PE 302512
FORMACIÓN DOCENTE INTERDISCIPLINARIA: UNA PROPUESTA PARA
LA ENSEÑANZA APRENDIZAJE DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA.



MÉXICO, D.F.

SEPTIEMBRE, 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ANÁLISIS POLITICO DE LA CIENCIA POLÍTICA

ÍNDICE

JUSTIFICACIÓN.....	6
--------------------	---

INTRODUCCIÓN.....	8
-------------------	---

PRIMERA PARTE

LA HISTORIA DE LA CIENCIA POLITICA EN MÉXICO Y LA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES DE LA UNAM. UNA VISIÓN PROCESUAL DE SU INSTITUCIONALIZACIÓN.....	17
1. 1. CONOCER LA CIENCIA POLÍTICA. LA CIENCIA POLITICA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL.....	17
1. 2. LA DISTINCIÓN DE WEBER.....	18
1. 3. LA INSTITUCIONALIZACIÓN Y LOS PROCESOS SOCIALES.....	20
1. 4. LA INSTITUCIONALIZACIÓN.....	21
1. 5. LOS PROCESOS SOCIALES.....	22
1. 6. LOS TIEMPOS INSTITUCIONALES DE LA CIENCIA POLÍTICA.....	22
1.6.1. LA ENTREVISTA PERIÓDICA.....	23
1.6.2. LA CRONOLOGIA INSTITUCIONAL.....	24
1.6.3. EL HOMBRE INSTITUCIÓN.....	25
1.6.4. ESTADO DEL CONOCIMIENTO.....	26
1.6.5. LA MIRADA PROCESUAL.....	27
1. 7. LOS AÑOS DIFICILES DE LA UNIVERSIDAD .1933-1945.....	29
1. 8. LA NUEVA UNIVERSIDAD. 1945.....	31
1. 9. INTERLUDIO: LAS FUNDACIONES NORTEAMERICANAS, LA CIENCIA POLITICA NORTEAMERICANA Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CIENCIA POLITICA A NIVEL INTERNACIONAL.....	33
1.9.1 .LA CIENCIA POLÍTICA NORTEAMERICANA.....	33
1.9.2. LA INSTITUCIONALIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA CIENCIA POLITICA.....	41
1. 10. LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO.....	50
1. 11. TRES PROYECTOS EN DISPUTA.....	57
1. 12. UN CUARTO PROYECTO. EL INTERNACIONAL.....	66

SEGUNDA PARTE

LA MATRIZ DOMINANTE EN LA <i>EPISTEME</i> DE LA CIENCIA POLÍTICA.....	94
2. 1 EPISTEMICO-COLONIAL.....	98
2. 2.PRODUCTIVO FUNCIONAL.....	108

TERCERA PARTE

HERENCIAS.....	123
3.1. .LA MUERTE DE LA CIENCIA POLITICA: ¿LA MUERTE DE LAS FORNTERAS DISCIPLINARIAS?.....	123
3.2. LAS FORNTERAS DISCIPLINARIAS Y EL ACCESO AL CAMPO ACADÉMICO- PROFESIONAL.....	128
3.2.1. ¿QUÉ ES UN TITULADO?, ¿QUÉ ES UN EGRESADO?.....	129
3.2.2 ¿CÓMO INVITAR A LOS ALUMNOS A TITULARSE?	132

CUARTA PARTE

HACIA UN CONOCIMIENTO POLITICO PERTINENTE. LA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS Y EL RESCATE DEL SUJETO.....133

4.1. LA PERSPECTIVA DE ANÁLISIS.....133

4.2. ¿UNA PERSPECTIVA DE INVESTIGACIÓN?.....134

4.3. EL RESCATE DEL SUJETO.....138

4.4. LA RECONSTRUCCIÓN ARTICULADA.....140

4.5. SOBRE EL CONTEXTO HISTÓRICO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN DE LA CIENCIA POLÍTICA.....140

QUINTA PARTE

¿CÓMO ES LA CIENCIA POLÍTICA HOY?.....143

BIBLIOGRAFÍA.....152

Quien se entregue solamente al curso de sus representaciones no llegara muy lejos. Se verá apresado, al cabo de poco tiempo, por un poco de frases y tópicos tan pálidos como inmóviles por sí mismos, El gato cae siempre de pie, pero el hombre que no haya aprendido a pensar, que no salga de los breve y usuales enlaces de las representaciones, cae necesariamente el eterno ayer. Repite lo que otros han repetido ya; marcha al paso del ganso de la fraseología.¹

¹ Bloch, Ernst, "Sujeto – Objeto. El pensamiento de Hegel", México, Fondo de Cultura Económica, 1983. p.20.

JUSTIFICACIÓN.

La presente investigación es un análisis histórico-político de la ciencia política, donde confluyen la historia de las ideas políticas, la teoría política, las instituciones, los grupos de poder y la sociología política como cuerpos que articulan y conforman a la ciencia política. La ciencia política otorga un lugar importante al análisis histórico-político para la investigación y la formación, por ello, instituciones como la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPS) dedican una parte importante de sus esfuerzos a la atención de esta área de conocimiento, toda vez que coadyuva a comprender los procesos políticos actuales, así como sus conexiones con el pasado y sus posibles implicaciones en el futuro.

El análisis histórico-político, como herramienta indispensable del politólogo para estudiar el presente, debe acompañarse de una epistemología y una metodología específicas que la distinguan del análisis histórico por sí mismo y de las herramientas de trabajo, indispensables el día de hoy, como el análisis de coyuntura, la construcción de escenarios y la prospectiva política, pues en cuanto análisis implica una reconstrucción teórica de un objeto de estudio y la reconstrucción real del mismo.

La investigación que se presenta es, específicamente, un estudio de la institucionalización de la ciencia política en México y las relaciones entre distintos niveles que trascienden al espacio académico, siendo dichas relaciones un espacio de articulación de proyectos políticos que inciden dentro de la FCPS de la UNAM.

Salvo las dos historias de la Facultad y una serie de artículos publicados en diversas revistas, el interés por la institucionalización de las disciplinas sociales en el país pertenece a la comunidad de investigadores, por lo mismo, el estudiante desconoce el proceso político que justifica la existencia de su espacio de formación y sobre todo la correlación de fuerzas que prevalece tras el mismo. De ahí el interés por presentar un trabajo como el presente.

El valor que tiene realizar un análisis histórico-político de la Ciencia Política", es la importancia de reconstruir a la ciencia política como una institución donde confluyen procesos políticos, es decir, hacer de la institucionalización y de la ciencia política en general un objeto de estudio de la ciencia política y un objeto de interés para la enseñanza de la

ciencia política, complementario para la formación general en historia, teoría, y metodología.

Una de las motivaciones para realizar la investigación fue el debate en torno a la muerte de la ciencia política en contraposición a las visiones sobre el crecimiento y desarrollo de la misma. Afortunadamente, en la FCPS este debate no se encuentra ausente, sin embargo, su relación con el pasado se encuentra atorado en un debate de cifras y versiones dispersas que desde la perspectiva de este trabajo requería un análisis histórico-político como el que con trabajo y gusto empezamos a esbozar en este trabajo.

INTRODUCCIÓN.

El proceso de institucionalización de la ciencia política en México y sus subsecuentes momentos de crisis o de crecimiento, desarrollo y consolidación, como se les ha denominado, que ha experimentado el campo de esta disciplina desde finales de los años cuarenta y hasta nuestros días, puede explicarse por la convergencia entre ciencia y política a nivel internacional y nacional.

Una vez que la Segunda Guerra Mundial concluyó, sus consecuencias produjeron reformas de carácter político y científico. La ONU y la UNESCO se convirtieron rápidamente en mecanismos institucionales de carácter internacional que permitieron una mayor interacción de los países en materia diplomática, cultural, educativa y científica, pero también, dieron impulso y un grado mayor de influencia a las comunidades científicas de los países mejor organizados en estos ámbitos como Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia, las cuales dominaron estas organizaciones durante su primeros años.

Dichas organizaciones sirvieron también de marco para la competencia política de las elites académicas latinoamericanas y principalmente de las elites político-culturales del país lo cual permitió que se expresaran claramente proyectos político-científicos que tocaron principalmente a la ciencia política.

Aquel fue un momento propicio para establecer a nivel internacional y nacional nuevas instituciones y definir nuevos parámetros de científicidad, como por ejemplo el de la política, lo cual permitió la internacionalización de campos de conocimiento como la ciencia política, que en un país como Estados Unidos se encontraba mucho más desarrollado y en otro como México se tenía una nula organización en torno a la misma.

En México el proceso de institucionalización de la ciencia política articuló sujetos y fuerzas en el plano internacional y nacional para lo cual fue necesario alimentar expectativas, demandas y necesidades de diferentes grupos.

En el plano internacional el proceso de institucionalización de la ciencia política se encontraba relacionado directamente con la guerra fría y la política de bloques que esta produjo, por lo cual la división entre capitalismo y socialismo acompañó dicha institucionalización mediante una demanda de modificación del *status* epistémico del

conocimiento político en general, con el cual se buscó cambiar las coordenadas de ubicación del fenómeno político de la historia, la filosofía y el derecho hacia una ciencia empírica que en este contexto significaba abandonar las ideologías y abrazar a un conocimiento neutral. Lo anterior también exigía modificar la ubicación de dicho conocimiento en la institución universitaria, así como el perfil de este tipo estudioso. Ello rompía con el dominio de las facultades de derecho, historia y filosofía en este campo y a la vez planteo otro reto: reorganizar los métodos y temas pertinentes de una ciencia de la política a nivel internacional.

En el mismo momento, la economía política desaparece del debate internacional y del proceso de institucionalización de la ciencia política, con lo cual la propuesta marxista fue desplazada como opción pertinente para conformar el cuerpo de la disciplina.

Todo lo anterior, inevitablemente nos remite a una reflexión que Antonio Gramsci hizo con respecto a: 1) que ninguna sociedad se plantea tareas para cuya solución no existan ya las condiciones necesarias y suficientes, o no estén, al menos, en vías de aparición o desarrollo; 2) el de que ninguna sociedad se disuelve ni puede ser sustituida si primero no ha desarrollado todas las formas de vida implícitas en sus relaciones.²

Se apunta lo anterior debido a que la ciencia política norteamericana se había desarrollado bajo toda esta lógica y estaba en las mejores condiciones de iniciar su proceso de internacionalización.

En el espacio nacional el proceso de institucionalización de la ciencia política, demandaba modificar las instituciones creadas entorno a las ciencias sociales para adaptarlas a un nuevo espacio de intercambio a nivel internacional pero sin abandonar el viejo molde del colonialismo epistémico, por ello implantar en el país una nueva disciplina como la ciencia política requirió, sobre todo, del visto bueno de las grandes potencias, ejemplo de ello fue la criminología, caso que se expone al interior del trabajo.

Al mismo tiempo, topamos con una generación profundamente nacionalista que valoraba más los grados educativos que los militares. Los abogados, erigidos entonces como el grupo

² Gramsci, Antonio, "Análisis de situaciones y correlación de Fuerzas", en Sacristán Manuel, *Antología*, Siglo XXI Editores, México, 1970.pp.

político e intelectual de mayor peso al final de los años cuarenta estarán presentes en los principales espacios de discusión de la política a nivel internacional y buscaran llevar su trayectoria a los mismos niveles. Cuando converge el nacionalismo de los abogados mexicanos con el plano internacional, emerge para el caso de la ciencia política, una situación que evidenció la fuerte dependencia que en poco tiempo estos habían desarrollado con las potencias mundiales de occidente y sus aparatos ideológicos implícitos en la educación, la ciencia y la cultura, los cuales resultaban útiles para enaltecer y mantener viable sus proyectos políticos, es decir, el nacionalismo no era viable sin una base económica capitalista y sin un discurso ideológico político como el de la democracia y la modernización, pilares ideológicos de la ciencia política.

Regresar nuevamente a Gramsci resulta pertinente pues nuevamente arroja luz cuando reflexiona lo siguiente: Desde esa serie de hechos se puede llegar a la conclusión de que a menudo el llamado "partido del extranjero" no es precisamente el que se indica como tal, sino el partido más nacionalista, el cual, en realidad, más que representar las fuerzas vitales del país, representa la subordinación y sometimiento económico a las naciones o a un grupo de naciones hegemónicas³.

A grandes rasgos, se acaban de exponer los detonantes de esta investigación, los cuales guían una serie de argumentos que plantean un ir y venir a través del pasado, presente y el posible futuro de un tipo de intelectuales que produce ciencia política de acuerdo a las condiciones y medios a su alcance.

Internacionales o nacionales, los politólogos en 2014, requieren volver la mirada al proceso de institucionalización de la disciplina, pues ésta pocas veces ha sido una reflexión que ubique como problemas, los ejes históricos, posicionamientos políticos y epistémicos que produjeron la aparición de dicha disciplina en aquellos países que, como México, la recibieron como una novedad intelectual al término de la segunda guerra mundial.

³ Gramsci. *op.cit.*

LA UBICACIÓN DE LA ESPACIALIDAD Y TEMPORALIDAD DE LA PROBLEMATIZACIÓN.

Se ubica a la FCPS de la Universidad Nacional Autónoma de México como un espacio de relaciones en la cual se expresan luchas y tensiones, así como disputas por la hegemonía social y política de las sociedades que además revisten una forma particular en el interior de los campos de producción de conocimiento⁴.

Bajo dicha lógica desde la implantación del plan de estudios de 1997 comenzó a manifestarse, mediante la especialización de cada una de las disciplinas que se enseñan en la Facultad, una nueva identidad para las mismas, lo cual, a grandes rasgos significó la implantación de un proyecto político-académico para la ciencias sociales en general y para la ciencia política en particular al interior de la Facultad.

El de 1997, es un proyecto planteado en un momento de reconfiguración de las áreas de conocimiento a nivel internacional propiciado a partir del arribo de las sociedades de la información y el conocimiento que impactaron directamente la relación de la Universidad con el Estado y el mercado y por igual, la articulación de los campos de conocimiento al interior de la universidad pública.

Ello ha suscitado particularmente al interior de la FCPS, la evaluación, en distintos momentos, de los *curricula* de cada una de las disciplinas por los distintos Consejos Internos de la Facultad y de asociaciones civiles externas.

El objetivo de las evaluaciones ha sido, en el caso de la ciencia política, brindarle una organización académica y administrativa que posibilite llevar a buen fin los objetivos de la institución respecto a enseñanza e investigación.

En este marco la propia comunidad académica (en su mayoría docentes) ha vuelto a ocuparse por aquel viejo dilema filosófico que plantea: de dónde venimos, en donde estamos y hacia donde nos dirigimos. Al paso de 17 años, el proyecto de 1997 que plantea la especialización de las disciplinas, muestra un mosaico de perspectivas, que para el caso

⁴ Gutiérrez Márquez, Enrique, *Desarrollo institucional-Institucional de la Ciencia Política académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Del campo del conocimiento al campo de las interacciones sociales, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2011, p.65.nota.73.

de la ciencia política, abre un espacio para pensar nuevamente en los procesos constitutivos y constituyentes de la disciplina.

Procesos, que para el caso de este trabajo, plantearon pensar en la temporalidad y espacialidad de la FCPS desde proyectos políticos, culturales y académicos, los cuales, articulados entre sí, problematizan una exposición cronológica del tiempo que se tiene de la misma y una visión del espacio restringido a su comunidad e instalaciones físicas.

El agotamiento o vigencia de proyectos de organización de la ciencia política requiere ser pensado como una realidad que puede ser construible. Para ello, es necesario contar con un cuadro lo más completo posible de que se ha sido, que se es, lo que se dejó de ser y también lo que no se pudo ser pero continua vigente como posibilidad de ser.

OBJETIVO GENERAL:

Realizar un Análisis histórico-político sobre la institucionalización de la ciencia política en México como disciplina académica y las condiciones de aparición de la misma relacionadas con proyectos políticos, culturales y académicos insertos en dinámicas de grupos e ideologías e nivel internacional y nacional y como ello incide en los debates actuales referidos al presente y futuro de la ciencia política.

OBJETIVOS PARTICULARES:

1. Identificar en el proceso de institucionalización de la ciencia política en México el establecimiento de correlaciones de fuerzas a nivel nacional e internacional como un elemento constitutivo de la misma para entender su pasado y presente y pensar su futuro.
2. Reflexionar sobre la importancia de valorar el conocimiento y los estudios de la política que no se realizan desde una matriz dominante como la europea y anglosajona y evaluar la pertinencia de integrarlos a un abierto y permanente proceso de institucionalización de las disciplinas sociales en general y de la ciencia política en particular.

METODOLOGIA

SUJETO Y MOVIMIENTO

Si utilizamos como ejemplo un plano cartesiano, para explicar la metodología del trabajo, la parte fundamental de su propuesta es captar el desplazamiento de los sujetos en dicho plano , por lo cual es importante conocer donde se encuentran en el presente, pero también

de donde vienen y hacia dónde se dirigen, sin embargo se requiere cautela (análisis) para identificar y nombrar los puntos que marcan su trayectoria, pues el desplazamiento o movimiento se relaciona (correlaciona) con el conocimiento de los distintos grados de fuerza específicos que inciden en su trayecto.

En este sentido, dicho plano quedaría constituido por un eje de desplazamiento temporal o histórico (eje y) y otro político (eje x) donde las relaciones de fuerza se expresan en distintos grados de concreción como las relaciones internacionales, nacionales, políticas y productivas, siendo el sujeto, constructor de un eje Z en el cual se manifiesta la capacidad creativa de los sujeto para llevar a cabo la concreción de proyectos en distintos tiempos y espacios

EI TIEMPO Y EL ESPACIO

Lo institucionalización de la ciencia política, se erige como un elemento regulador de las actividades individuales y colectivas de los politólogos, sin embargo enunciarla a secas, la convierte en el todo pero también en el nada, por lo mismo, se hace necesario caracterizarla como una construcción histórica, es decir espacial y temporal donde ocurren las relaciones entre individuos y de forma colectiva.

De esta forma la institucionalización puede captarse y comprenderse metodológicamente como la articulación entre distintos momentos donde un momento histórico sucede a otro momento histórico y da lugar a otro momento histórico. Es a través de esa secuencia donde podemos entender las dinámicas complejas y multidireccionales que pueden asumir los fenómenos sociales, entre ellos los procesos de constitución de los sujetos sociales, ya que son los espacios desde donde actúan y re actúan éstos.⁵

Ello conlleva a que la realidad socio histórica tenga que leerse desde los momentos en lo que se muestran más claramente qué sujetos construyen qué y cómo lo hacen, lo cual metodológicamente, requiere que todo fenómeno social tenga que abordarse como escenario de sujetos, de muchos y diferentes sujetos, en el momento en el que se muestran

⁵ Hugo Zemelman Merino. "Hacia una estrategia de análisis coyuntural", en Seoane, José (Comp) *Movimientos sociales y conflictos en América Latina*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Programa OSAL. 2003. pp.288.
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/seoane/zemelman.rtf>

construyendo: el presente⁶ o para el caso de la ciencia política de que está constituido su presente y hacia donde es posible dirigir este.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO.

El cuerpo del trabajo se conforma de siete apartados incluidas la presente introducción y la bibliografía.

El apartado que da inicio, titulado: La historia de la ciencia política en México y la FCPS de la UNAM. Una visión procesual de su institucionalización, responde a la necesidad y pertinencia planteada por el cuerpo de lectores de incluir un análisis en torno a la identificación espacial y temporal de la ciencia política, dicha necesidad fue atendida en dicho capítulo con un análisis sobre las condiciones de aparición de la ciencia política en México, las cuales no podían explicarse si se apelaba únicamente al espacio social que conforman un conjunto de instituciones dedicadas a la investigación y enseñanza de la Ciencia Política actualmente en el país. Podrá encontrarse en dicho capítulo que la institucionalización es un recorte de la realidad que se guía por las coordenadas nacionales, sin embargo no se determina por las mismas pues problematiza una lógica histórico política de conformación y reproducción de los campos científicos sociales a nivel nacional e internacional y expone la gama de intereses y contradicciones implícitas en la concreción de proyectos políticos y culturales. Se decidió cerrar el mismo con el debilitamiento, más no desaparición del primer proyecto que instituyó la ciencia política en el país, el cual dio pie a la articulación de ulteriores proyectos e intereses. Valga apuntar, que con este apartado pudo definirse de qué ciencia política hablamos cuando hablamos de la ciencia política en México y en la Facultad.

El apartado la matriz dominante en la *episteme* de la ciencia política se compone de dos partes uno denominado epistémico colonial y otro productivo funcional. Ambas partes integran una propuesta que nos resultó útil para distinguir cómo la sociedad mexicana requirió, en distintos momentos de su historia, fundamentar su dinámica de desarrollo mediante el establecimiento de relaciones desiguales con el mundo occidental y la imagen

⁶ Zemelman, Hugo, Sociedad y sujetos. *El análisis de coyuntura y su dimensión ética*, México, Documento de trabajo, 2013. p.19.

del mundo propuesta por este. Se expone el caso de la modernidad como ejemplo del fuerte impulso de una idea de progreso donde el o los desarrollos científicos en países Latinoamericanos como México, son ubicados permanentemente a la zaga de una jerarquía institucional del conocimiento. En este marco las ciencias sociales en general y la ciencia política en particular han logrado desarrollar conocimientos parciales al privilegiar el estudio de la política a partir de los fenómenos sociales y políticos que interesan de forma particular a los países centrales (Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos) en el campo de producción de las mismas, desde el siglo XIX hasta nuestros días.

En el tercer apartado se recupera el debate sobre dos herencias de la ciencia política actual. Primero, la muerte de la ciencia política al ser un debate significativo donde cobran vigencia elementos que estuvieron en juego al final de la década de los años cuarenta cuando la ciencia política se internacionalizó e institucionalizó en países como México. Hoy en día, en dicho debate se dejan ver contradicciones que nos remontan a aquel momento respecto al nicho de teorías, métodos y técnicas con las que se puso en marcha la disciplina.

En segundo término, las fronteras disciplinarias y el acceso al campo profesional. Se hace un ejercicio a partir de confrontar un cuadernillo publicado en 2011 titulado: Temas de Ciencia Política y un cuadro elaborado por el autor de este trabajo. Con ello se busca asignar un valor a las trayectorias de los politólogos y plantear que las mismas obedecen a sus necesidades históricas y de conocimiento de la realidad política, pero ellas (las trayectorias), continúan sujetas a fronteras disciplinares.

El apartado cuatro titulado: Hacia un conocimiento político pertinente. La Perspectiva de análisis y el rescate del sujeto, es una propuesta epistémica y metodológica basada en la perspectiva desarrollada a lo largo del trabajo, con la cual un autor como Hugo Zemelman plantea una forma de reconstruir y abordar los procesos sociales y políticos para encontrar nuevos sentidos y potencialidades en lo dado y en lo dándose, como es el caso de los politólogos frente a su historia, pero también propone apostar, en los que respecta a las ciencias sociales en general y la ciencia política en particular, a la construcción de sujetos sociales capaces de una llevar a cabo una acción transformadora de la historia y la realidad.

El capítulo cinco, ¿Cómo es la ciencia política actual? es una reflexión final del autor de este trabajo, es una lectura personal de la propia experiencia en el campo como estudiante y ayudante en la docencia y la investigación. Su propósito es plantear la necesidad de construir una perspectiva de futuro pertinente para los politólogos en México.

LA HISTORIA DE LA CIENCIA POLITICA EN MÉXICO Y LA FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIALES DE LA UNAM. UNA VISIÓN INSTITUCIONAL-PROCESUAL

Este apartado se apoyará en el trabajo de múltiples autores que anteriormente se han ocupado en sistematizar el proceso de institucionalización de la ciencia política y también de aquellos que desde enfoques como el histórico, político, filosófico y metodológico han buscado complementar dicha sistematización a partir de comprender a la FCPS como un eje fundamental para el transcurrir de la ciencia política en México.

Relatar la historia de la ciencia política en un país como México busca volver la mirada hacia la historia de la FCPS para construir el relato institucional y el proceso histórico político donde se articulan distintos hechos y acontecimientos que definen a un sujeto colectivo en el tiempo y el espacio.

Es importante destacar que además de la parte institucional y los enfoque antes mencionados el interés por fundar el tiempo de la ciencia política desde México, el cual transcurre a la par de los tiempos histórico-políticos por los que ha transitado el país y dado que este último tiene en su dinámica temporal un corte sexenal, a manera de reordenamiento de las elites políticas, la ciencia política se he encontrado en la necesidad de atender esta situación particular para integrarla como un elemento adicional de su dinámica histórica, lo cual podrá percibirse a lo largo de este apartado.

1.1. CONOCER LA CIENCIA POLÍTICA. LA CIENCIA POLITICA COMO CONSTRUCCIÓN SOCIAL.

El conocimiento político en México es una forma histórica específica de valoración y distinción de la política y lo político por ello, preguntas específicas como: ¿qué es la política? o ¿cuándo algo es política? no son preguntas universales que tengan una sola respuesta, más bien son preguntas que se desprenden de tiempos y espacios de articulación de la política donde ésta tiene sentido como construcción histórica del hombre.

Hasta la primera mitad del siglo XX el jurista (o el jurista con vocación de historiador , filósofo, sociólogo y antropólogo) había resultado un sujeto pertinente que podía plantear respuestas a dichas preguntas, sin embargo la revolución de 1910 y la gran guerra como la llama Hobsbawm, que abarcó de 1914 a 1945, propició un nuevo escenario para enmarcar la política, lo cual abrió nuevas posibilidades a la filosofía , la historia, la antropología o la

sociología, pero también, a una perspectiva científica de la política como campo de estudio, este nuevo campo era la ciencia política.

Se presentó entonces el desafío de pensar la política como actividad y como conocimiento.

¿Qué las hizo distintas o mejor dicho quien las hizo distintas?

Se plantea por ello la idea de construcción social y a la pertinencia en un capítulo como este, el cual buscará reconstruir cómo se dio la construcción social de la ciencia política en México y de sus instituciones.

La lectura del mismo puede entenderse como un marco histórico pero sobre todo busca exponer qué conocimiento y qué política se encuentran íntimamente ligados.

1.2. LA DISTINCIÓN DE WEBER

Para abrir la discusión tomaremos como referente a Max Weber, pues entre su extensa obra, retoma la relación entre política y conocimiento.

Cuando Weber profundiza en cuestiones del conocimiento de su época como la ciencia y la tecnología las piensa ligadas a la política. En sus dos famosas conferencias que conocemos en el libro titulado: *El político y el científico*⁷; este pensador tenía muy claro que la política no cabía dentro de las aulas y que la ciencia puede aportar elementos importantes para la conciencia social, que el hombre de acción, el político, podrá aprovechar en su actividad profesional. ¿A qué se debía dicha distinción?

Max Weber establece un par de distinciones (que no es lo mismo que pensar en separaciones): la política como vocación y la política como profesión, en ellas supone que ambas actividades cargaban con la disyuntiva de cómo resolver sus problemas éticos relacionados o derivados de la constante tensión producida por las transformaciones que desde la ciencia y la tecnología se trasladaban a la estructura socioeconómica y cultural de Alemania, en la cual miraba un emergente orden capitalista industrial que se pensaba único para la reconstrucción Alemana posterior a la primera guerra mundial, donde también, se disputaba la hegemonía del mismo con Inglaterra y los Estados Unidos. De igual forma, se

⁷ Weber, Max, *El político y el Científico*, Madrid, Alianza Editorial, 1967.p.40.

enfrentaba al momento de consolidación de la racionalización de la cultura o lo que Horkheimer identificó como la razón instrumental.⁸

De ahí que su postura tenía como escenario tres crisis: la del Estado Alemán, la de la ciencia clásica y la de la universidad alemana en donde el poder político como el conocimiento científico seguían una lógica de concentración de poder.

Weber rechazaba esta tendencia y la asimilaba como un desencanto respecto de una fe ingenua en el progreso y en la fuerza liberadora del dominio científico y tecnológico pero también la asumía como la negación a liberar al individuo de sus responsabilidades.

Pensar la política y la ciencia como profesiones dentro del Estado, es decir dentro de un tipo de organización política específica, no significaba separarlas en todos los ámbitos culturales del hombre, por ello la delimitación que establece se refiere a profesiones entendidas como campos de acción autónomos dentro del Estado, donde la ética de cada una, no las hace mutuamente excluyente pero impide la sujeción *a priori* de una sobre otra.

Mirar a Weber en su contexto histórico y su obra escrita, ayuda a entender el trasfondo de su legado intelectual y sobre todo invita a realizar una reflexión semejante en torno a las distinciones que en un país como México operaron para lograr esa disciplina que hoy conocemos como ciencia política y acercarnos a responder preguntas tales como: qué es y para qué la ciencia política en México.

⁸ Horkheimer, Max, *Crítica de la razón instrumental*, Madrid, Trotta, 2002.p.192.

1.3. LA INSTITUCIONALIZACIÓN Y LOS PROCESOS SOCIALES

Guadalupe Valencia en su texto *Pensar el tiempo desde las ciencias sociales* plantea que, las disciplinas sociales se definen como históricas en un doble sentido de ser. El primero obedece a que son productos e intérpretes de una época y el segundo de ellos consiste en que han luchado, aunque de manera desigual, por fundar su propio tiempo.⁹

Esta distinción como un recurso epistemológico y metodológico permite identificar y relacionar el tiempo de la Ciencia Política. En este sentido, en el mismo argumento de Valencia, el problema de la historicidad es teórico y epistemológico y atañe tanto a la multiplicidad de discursos sobre la realidad social, como al *ethos* intelectual y científico en el que se enmarcan.¹⁰

En este trabajo dicho problema lo dirigimos en una dirección semejante a la de Weber, es decir hacia el análisis político del papel intelectual y técnico-instrumental que desempeñan los politólogos a partir de distinguir dos situaciones que determinan su historia:

- a. En la organización de la cultura nacional, entendida como proceso instituyente (sincrónico y diacrónico) del estado nacional mexicano y sus relaciones específicas con el contexto internacional.
- b. En la constitución de la disciplina (pasada, presente y futura) en un contexto académico científico nacional e internacional

Ambas perspectivas plantean específicamente la organización de la memoria respecto a una actividad colectiva y un sujeto social. Pero cabe destacar que quien organiza y (re) construye dicha memoria comúnmente selecciona obras (tangibles e intangibles), personajes, datos, etc., con la intención de producir el sentido social que convocó y convoca a distintos individuos a colaborar habitual y comúnmente en el tiempo, lo cual implica un trabajo meramente relacional.

En este sentido resultó pertinente distinguir entre institucionalización y proceso social, pues ambos son ángulos de mirada que se distinguen cualitativamente por la relación sujeto-

⁹ Valencia, Guadalupe, *Pensar el Tiempo desde las Ciencias Sociales. Cuaderno de trabajo No. 12*, México, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana. 2002. p.21.

¹⁰ *Ibidem*. P.23.

objeto confrontados y articulados entre sí, permitieron problematizar la construcción del tiempo de la ciencia política.

1.4. LA INSTITUCIONALIZACIÓN.

Douglas C. North, economista e historiador estadounidense definió a las instituciones como las reglas del juego en una sociedad, o más formalmente, los constreñimientos u obligaciones creados por los humanos que le dan forma a la interacción humana. En consecuencia, éstas estructuran los alicientes en el intercambio humano, ya sea político, social o económico. El cambio institucional delinea la forma en la que la sociedad evoluciona en el tiempo y es, a la vez, la clave para entender el cambio histórico.¹¹

La institucionalización en este sentido puede ser planteada como una regulación objetiva de tipos específicos de actividades que buscan legitimarse como monopolios o campos autónomos al interior de un orden social y un imaginario social dominante. En ella, predomina una visión de sistema y una entelequia que persigue fundir en uno solo o en la selección de unos cuantos, el sentido social del sujeto o una determinada actividad social. El sujeto y el objeto son abstractos, jurídicos y burocráticos¹². Las diferencias o antagonismos no son parte sustantiva de la institucionalización, puesto que se parte de un marco legal previamente establecido que regula el conflicto y enmarca la acción de quienes interactúan dentro de la institución o quienes buscan acceder a la misma.

En la institucionalización, los métodos de investigación y exposición son temporalmente acumulativos y progresivos (en muchas ocasiones teleológicos), ante lo cual, se acude al uso de recursos técnicos como el recuento periódico o la elaboración de cronologías, índices o escalas que permiten medir y realizar comparaciones con las cuales pueden establecerse

¹¹ North, Douglas. C. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 199. pp.188.

¹² El artículo 1 de la ley orgánica de la universidad puede ejemplificar lo antes dicho: artículo 1o.- La Universidad Nacional Autónoma de México es una corporación pública organismo descentralizado del estado dotada de plena capacidad jurídica y que tiene por fines impartir educación superior para formar profesionistas, investigadores, profesores universitarios y técnicos útiles a la sociedad; organizar y realizar investigaciones, principalmente acerca de las condiciones y problemas nacionales, y extender con la mayor amplitud posible los beneficios de la cultura. UNAM, Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma, México, UNAM, 1945.

criterios político-económicos como los índices de legitimidad, evolución, desarrollo y crecimiento entre otros.¹³

1.5. LOS PROCESOS SOCIALES

Los procesos sociales son construcciones históricas, políticas y dinámicas donde se examinan en conjunto las disposiciones subjetivas y objetivas de distintos sujetos hacia la realidad y el conocimiento acumulado, el investigador, el sujeto y el objeto son concretos, lo cual posibilita ubicar en distintos momentos la historia social (política, económica, cultural) del sujeto y el objeto de investigación así como la adquisición e importación de compromisos (del sujeto) con visiones del mundo y representaciones de la realidad (apropiación en general).

Desde la visión procesual, se tiene presente que los fenómenos de la realidad modifican sus relaciones desde un tiempo político, más que cronológico, es posible examinarlos epistémicamente desde lo dado y lo dándose¹⁴ y metodológicamente como la articulación entre lo sincrónico y diacrónico teóricamente expuestos como estructura y coyuntura. Esto último abona a la historia, el entendimiento de las relaciones de poder (regulaciones) y las correlaciones de fuerzas entre grupos que concurren al campo de la política desde donde se diseminan a otros ámbitos de la sociedad como la academia.

1.6. LOS TIEMPOS INSTITUCIONALES DE LA CIENCIA POLÍTICA EN MÉXICO.

Para el caso de la Ciencia Política en México, la perspectiva dominante es la institucionalización. Entre los distintos trabajos revisados para la realización de este trabajo, podemos destacar que la historia de la Ciencia Política es vista como una suma de momentos institucionalizantes en el marco de un esfuerzo modernizador emprendido por el Estado Mexicano en cuatro periodos específicos. Uno de ellos es local y podemos ubicarlo en la posrevolución, otro es internacional situado durante la posguerra de la segunda guerra

¹³ Cfr. Raúl Benítez Zenteno, *Las Ciencias Sociales en México*, México, COMECOSO/ CONACYT, 1987; Paoli Bolio (coord.), *Organización y Desarrollo de las Ciencias Sociales en México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1990; Colmenero, Sergio, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, México, UNAM-FCPS, 2001; Pérez Correa, Fernando, Tapia Campos, Laura, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Historia testimonial de sus directores, México, UNAM-FCPS, 2002.

¹⁴ Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría. Volumen I*, Barcelona, Anthropos, 1992.p.116.

mundial, uno más es de evolución, crecimiento y desarrollo endogámico de las instituciones dedicadas a la formación e investigación en Ciencia Política y un último representa las posiciones respecto a la crisis y /o consolidación de la ciencia política.

Un primer horizonte temporal ubicado en dichos trabajos es bastante amplio, mínimamente abarca de 1920 a 1970 en términos generales. De ellos vale destacar que las primeras tres décadas (20's, 30's y 40's) son abordadas por muy pocos autores y destacan únicamente datos que sirven como antecedentes de la institucionalización¹⁵. En ellos mismos sobresale un segundo horizonte donde las décadas posteriores al año 1970 (70's, 80's, 90's y 2000) aparecen como periodos de consolidación institucional.

También es importante apuntar que en una gran parte de estos trabajos, las tres últimas décadas, el crecimiento y el desarrollo, funcionan como parámetros de medición acumulativos ordenados estadística y cronológicamente y reflejan sobre todo, la extensión de los programas universitarios de Ciencia Política en el país (licenciaturas, posgrados, institutos de investigación), la ampliación de los espacios de publicación e incluso la internacionalización de los politólogos mexicanos en los Estados Unidos, Europa y Sudamérica¹⁶.

Lo antes dicho puede ser expuesto de forma sistemática a partir de distinguir en la institucionalización cuatro técnicas de ordenamiento de las fuentes históricas sobre las cuales se organiza el discurso institucional de la disciplina. Estas cuatro son: la entrevista periódica, la cronología institucional, el hombre institución y el estado del arte.

1.6.1 LA ENTREVISTA PERIÓDICA

La entrevista periódica, es un ejercicio de reconstrucción histórica del desarrollo lineal y crecimiento escalonado de una institución a partir de la organización cronológica del testimonio vivo de distintos directores de instituciones académicas sobre sus periodos administrativos

15 Cfr. Meyer, Lorenzo *La ciencia política en México. Su desarrollo y estado actual*, México, El Colegio de México, 1977; Paoli, op.cit., Pérez Correa, op.cit

16 MEMORIA UNAM, 1992-2010; INFORME UNAM, 1973-1992; Benítez Zenteno, op.cit; Paoli Bolio coord., op.cit; Figueroa Franco, Marcela, *La profesión de politólogo : historia y desafíos del perfil profesional del egresado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM*, Tesis Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública, México, FCPS-UNAM, 2010. Puga, Cristina, "Ciencias Sociales. Un nuevo momento" en *Revista Mexicana de Sociología*, num.71, México, UNAM/IIS, diciembre, 2009.p.p.102-131.

La FCPS, por ejemplo, ha publicado su historia a partir de autores (Sergio Colmenero¹⁷, Fernando Pérez Correa y Martha Laura Tapia Campos¹⁸) que recurren a ella principalmente. En ambos trabajos se escoge como eje y fuente principal la memoria de los directores disponibles, resueltos a otorgar una entrevista y dispuestos a responder una batería de cuestiones respecto a sus periodos administrativos.

En el caso de la FCPS este tipo de ejercicio histórico atiende particularmente la interacción entre la institución (UNAM y FCPS) y los directores, en tanto la sociedad en general, alumnos, profesores, trabajadores e investigadores son la materia de trabajo para estos, es decir, son los objetos pasivos a quienes dirige y administra.¹⁹

Otro ejemplo es el CIDE (Centro de Investigaciones y Docencia Económica) en tanto procede de igual forma, pero escuetamente, en un artículo de la Revista Análisis Económico de la misma institución²⁰. En ella conocemos de una sola fuente (la directora fundadora) el origen del Departamento de Estudios Políticos y el de Administración Pública en dicha institución.

1.6.2. LA CRONOLOGÍA INSTITUCIONAL.

La cronología se entiende aquí, como una selección de etapas consecutivas y endógenas (crecimiento, progreso, desarrollo) de una institución y los objetos específicos (legalmente institucionalizados) a los que se dirige. Al día de hoy, abundan en las páginas *web* de múltiples universidades y departamentos de ciencia política del país.

En las cronologías institucionales, el acto jurídico y el acto administrativo son concretamente los actos institucionalizantes por excelencia, por ello son fechados e incorporados como fuente documental imprescindible. Cada uno de estos actos a la vez que regulan, establecen a partir de un orden sucesivo los marcos de acción y los tipos de relaciones deseables entre el individuo y la institución. Con ello se persigue construir un tiempo institucional propio y en cierto sentido autónomo e independiente.

¹⁷ Colmenero, Sergio, *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001*, México, UNAM-FCPS, 2001.

¹⁸ Pérez Correa, Fernando, Tapia Campos, Laura, *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Historia testimonial de sus directores*, México, UNAM-FCPS, 2002.

¹⁹ Pese a ello, dentro de los testimonios y / o entrevistas estos últimos aparecen inevitablemente en un plano activo en determinados momentos y problemáticas concretas.

²⁰ CIDE, "Orígenes y creación del CIDE: Testimonio de la Maestra Trinidad Martínez Tarrago, en *Análisis Económico*, num.43, vol. XX, México, CIDE, 2005.pp.343-366.

Unido a lo anterior, algunas cronologías retoman publicaciones conmemorativas (aniversarios, homenajes) que aportan una visión histórica parcial, puesto que el sentido de muchos festejos es reforzar la identidad institucional a través de resaltar la importancia de un personaje, fecha o espacio simbólico. En la cronología la impronta personal se diluye y los logros individuales son presentados como un logro interno.

Ejemplos de esto último son el ITAM (Instituto Tecnológico Autónomo de México)²¹ ITESM-TEC de Monterrey²² (Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey), ITESO (Instituto de Estudios Superiores de Occidente)²³, UI (Universidad Iberoamericana)²⁴ UAM (Universidad Autónoma Metropolitana)²⁵. Advertimos, que estas no son todas las Universidades que cuentan con programas de formación profesional e investigación en Ciencia Política, sin embargo son espacios determinantes y referentes nacionales para la formación de politólogos desde el ámbito privado y público.²⁶

1.6.3. EL HOMBRE INSTITUCIÓN.

Planteamos que el hombre institución es una fusión construida a partir sistematizar información sobre la práctica política y cultural de los grupos políticos, económicos y culturales dominantes en México. En este tipo de institucionalización, el individuo, es, si

²¹ Cfr. <http://www.itam.mx/es/acerca/historia/historia.php>

²² Cfr. <http://www.itesm.edu/wps/wcm/connect/ITESM/Tecnologico+de+Monterrey/Nosotros/Que+es+el+Tecnologico+de+Monterrey/Historia/>

²³ Cfr. http://portal.iteso.mx/portal/page/portal/ITESO/Informacion_Institucional/Historia/Nacimiento_de_carreras

²⁴ Cfr. <http://www.uia.mx/web/site/tpl-Nivel2.php?menu=mgPerfil&seccion=anHistoria>

²⁵ Cfr. <http://www.archivohistorico.uam.mx/pre-pa/indice.html>

²⁶ De igual manera queremos señalar que las páginas web seleccionadas son los referentes más específicos que encontramos acerca de la institucionalización de la C.P. en dichas Instituciones. La mayor parte de dichas instituciones carecen de textos oficiales o sistematizaciones mucho más amplias. La Universidad Iberoamericana cuenta con una historia en siete tomos, sin embargo, la página web citada es una síntesis de dichos tomos con sus respectivas actualizaciones. Las búsquedas se efectuaron directamente en los catálogos virtuales bibliográficos y de tesis de cada una de las instituciones y en el catálogo de la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM (LIBRUNAM Y TESIUNAM DGBIBLIO). Las páginas web citadas se rastrearon en los sitios oficiales de las universidades e institutos. Por otra parte los criterios de búsqueda fueron: Ciencia Política; Ciencias Políticas; Historia + Ciencia Política; Historia+ Ciencias Políticas; Ciencia Política+ institucionalización; Institucionalización Ciencias Políticas; Historia + Formaciones+ Ciencia Política; Historia + Formaciones+ Ciencias Políticas; Historia + Institución (ITESM, ITAM, etc.); Desarrollo + Ciencia Política; Desarrollo + Ciencias Políticas; Precursores +Ciencia Política+ México; Precursores + Ciencia Política + Institución(ITAM, ITESM, etc.); Ciencia Política + en+ México, Ciencias Políticas + en+ México; Ciencia Política + México; Ciencias Políticas + México; Politología; Origen+ Ciencias Sociales+México;Ciencia Política Mexicana

parafraseamos un término informático, una especie de *software*²⁷ sin el cual se pierde el sentido de la organización social y la pertinencia de las instituciones.

De esta forma, nuestro interés es señalar que cuando la institucionalización deviene en biografía de personajes específicos, la primera queda subordinada a los altibajos del personaje en turno como ocurre en algunos trabajos que abordan la historia institucional de la ciencia política en México.

Ejemplo de ello son las vidas políticas y culturales de distintos personajes entre los que contamos a Lucio Mendieta y Núñez como hito fundador institucional de la FCPS; aunque para la Ciencia Política en México vista como una como totalidad sobresalen otro tipo de nombres como: Alfonso y Antonio Caso, Alfonso Reyes, Jaime Torres Bodet, Manuel Gamio, Daniel Cosío Villegas, José Medina Echeverría, Luis Garrido, Gino Germani y Pablo González Casanova.

Adicionalmente queremos señalar que regularmente los hombres institución son personajes del pasado (muertos la mayoría y vivos solo unos cuantos). Son motivo de homenajes y su prestigio o reputación se usa frecuentemente para crear símbolos que se expresan a través de edificios, auditorios, salas y premios que suelen llevar su nombre.

1.6.4. ESTADO DEL CONOCIMIENTO.

Una definición sobre el estado del conocimiento nos sugiere que este es un recorrido que se realiza –a través de una investigación de carácter bibliográfico– con el objeto de conocer y sistematizar la producción científica en determinada área del conocimiento. Esta exploración documental trata de elaborar una lectura de los resultados alcanzados en los procesos sistemáticos de los conocimientos previos a ella²⁸.

Para el análisis de la ciencia política en México, el estado del conocimiento lo entendemos aquí, como la acumulación y selección de textos a los que procede un análisis cualitativo, cuantitativo o ambos a la vez (diagnósticos), sobre el estado de la disciplina.

²⁷ **Software:** m. *Inform.* Conjunto de programas, instrucciones y reglas informáticas para ejecutar ciertas tareas en una computadora. RAE, http://buscon.rae.es/draeI/SrvltConsulta?TIPO_BUS=3&LEMA=software

²⁸ Souza, María Silvina. *La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, 2011. En línea: http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/el%20estado%20del%20arte_silvina_souza.pdf

Destacamos que estos estudios inauguran a partir de la década de los sesenta, un discurso académico institucional donde categorías como: evolución, desarrollo y crecimiento son utilizados con frecuencia para instituir puntos de partida y arribo de los estados del conocimiento de la ciencia política en general.

Ejemplo de esto es el libro: *Lecturas de sociología y ciencia política* de Jorge Sánchez Azcona, donde se apunta la relevancia de reunir y confrontar fuentes teóricas para el desarrollo de la disciplina. Igualmente significativo es el diagnóstico de Lorenzo Meyer en el Colegio de México entre 1971 y 1984. En ellos el autor reúne un grupo de trabajos escritos sobre los que aplica una batería de categorías y conceptos como: *canon*, desarrollo teórico, desarrollo político, perspectiva, Ciencia Política Académica, tradición y enfoque para remarcar el carácter tardío del desarrollo de la C.P en México con respecto a los Estados Unidos.

También Paoli Bolio, Benítez Zenteno y Silva Ruíz desde la ANUIES²⁹ y el COMECOSO³⁰ publican distintos trabajos donde la estadística sustenta el crecimiento y desarrollo de la Ciencia Política. Contar publicaciones, graduados (licenciatura y posgrado), investigadores, docentes, posgrados, etc. se convirtió desde entonces en un criterio válido para medir la institucionalización de la disciplina en nuestro país.

1.6.5 LA MIRADA PROCESUAL.

Desde esta perspectiva existe un primer trabajo de referencia realizado por un historiador en 1976, nos referimos al de Luis González y González titulado: *La pasión del nido*, el cual analiza las condiciones culturales y políticas del momento de aparición del Centro de Estudios Históricos del Colegio de México, es importante referirnos a este trabajo pues marca una ruta paralela a los estudios cuantitativos para el estudio de las ciencias sociales en el país los cuales empezaban a tomar forma desde la ANUIES y el recién creado CONACYT. El trabajo de González plantea la necesidad de mirar no solo la aparición de las instituciones sino también al estudio de las condiciones sociales, políticas e históricas que las propiciaron, sin embargo posterior a su publicación la mirada procesual quedó un poco abandonada durante algunos años y no fue hasta la década de los noventa cuando algunos sociólogos,

²⁹Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (en México).

³⁰Consejo Mexicano de Ciencias Sociales

principalmente en la UAM Azcapotzalco, la recuperaron para estudiar su propia disciplina, lo cual los llevó a mirar como totalidad de donde se desagregaba su propio campo.

Es oportuno abrir un pequeño espacio para mencionar que el Colegio de México es una institución que ha desarrollado de forma más consistente la mirada procesual la cual se encuentra claramente identificada en los trabajos de Clara E. Lida y José Matesanz quienes desde finales de la década de los ochenta y durante los años noventa reconstruyen la historia de la Casa de España y el Colegio de México, en dichos trabajos podemos desprender no solo un análisis cultural e histórico de aquella institución, sino también de una parte de la ciencias sociales y las condiciones de aparición éstas en México.

También, es necesario apuntar que a nivel internacional este tipo de perspectiva resultó óptima para ubicar las rápidas transformaciones del conocimiento científico producidas por el desarrollo tecnológico desde la década de los setenta, momento en el cual inicia el tránsito a hacia el fin de las certidumbres, -si tomamos prestado el título de un libro de Ilya Prigogine-propiciaron que los científicos iniciaran la reconstrucción de una historia de la ciencia mundial desde un nuevo lenguaje y con posibilidades de nuevas explicaciones.

Un producto concreto de esta dinámica, para el caso de las ciencias sociales, fue el trabajo: *Abrir las ciencias sociales*, el cual presenta un informe sobre la reestructuración de las ciencias sociales.³¹

Desde la perspectiva de este trabajo la mirada procesual aporta una propuesta que se complementa con la mirada institucional. Con ella pueden agregarse otro tipo de perspectivas que no son necesariamente indispensables para la lógica institucional, como por ejemplo la articulación entre política, economía, cultura y poder.

La pertinencia de ésta radica en la posibilidad de mirar la ciencia política como una construcción social e histórica, que a diferencia de la institucionalización, pueda desagregar los elementos orgánicos de la institución en tiempos estructurales y coyunturales.

La institución es, en este sentido, un espacio (pero no el único) donde distintos sujetos convergen para producir las condiciones de aparición y transformación de la Ciencia Política.

³¹Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. México, México, Siglo XXI Editores/ UNAM-CEIICH, 1996.

1.7. LOS AÑOS DIFÍCILES DE LA UNIVERSIDAD. 1933-1945

Este periodo de tiempo es clave para entender la emergencia de la ciencia política en México. A lo largo de estos años, tuvieron lugar una serie de acontecimientos en distintas escalas que articulados entre sí, nos dibujan el cuadro en el cual fue posible pensar que la Ciencia Política podía desarrollar las condiciones sociales para su surgimiento

El 6 de enero de 1945 se publicó la ley Orgánica de la Universidad Autónoma de México, con ella, si nos ceñimos a la definición de North, se estableció un nuevo sistema de interacción entre los universitarios y de estos hacia el Estado y la sociedad.

Con esta ley y sus respectivos estatutos se establecieron de manera formal los grados de autoridad como sigue: Junta de Gobierno, Consejo Universitario, Rector, Patronato, Directores de escuelas e institutos y Consejos Técnicos.³²

La Ley, estuvo precedida por una de las disputas políticas de mayor relevancia en el plano ideológico del país, en donde la Universidad Nacional Autónoma de México jugó un papel fundamental.

Dicho papel tiene que ver con la conformación, institucionalización y legitimación de un grupo de conocimientos con los cuales pudiera ser posible construir un Estado-Nación moderno, todo ello de frente a una larga disputa entre distintos grupos y corrientes ideológicas confrontadas desde el Porfiriato, las cuales al concluir la Revolución continuaron en los planos intelectual y educativo.

Son muchos los momentos por los cuales atravesó el conflicto ideológico, pero uno de estos quedará reflejado tácitamente en la Ley Orgánica publicada en 1945, nos referimos al que tuvo lugar en 1933, año en que fue publicada la ley orgánica que antecedió a la de 1945.

1933 es un momento en el cual fue evidente el divorcio entre Revolución y universidad, el detonador de todo ello fue la educación socialista, principalmente cuando en el Primer Congreso de los Universitarios de este mismo año se pretendió adoptar el materialismo dialectico como filosofía rectora de la educación superior mexicana³³. La adopción de esta no tuvo éxito, produjo la división entre los universitarios y ocasionó que el gobierno retirara

³²Ordorika, Imanol, *La disputa por el campus, poder, política y autonomía en la UNAM*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad-Plaza y Valdés Editores, 2006.p.96.

³³*Ibidem*, p.68.

su apoyo a la universidad, principalmente político y económico, pues la educación socialista en aquel entonces se encarnaba como la postura oficial.

De esta forma en octubre de 1933 el H. Congreso de la Unión encontró la fórmula de deslindarse de la Universidad al publicar una Ley Orgánica en la que le concedía su autonomía, le retiraba el calificativo de nacional y se comprometía a otorgarle un donativo anual sin el compromiso de asignarle algún otro tipo de subsidio.³⁴

Doce años tuvo vigencia la Ley Orgánica de 1933 en la universidad, años en los cuales ésta se vio sujeta a una serie de presiones políticas, fue evidente, entre otras cosas que sin el apoyo político, económico e ideológico del Estado sus posibilidades eran escasas, sin embargo, el ritmo de los acontecimientos del país le concedieron un pequeño espacio de maniobra, en primer lugar por las crisis económicas a las que se vio sujeto el gobierno de Lázaro Cárdenas a partir de 1938 y con las cuales salió fortalecida la burguesía nacional y sus intelectuales liberales, estos últimos principal bastión de resistencia a la educación socialista desde la universidad; en segundo lugar por el viraje hacia la política de unidad nacional implementada durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho que concluyó con la modificación en 1945 del artículo tercero constitucional en el cual se suprimió la educación socialista y en tercer lugar con la publicación de la Ley Orgánica de 1945 con la cual, la universidad recuperaba el calificativo de nacional, se le reintegraba el presupuesto y se conformaban una nueva Junta de Gobierno y un nuevo Consejo Universitario

En este sentido, la Ley Orgánica de la Universidad de 1945 tiene un significado específico, marca un nuevo momento político entre el Estado y la Universidad, fue el momento donde las fuerzas sociales y políticas (que desde el gobierno de Ávila Camacho comenzaron a re articularse) se afianzaron al interior de un régimen político de partido único (a la postre dominante) donde se manifestó la postura que la universidad asumiría frente al Estado que en aquel momento tendía a la construcción de un nuevo orden político, económico y cultural basado en instituciones de corte liberal capitalista.

³⁴ UNAM, "Ley Orgánica 1933", en *Memoria de los festejos por el centenario de la Universidad Nacional: 1910-2010*. [www. 100. unam.mx](http://www.100.unam.mx)
http://www.100.unam.mx/index.php?option=com_content&id=92&Itemid=114&lang=es&limitstart=2

La universidad, desde la perspectiva de este trabajo, se refundó entre 1940-1945 y llegó a este último año preparada para convertirse, junto a la Secretaría de Educación Pública, en el eje cultural y educativo sobre el cual giraría un parte importante de la vida política del país, cabe señalar como ejemplos más que anecdóticos, que desde el gobierno de Miguel Alemán (1946-1952) hasta el de Miguel de la Madrid (1982-1988) fue un requisito tácito contar con el título de abogado otorgado por la universidad para poder acceder al cargo de jefe del ejecutivo en el país, se sabía también que el presidente era quien daba el visto bueno en los nombramientos rectores y que la universidad funcionaba también como trampolín para acceder a nuevos espacios políticos.

1.8. LA NUEVA UNIVERSIDAD. 1945.

La Ley Orgánica de 1945 sirve de marco para analizar el contexto de reconfiguración de la universidad y de surgimiento de la ciencia política en el país. Dicha Ley establece un orden y un procedimiento para legitimar comunidades y grupos portadores de conocimientos que en México no venían marcados por la tradición científica que hasta entonces se había desarrollado en el país, el caso más claro es la ciencia política pues hasta antes de 1945 desde el ámbito científico social la universidad solo había acogido institucionalmente a la historia, la psicología, la sociología y la economía, estas dos últimas solo como parte de la formación de los abogados, donde la economía comienza a despuntar poco a poco con la fundación de la escuela de economía al interior de la Escuela Nacional de Jurisprudencia en 1929.

En ese sentido cabe señalar que no solo era la universidad quien se refundaba en 1945, igualmente se refundaba un nuevo orden internacional cuando al finalizar la II Guerra Mundial en mayo de 1945 inició el proceso de reacomodo geopolítico bajo la tutela de los países que resultaron victoriosos en la misma.

En México, un poco después, lo haría también el partido único quien cambio su nombre de Partido de la Revolución Mexicana por el de Partido de la Revolución Institucionalizada al inicio del año de 1946 y daba paso a la era de los gobiernos civiles.

La convivencia en un mismo momento de estos elementos, son sin lugar a duda, acontecimientos que imprimieron viabilidad a la Ley de 1945 y permitieron que la ciencia

política rindiera frutos mucho más rápido a partir del proyecto de creación de una nueva escuela de ciencia política.

La Ley Orgánica de 1945 fungió como marco para pensar la modernización de la universidad, pues para la segunda mitad de la década de los cuarenta del siglo pasado, la modernización fue una especie de paradigma que tomaba fuerza a partir de una serie de instituciones que comenzaban a arraigarse en el país y, sobre todo, venían apuntaladas desde el ámbito internacional mediante la recién creada Organización de las Naciones Unidas a la que México ingreso oficialmente el 7 de noviembre de 1945.

La modernización tenía que ver con la forma desde la cual se podía acceder a un orden internacional de relaciones en los planos político, económico y cultural donde la aspiración de países como México era lograr la estabilidad política y económica que lo pudiera ubicar entre los países modernos y desarrollados.

En este marco surge, también en 1945, la UNESCO, como una institución internacional que al finalizar II Guerra Mundial se dio a la tarea de proponer una nueva organización de la educación, la ciencia y la cultura a nivel internacional con el fin de cooperar a la paz entre las naciones . México ingresa oficialmente a este organismo de la ONU en noviembre de 1946, sin embargo su acceso a este organismo venía, entre otras cosas, precedido de un intenso trabajo realizado por los cuerpos diplomáticos en las administraciones de Ávila Camacho y Alemán Valdés, en el cual el gobierno mexicano tuvo una participación importante para establecer los canales geopolíticos a nivel internacional entre los Estados Unidos y los países ubicados al sur del continente³⁵.

³⁵ De esta tarea destaca el hecho que México había sido la sede de la Conferencia Especial Interamericana sobre la Paz y la Guerra el 21 de febrero de 1945 (o conferencia de Chapultepec) donde entre otras cosas se encontraba en marcha el proceso de creación de las grandes organizaciones internacionales de la posguerra, entre ellas la misma ONU, aunque igualmente para el país era importante la discusión en torno a la creación de una organización regional para tratar asuntos de cooperación recíproca en asuntos de seguridad geopolítica, económicos y culturales, es así como la Unión Panamericana comienza su transformación en la Organización de Estados Americanos, cuyo resultado gradual fue organizar a los países latinoamericanos para enfrentar el proceso que se avecinaba con la formación de la ONU de frente al fin de la II Guerra Mundial y la reorganización política y económica del mundo que acarrearía el fin de la misma.

1.9. INTERLUDIO: LAS FUNDACIONES NORTEAMERICANAS, LA CIENCIA POLITICA NORTEAMERICANA Y LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CIENCIA POLITICA A NIVEL INTERNACIONAL.

1.9.1. LA CIENCIA POLITICA NORTEAMERICANA

En el mismo marco, la ciencia política encontró un espacio propicio para su institucionalización a nivel internacional, pues cabe señalar que 1945 marca el momento en el cual las fundaciones internacionales como la Ford, Rockefeller³⁶ y Carnegie encuentran un nuevo marco institucional internacional para reafirmar la tarea que desde hacía tiempo patrocinaban principalmente en los Estados Unidos y en algunos países del mundo para financiar investigación y formación de investigadores en el campo de la ciencias sociales.

Una circunstancia como esta venía precedida de una larga disputa entre científicos físico-matemáticos (ciencias duras) y científicos sociales al interior de la organización científica en Estados Unidos, la cual, se manifestaría nuevamente a partir del informe presentado por Vannebar Bush al presidente Harry Truman en 1945, titulado: *Science-The endless frontier*.³⁷ Este informe, entre una de sus muchas lecturas, nos da cuenta de la lógica política en la cual se vieron envueltas las ciencias sociales en los Estados Unidos para recibir apoyo institucional y financiamiento público. La disputa confrontaba a la comunidad científica norteamericana, ya que en 1945, personajes como Bush buscaban minimizar la utilidad que las ciencias sociales de corte empírico lógico tuvieron durante el conflicto bélico en comparación con las valiosas aportaciones que la ciencia física-matemática había aportado al desarrollo tecnológico y militar durante la guerra.

³⁶ El desarrollo de la historia moderna de México ha estado vinculado a la influencia de los intereses económicos estadounidenses, y de una manera especial a las inversiones de la familia Rockefeller. Desde los inicios del siglo, las corporaciones de Estados Unidos controlaban el 83% de los ferrocarriles nacionales, el 80% de la industria minera y el 70% de la producción petrolera nacional. Otros monopolios eran también ejercidos sobre los bancos mexicanos, la metalurgia, y los bienes raíces. Dentro del capital estadounidense, los Rockefeller encabezaban la lista de inversionistas y monopolios extranjeros en México. Al inicio de la Revolución mexicana, los Rockefeller mantenían el control absoluto del petróleo mexicano; bajo su influencia, México se convirtió en "el país con la producción más alta de petróleo en el mundo". Armando Solórzano, "La influencia de la Fundación Rockefeller en la conformación de la profesión médica mexicana, 1921-1949", en *Revista Mexicana de Sociología*, num.1 vol. 58, México, UNAM/IIS, enero-marzo, 1996.p.175

³⁷ Bush, Vannebar, *Science. The Endless Frontier. A Report to the President*, Washington, D.C. National Science Foundation, 1945.

En este sentido, entre 1945 y 1946 el Congreso de los Estados Unidos aprobó la creación de la *National Science Foundation* y la *National Science Foundation Act* donde las ciencias sociales quedaron excluidas³⁸.

De acuerdo con lo expuesto por Roberta Blastad Miller³⁹, esto se debió a tres factores: a la oposición de los científicos físicos-matemáticos; al temor de grupos conservadores con respecto a que la investigación en ciencias sociales destacaría potenciales problemas políticos como la desigualdad racial, y por último al fracaso de los científicos sociales para hacer una apuesta fuerte para lograr su inclusión.

A partir de estos tres últimos elementos, retomamos una cita de John Roelofs⁴⁰ de su libro: *Foundations and Public Policy: The Mask of Pluralism*, la cual puede ofrecernos algunas pistas para entender, sobre todo, la actitud de personajes reconocidos de la Ciencia Política Norteamericana e Internacional como Charles Merriam frente al contexto adverso que se les presentaba en su país al quedar, como señala Balstard Miller, excluidos de la *National Science Foundation*.

Roelofs reconstruye el papel que desempeñaron fundaciones como la Carnegie, Rockefeller y Ford al terminar la II Guerra mundial y con respecto a la ciencia política expone en rasgos generales un mecanismo de transmisión de la ciencia política no solo al interior de los Estados Unidos sino también a nivel internacional,

The transmission of American political science also occurred through exchanges of professors, students, government officials, and "potential leaders." Political science professors working covertly with the CIA helped identify and recruit potential allies among foreign students. The Institute for International Education, founded by the Carnegie Endowment in 1919, serviced the massive post-World War II exchange programs of the Carnegie, Rockefeller, and Ford foundations... Foundations that fund conferences, publications, travel, and secretariat have supported the International Political Science Association (IPSA). Its organization, under the United

³⁸Roberta Balstad Miller, "The social sciences and the politics of science. The 1940's", en: *The American Sociologist*, num.4, vol.17, Estados Unidos, American Sociological Association, noviembre, 1982. pp. 205-209

³⁹*Ibidem*, pp. 205-209

⁴⁰Joan Roelofs, *Foundations and Public Policy: The Mask of Pluralism*, Nueva York, State University of New York Press, 2003, p.34.

*Nations Educational, Scientific, and Cultural Organization (UNESCO) auspices, relates it to the UN, which itself was fostered by philanthropy (especially Rockefeller and Carnegie)*⁴¹.

Este mecanismo no apareció de manera fortuita al terminar la II Guerra, pues era la forma mediante la cual las fundaciones financiaban investigaciones mediante su labor filantrópica, la cual les permitía influir directamente en la agenda temática y de desarrollo disciplinar de las ciencias sociales durante la décadas de los años 20 y 30 del siglo XX en los Estados Unidos y a nivel internacional.

La construcción de este tipo de redes académicas entre gobierno, academias y fundaciones filantrópicas de grandes empresarios como Rockefeller, Ford y Carnegie inició en los Estados Unidos durante la primera guerra mundial en donde se origina la red formada entorno a Charles Merriam y la Escuela de Chicago, la cual, en la posguerra de 1945 se convertiría en la más influyente al interior de los nuevos espacios internacionales creados para la organización del conocimiento al terminar la II Guerra Mundial.

El interés de las Fundaciones por una disciplina como la ciencia política radicaba en su tipo de aportaciones, útiles para la creación de un marco institucional racional propicio para la intervención del sector privado en las decisiones y conformación del/ los gobiernos locales y del gobierno federal.

Esto, para personajes como Merriam, significaba plantear una nueva concepción de la ciencia política en tanto disciplina científica (racional) y para lo cual planteaba que esta fuera:

⁴¹ La difusión de la ciencia política norteamericana también ocurrió a través de los intercambios académicos de profesores, estudiantes, funcionarios de gobierno y "líderes potenciales". Académicos de la ciencia política trabajaron de manera encubierta con la Agencia Central de Inteligencia (CIA, por sus siglas en inglés) para identificar y reclutar potenciales aliados entre los estudiantes extranjeros. El Instituto de Educación Internacional (IIE, por sus siglas en inglés), fundado por la Fundación Carnegie en 1919, mantuvo durante la segunda posguerra programas de intercambio académico masivo con las fundaciones Carnegie, Rockefeller y Ford. La Asociación Internacional de Ciencia Política (IPSA, por sus siglas en inglés) ha sido respaldada por fundaciones que financian conferencias, publicaciones, viajes y secretarías. Su organización ha sido auspiciada por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, por sus siglas en inglés), dependiente de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), misma que fuera promovida por los principios de la filantropía (especialmente de Fundaciones como Rockefeller y Carnegie).

a) Unificada: entendida como la colaboración de diversas ciencias sociales en el estudio de la política, sobre todo haciendo hincapié en la importancia de las estadísticas y de la psicología, y en las "buenas investigaciones" planteadas desde enfoques científicos⁴²

b) Sistemática, For Merriam, the key ingredient in the scientific method was the ability to conduct systematic observation, which demanded the construction of laboratories and the creation of research teams. The use of statistics was certainly a vital part of his project. "Statistics," he argued

*. . . increase the length and breadth of the observer's range, giving him myriad eyes and making it possible to explore areas hitherto only vaguely described and charted. In a way, statistics may be said to socialize observation. It places a great piece of apparatus at the disposal of the inquirer—apparatus as important and useful to him, if properly employed, as the telescope, the microscope and the spectroscope in other fields of human investigation.*⁴³

c) Práctica, Political science ought to produce knowledge that is constructive to the human endeavor of government, just as natural science serves to bring nature (partially) under human control. For Merriam, a useful science of politics was not an applied science—much as Merriam and his associates were active, themselves in government—but rather a basic science oriented toward deeper understanding of the issues that confront modern government.⁴⁴

⁴² Para Merriam, el elemento clave en el método científico era la habilidad de la observación sistemática de la conducta, la cual demandó la construcción de laboratorios y la creación de equipos de investigación. El uso de estadísticas fue ciertamente una parte vital de su proyecto. Las estadísticas, argumentaba... incrementan la amplitud y longitud del rango de observación. Gabriel Almond, "Who Lost The Chicago School of Political Science?" en *Perspectives on Politics*, num.1, vol. 2, marzo, Estados Unidos, American Political Science Association, 2004.p.91

⁴³ Para Merriam, el ingrediente clave en el método científico era la capacidad de conducir la observación sistemática, lo cual exigió la construcción de laboratorios y la creación de equipos de investigación. El empleo de la estadística era, seguramente, una parte vital de su proyecto. "La estadística", argumentaba... aumenta la gama de opciones para observar en longitud y amplitud, dándole al observador una mirada que le posibilita explorar áreas hasta ahora vagamente descritas y trazadas. Así, la estadística, puede decirse, permite socializar la observación. Esto la coloca como un potente aparato a disposición del investigador – un útil e importante aparato que correctamente ser empleado, es similar al telescopio, el microscopio y el espectroscopio en otros campos de investigación humana. Michel T. Heaney, John Mark Hansen, "Building the Chicago School", en *American Political Science Review*, núm. 4, Vol. 100, Estados Unidos, American Political Science Association, noviembre, 2006, p.590.

⁴⁴ La Ciencia política debería producir conocimiento constructivo para el esfuerzo humano de gobernar, como las ciencias naturales sirven para poner la naturaleza (parcialmente) bajo el control humano. Para Merriam,

De esta manera el impulso de las ciencias sociales norteamericanas comenzó a realizarse mediante organismos que fungían como puente entre la gran empresa privada y el gobierno norteamericano como fue el caso del NRC (*National Research Council* creado en 1918); el CFR (*Council on Foreign Relations* fundado en 1921); el *National Bureau of Economic Research* (NBER, fundado in 1920); y el *Social Science Research Council* (SSRC, fundado en 1923).

Este último fue fundado, como señalamos arriba, en 1923, con el respaldo económico de la *Laura Spelman Rockefeller Memorial Foundation*, siendo su primer presidente Charles E. Merriam, quien acorde a la página oficial de la Universidad de Chicago fue un científico político al que se le considera frecuentemente como el padre del movimiento conductista en ciencia política y fundador además del Departamento de Ciencia política de la Universidad de Chicago, en el cual se formaron más de una generación de la grandes figuras en el campo de la ciencia política desde esta perspectiva⁴⁵.

La filantropía de fundaciones como la Rockefeller, Ford y Carnegie fue de la mano con la construcción de espacios para la formación y la investigación para las ciencias sociales en general y para la ciencia política en particular. Ejemplo de ello, es nuevamente el SSRC, donde acorde al reporte anual de la Fundación Rockefeller de 1929, jugó un papel importante para fomentar estudios colaborativos en ciencias sociales y como cuerpo asesor y administrativo de valiosa asistencia para la Fundación Rockefeller en todas las cuestiones pertenecientes al avance de la investigación en este campo⁴⁶.

Charles E. Merriam fue durante este periodo (1923-1945) un personaje importante en la producción de relaciones entre las fundaciones, el gobierno norteamericano y los distintos organismos intermediarios.

Merriam fue cofundador del *Local Community Research Committe* (LCRC) en 1923 con dinero de la Fundación Laura Spelman Rockefeller Memorial, que pronto se convirtió en un

una ciencia útil de la política no era una ciencia aplicada — para Merriam y sus colegas activos en el gobierno —era más bien una ciencia básica orientada hacia una comprensión más profunda de los problemas que enfrentaba el gobierno moderno. *Ibidem*, p.590.

⁴⁵ Cfr. http://www.lib.uchicago.edu/e/spcl/centcat/fac/facch15_01.html

⁴⁶ The Rockefeller Foundation, *Annual Report 1929*, Nueva York, The Rockefeller Foundation, 1929 p.240. <http://www.rockefellerfoundation.org/uploads/files/ebac1f03-f2cc-4afe-a88e-2d6092c9867e-1929.pdf>

instituto de investigación dedicado a promover la investigación y recopilación de datos sobre problemas urbanos, el cual sirvió de antecedente para fundar en 1923 el SSRC, nuevamente con una beca de la Fundación Rockefeller, donde se desempeñó como su primer presidente en 1924.

En 1929 fue también cofundador (apoyado otra vez en la misma fuente de recursos) del *Public Administration Clearing House* desde el cual, apoyados en un artículo de Alasdair Roberts⁴⁷, se comenzó a promover la distinción entre política y administración y/o entre ciencia política y administración pública que contaba ya con un su propia historia durante la década de los 20 al interior de los Estados Unidos, que en el caso de Merriam debe remitirnos al momento en el cual llevó a cabo una intensa actividad política entre 1911 y 1919 por obtener la alcaldía de Chicago, la cual no pudo conquistar⁴⁸, sin embargo, destaca de todo ello una larga batalla que duró hasta 1927 entre el Alcalde William Hale Thompson y Merriam, demagogo vulgar el primero y académico político el segundo según Woodrow Wilson presidente de los Estados Unidos de 1913 a 1921⁴⁹.

La apuesta de Merriam fue entonces si nos apegamos a la declaración de Wilson, pero sobre todo a su idea de ciencia política, arriba mencionada, por el quehacer político fundado en la academia y el estudio científico de la conducta política o en palabras de James F. Ward⁵⁰:

*Merriam came to believe that political science could study
popular attitudes and behavior as a means to the end of*

⁴⁷ Roberts, Alasdair, "Demonstrating Neutrality: The Rockefeller Philanthropies and the Evolution of Public Administration, 1927-1936", en *Public Administration Review*, núm. 3, vol. 54, Estados Unidos, American Society for Public Administration, mayo-junio, 1994, pp. 221-228

⁴⁸ Merriam, según Godofredo Vidal de la Rosa, académico de la UAM Iztapalapa, México, es más recordado por las empresas académicas que creó que por sus aportaciones intelectuales propiamente dichas. Pero su trabajo como constructor de instituciones está asociado a su convencimiento de que la ciencia política está destinada a contribuir a la democracia y a la reforma gubernamental. Merriam fue activo en la política y participó en los gobiernos de Hoover, como asesor en asuntos sociales, y de Roosevelt, en diversas comisiones. Se postuló a la alcaldía de Chicago sin éxito. Creó o ayudó a fundar entre otras empresas académicas el Social Science Research Council (SSRC) en 1923, y el Departamento de Ciencia Política en la Universidad de Chicago. Godofredo Vidal de la Rosa, "Ideología y ciencia política en los Estados Unidos: Origen y climax de la revolución conductista en la ciencia política", en *Sociológica*, núm.53, año.18, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-diciembre, 2003.p.79.

⁴⁹ *Loc.cit.* Guide to the Charles E. Merriam Papers 1893-1957, University of Chicago Library en:<http://www.lib.uchicago.edu/e/scrc/findingaids/view.php?eadid=ICU.SPCL.MERRIAMCE&q=Political%20science%20--%20History> - idp44202416, Consultado: 04/01/2014.

⁵⁰ James F. Ward (Reseña), "Charles E. Merriam and the Study of Politics de Barry D. Karl", en *Political Theory*, núm.4,vol. 3, Estados Unidos, noviembre, 1975, p.482-485.

*improving public policy and eventually, perhaps, citizens themselves. Faced with the irrational foundations of political behavior, especially the determinants of loyalty, Merriam demanded of political science, "rational investigation of the process as a necessary condition for escaping it". "Escape," however, took the form of a search for the core of political potential in American democracy that was obscured by corruption, ignorance, and apathy*⁵¹.

Derivado de lo anterior, resulta lógico destacar la participación de Merriam en la *American Political Science Association* (APSA)⁵² desde su propio espacio académico, a saber el Departamento de Ciencia Política de Chicago, el cual dirigió de 1923 a 1934 con recursos, otra vez de la *Laura Spelman Rockefeller Memorial Foundation* de forma directa y a través de organismos como el SSRC.

Así, su trayectoria simultánea tanto en la Asociación como en el Departamento forman parte de su apuesta política, metodológica y técnica de la ciencia política (ciencias de la política) distinta a las visiones filosóficas, históricas y jurídicas (dominantes más no únicas ni hegemónicas) que predominaban en las instituciones más longevas de los Estados Unidos como Johns Hopkins, Columbia y Harvard.

La Escuela de Ciencia Política de la Universidad de Chicago que encabezó Merriam se desarrolló durante y después de la primera guerra mundial sin evadir la estructura académica norteamericana, esta estrategia comenzó a rendirle frutos entre las décadas de 1920 y 1930 mediante el dialogo que estaba en posibilidades de sostener directamente con gobierno y empresarios para priorizar un nuevo tipo de formación científica y técnica en el campo de la investigación y la educación superior que a grandes rasgos consistía, por un lado, en mantener a los filósofos, historiadores y juristas en el campo de las ideas, por otro,

⁵¹ Merriam llegó a creer que la ciencia política podría estudiar las actitudes de la población y su comportamiento con el objetivo de mejorar las políticas públicas y, finalmente, tal vez, a los mismos ciudadanos... De frente a los fundamentos irracionales del comportamiento político, especialmente los determinantes de la lealtad, Merriam exigió de la ciencia política, en palabras de Karl, "la investigación racional del proceso como una condición necesaria para como escapatoria de la irracionalidad"). "Escape", que sin embargo, tomó la forma de la búsqueda por la esencia del potencial político de la democracia estadounidense el cual había sido obscurecido por la corrupción, la ignorancia y la apatía. James Ward, *op.cit.*p.483

⁵² La American Political Science Association se fundó en 1903. Merriam fue su director en el periodo 1924-25.

identificar en los hechos (*facts*)⁵³ el campo de estudio para los científicos de la política (*political scientist*) y por último mantener a los viejos políticos fuera de la administración y promover a los nuevos administradores de la política (*policy makers*), lo cual se convirtió en uno de los principales puntos interés de Merriam durante la década de los años treinta y cuarenta, lo cual significaba establecer una dicotomía, como la llama Roberts, entre política y administración.

Sería oportuno avanzar en el estudio de este periodo específico acerca del desarrollo y crecimiento de la ciencia política en los Estados Unidos, sin embargo, resulta pertinente señalar que lo importante a destacar es que durante este periodo se formó una consciencia en torno a la perspectiva científica y profesional de la política ligada a una red de intereses entre académicos, gobierno y empresarios que logró cohesionar y proyectar al principal grupo promotor de la ciencia política a nivel internacional al final de la Segunda Guerra mundial.

En dicha red, de acuerdo a Inderjeet Parmar, las fundaciones Rockefeller, Ford y Carnegie:

*played critical roles in constructing national, international and global institutional structures that first, boosted US federal executive power at a time when the federal government was weak and the individual states of the union strong, actively undermining and marginalizing parochialism and 'isolationism' and promoting liberal internationalism; secondly, foundations played significant roles in promoting American power in and through newly-constructed informal and formal international organizations...*⁵⁴

⁵³Merriam tomó de Dewey la clara distinción epistemológica entre "hechos" y "valores". La imaginación "subjetiva" del académico solitario se volvió sospechosa a los ojos de los verdaderos científicos sociales, excepto, posiblemente, como una fuente de hipótesis para ser puesta a prueba. El trabajo en solitario fue visto como un síntoma mórbido; carecía de importancia, de fraternidad profesional y de un método científico verdadero. La gran era de los "proyectos" y de las Fundaciones estaba en camino. *Loc.cit*, Godofredo Vidal de la Rosa, *op.cit*, p.79.

⁵⁴ *desempeñaron un papel crítico en la construcción de las estructuras institucionales nacionales, internacionales y globales, en primer lugar, impulsaron al poder ejecutivo federal de los EE.UU. en un momento en que este como gobierno federal era débil frente a la fortaleza individual de los estados de la unión, para ello debilitaron y marginaron al parroquialismo y el aislacionismo y a cambio promovieron el internacionalismo liberal, en segundo lugar, estas mismas fundaciones jugaron un rol importante en la promoción de los Estados Unidos como potencia mundial en y a través de las organizaciones internacionales formales e informales de nueva construcción.* Inderjeet Parmar, "Foundation Networks and American

Esta red sirvió como un soporte esencial que permitió (desde la posguerra de 1945 en adelante) a una disciplina como la ciencia política eludir un enfrentamiento directo con las llamadas ciencias duras por el reconocimiento del Estado y sus recursos financieros para continuar así, con su crecimiento y desarrollo en los Estados Unidos y en el plano internacional⁵⁵.

Este último plano cobra relevancia para nuestro análisis pues brinda los elementos para entender el surgimiento de una comunidad de científicos de la política y administradores de las políticas (*policy makers/decision-makers*) a nivel internacional.

1.9.2. LA INSTITUCIONALIZACIÓN INTERNACIONAL DE LA CIENCIA POLITICA

Es propicio apuntar que las ciencias sociales en general vivieron un primer periodo de expansión a nivel internacional desde los Estados Unidos con los llamados: *area studies*, *comparative studies*, *case studies* y *survey studies*, principalmente entre las décadas de los 20 y 30 del siglo pasado, donde través de las aportaciones realizadas por el gobierno norteamericano, los organismos intermediarios y las fundaciones antes mencionadas se lograron desarrollos importantes en las universidades norteamericanas principalmente en la de Chicago, desarrollos que posteriormente estarán muy presentes en la UNESCO y sucesivamente en la *International Political Science Association* (IPSA) entre 1947 y 1949.

Un primer documento que en esta línea da pie a la institucionalización a nivel internacional de la ciencia política fue elaborado por la UNESCO y se puede ubicar bajo el título:

Hegemony", en *European Journal of American Studies* [En línea], num.1, doc.2, Consultado el: 4 /01 / 2014. URL: <http://ejas.revues.org/9476> ; DOI : 10.4000/ejas.9476.p.6

⁵⁵ Furthermore, the social sciences suffered from low esteem. They were often dismissed as unscientific, and for that reason they were excluded from the newly created National Science Foundation in 1950. Despite this rebuff from the federal government, the first decade and a half after the war was a period of vigorous activity in the social sciences in universities. The absence of support from the federal government was compensated by the principal philanthropic foundations - the Carnegie Corporation, the Rockefeller Foundation, and, after 1950, the Ford Foundation. Trad. Por otra parte, las ciencias sociales sufrieron de baja estima. A menudo fueron rechazadas por considerarlas poco científicas, y por esa razón fueron excluidas de la National Science Foundation de nueva creación en 1950.1 A pesar de este rechazo por parte del gobierno federal, la primera década y media después de la guerra fue un período de intensa actividad para las ciencias sociales en las universidades. La falta de apoyo del gobierno federal se vio compensado por las principales fundaciones filantrópicas - la Carnegie Corporation, la Fundación Rockefeller, y, después de 1950, la Fundación Ford. Roger. L.Geiger, "American Foundations and Academic Social Science, 1945-1960", en *Minerva*, núm.3, vol. 26, Estados Unidos, Septiembre, 1988.p.315.

Resolutions. Adopted by General Conference during its second sesión, fechado en abril 1948, en donde las resoluciones 5.1.1.3; 5.5, 5.5.1, 5.5.2; 5.5.3 y 5.5.4⁵⁶ de la Segunda Conferencia de la UNESCO efectuada en México en los meses de noviembre y diciembre de 1947 fueron adoptadas para la puesta en marcha de una investigación de alcance internacional a la que se le tituló *UNESCO Project: Methods in Political Science* la cual arrojó sus primeros resultados al año siguiente mediante el diseño de una encuesta y una Conferencia Mundial de Científicos de la política(*First International Conference of Political Scientist*) celebrada en Paris entre el 13 y el 16 de septiembre de 1948.

Sobre el proyecto *Methods on political science* existen además otro par de documentos en el archivo de la UNESCO (unesdoc.unesco.org) , uno fechado el 30 de agosto de 1948 donde se presenta la agenda preliminar de trabajo para la reunión a celebrarse en septiembre y en el cual no figuran los nombres de quienes participaron en su elaboración y un segundo documento presentado unos días después de la reunión, fechado el 27 de septiembre de 1948, y en el cual aparecen ya como miembros de la conferencia, más no como autores de dicho documento, un grupo de académicos de distintos lugares del mundo encabezados por el filósofo y sociólogo francés Raymond Aron.

Ambos documentos llevaron por título: *UNESCO International Conference on: Methods on Political Science*, en uno y otro documentos resalta la ausencia de quien se proclama director del proyecto *Methods on Political Science* (por tanto autor o responsable directo de los mismos), el Doctor William Ebenstein, quien acorde a su síntesis biográfica, estuvo

⁵⁶ 5.1.1.3: Enquires into modern techniques, which have been developed in education, political science, philosophy and psychology for changing mental attitudes and for revealing the processes and forces involved when human minds are in conflict.

5.5 Methods in Political Science. The Director-General is instructed:

5.5.1. To promote a study of the subject-matter and the problems treated by political science of various countries in recent research materials (scientific publications and high level text books), the various types of approach and emphasis, the methods, techniques and terminology employed and the quantify of production in recent political science.

5.5.2. To arrange for the preparation by a political scientist of a report on the above material, including recommendations towards the promotion of international standards in political science.

5.5.3. to bring this report to the attention of Member States, Nationla Commission or Co-operating bodies where they exists, asking how best its recommendations may be implemented , and to what extent they would be prepared to co-operate in carrying them out.

5.5.4. To submit to the Third Session of the General Conference the results of this project in a form comparable to that of the publication *Fundamental Education*.

en París solo un breve periodo de tiempo que toca los años de 1948 y 1949 donde trabajó para la UNESCO⁵⁷.

William Ebenstein escribió en diciembre de 1948 un breve reporte que se publicó en las páginas de la *American Political Science Review*⁵⁸ donde ofrece algunos detalles de su participación como director del proyecto, los resultados obtenidos con la realización de la Conferencia Internacional de septiembre y también algunos comentarios personales al respecto. Dicho informe en sintonía con un cierto protocolo diplomático inicia con el señalamiento de la baja del Profesor Ebenstein de la Universidad de Princeton solo durante el periodo que abarca del primero de febrero de 1948 al primero de febrero de 1949, precisamente el periodo en el cual se concibió y hecho en marcha *Methods on Political Science*.

De regreso a los documentos, las variantes resultan poco significativas con respecto a la agenda general, en algunas de ellas se amplió o acotó el orden de los puntos establecidos en la misma, donde la Conferencia de París sirvió para afinar algunas cuestiones de carácter técnico y de lenguaje.

La agenda general de ambos documentos fue la siguiente:

- a. Los objetivos y métodos de la ciencia política.
- b. El ámbito de la ciencia política
- c. La creación de la *International Political Association*

Según el primer documento desde finales de 1946 se había propuesto que en 1948 se presentaría un estudio comparativo que serviría como muestra para conocer de forma representativa los materiales e investigaciones recientes en ciencia política, para lo cual la reunión de México sirvió de marco para su aprobación como lo indican las resoluciones antes citadas.

⁵⁷ Cfr. William Ebenstein, Political Science: Universidad de Santa Barbara, California <http://content.cdlib.org/view?docId=hb1199n68c&doc.view=frames&chunk.id=div00034&toc.depth=1&toc.id> Consultado 25/01/2014

⁵⁸ Ebenstein, William, "Toward international Collaboration in Political Science. A Report on the UNESCO Project. Methods in Political Science" en *The American Political Science Review*, núm. 6, vol. 42, Estados Unidos, diciembre, 1948, pp. 1181-1189.

Con la publicación de dichas resoluciones, el Proyecto *Methods in Political Science* inicio sus trabajos en febrero de 1948 con un presupuesto total para las ciencias sociales y humanidades de US\$327,236, el cual tuvo como primera tarea establecer contacto con los *political scientist* en varios países mediante correspondencia y reuniones personales, Derivado de ello, según este primer documento surgieron varias propuestas de las cuales solo se retomaron un par de ellas, a saber:

- a. Citar a una conferencia internacional a los *political scientist* de varios lugares del mundo para discutir las formas y medios que procuren mejorar los métodos y técnicas científicas en el estudio de la política como una ciencia de las relaciones humanas.
- b. Preparar una encuesta sobre ciencia política en diversas partes del mundo con el fin de tener una idea posible y clara de los problemas y desafíos para recibir sugerencias precisas Paradójicamente ambas propuestas están planteadas desde dos técnicas de investigación, las cuales, con demasiada antelación formaban parte de la agenda de trabajo de las ciencias sociales en los Estados Unidos, algunos países de Europa como Francia, Inglaterra principalmente y de las fundaciones antes mencionadas , sin embargo ambas técnicas en tanto *comparative studies*, *survey studies* y *group research* no son planteadas en ambos documentos como lo que significaban en ese momento para este tipo de ciencias sociales y su desarrollo (lo cual si hace el Dr. William Ebenstein en su informe⁵⁹) sino como un programa de trabajo a nivel internacional, desde el cual se buscaba conocer cuáles y cómo eran los métodos de investigación recientes en ciencia política en varios países del mundo. Por ello, apoyados en el Informe del Dr. W. Ebenstein ,es pertinente rescatar que en los documentos de 1948 se privilegia sustancialmente una exposición de motivos descritos de forma diplomática, pues en ellos no es posible mirar que en su realización subyace un diagnóstico preliminar que miraba en la emergencia de múltiples métodos de investigación un horizonte problemático al que Ebenstein definió como una falta de consensos universalmente aceptados, pero que sirvió de fundamento para plantear los objetivos del

⁵⁹ En el informe del Dr. Ebenstein se expone como operan este tipo de técnicas en universidades e instituciones de los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia , así como su participación con organismos intermediarios, los cuales, como señalamos arriba no se entienden sin su relación directa con el gobierno norteamericano y las fundaciones antes mencionadas.

estudio e igualmente para definir las técnicas, los *ítems* para una encuesta y la agenda de un primer grupo de estudio, a saber la Conferencia Internacional de septiembre de 1948. Desde la perspectiva de este trabajo, así se dio el primer paso hacia la institucionalización de la ciencia política a nivel internacional, pues a partir de que la UNESCO convocó a los estudiosos de la política de distintas partes del mundo a participar en un primer proyecto internacional, los invitó también a mirar de cerca las discusiones de un primer grupo de trabajo internacional las cuestiones relativas a la valoración del conocimiento científico de la política a partir de técnicas de grupo, de encuesta y comparativas, lo cual significaba establecer los parámetros entre lo científico y lo no científico tal como lo expresa el Dr. Ebenstein:

There were several reasons why political science was chosen for the pilot project. First, it was held that political science has a direct and important bearing on urgent national and international issues. Second, it was assumed that political science is marked by significant differences of development between various countries and regions of the world. Third, it was widely felt that political scientists are particularly subject to the danger-and not too infrequently the practice-of mixing non-scientific value judgments with scientific statements of fact. Fourth, there was ample evidence in the available work done by students of politics that disinterested research, free from bias and narrow group sentiment is possible and has, in fact, already produced results worthy of being called "scientific." Finally, it was believed that political science (as distinct from political speculation) is relatively young among the social studies, and therefore comparatively fresh in outlook and open to new methods and ideas.⁶⁰

⁶⁰ Hubo varias razones por las cuales la ciencia política fue elegida para el proyecto piloto. En primer lugar, la Ciencia política tiene una producción importante para cuestiones nacionales e internacionales urgentes. En segundo lugar, la ciencia política es la indicada para identificar diferencias de desarrollo entre diferentes países y regiones del mundo. En tercer lugar, se estimó ampliamente que los científicos políticos están particularmente preparados para sojuzgar el peligro - que no muy pocas veces se da en la práctica no científica - de mezclar juicios de valor con enunciados científicos de facto. En cuarto lugar, hubo numerosas pruebas en el trabajo disponible, realizado por alumnos de ciencias políticas, por una investigación desinteresada, libre de prejuicios donde puede identificarse un estrecho sentimiento grupo y, de hecho, ello ya produjo resultados dignos de ser llamados "científicos". Finalmente, se creía que la ciencia política (no confundir con especulación política) es relativamente joven entre los estudios sociales y por lo tanto, comparativamente fresco en perspectiva, abierta a ideas y nuevos métodos. Ebenstein, William, *op.cit.* p. 1182

Surgieron así la lista tipo de la UNESCO⁶¹ y la Asociación Internacional de Ciencia Política ambas vinculadas a *Methods on Political Science* y con ellas distintas reacciones de los cuerpos diplomáticos de los países miembros de la UNESCO y de los grupos locales de intelectuales encargados del estudio de la política, que en un país como México, acarreó una serie de problemas para la creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, y para los *political scientist* de la escuela de Chicago significaba que :

After World War II, the apostles of the Chicago School—those who pursued doctoral studies at Chicago in the 1920s and 1930s—moved to faculty positions at leading universities around the United States: V.O. Key Jr. to Johns Hopkins, Yale, and Harvard, Harold D. Lasswell to Yale, David B. Truman to Columbia, Gabriel A. Almond to Princeton and Stanford, Avery Leiserson to Vanderbilt, and Herbert A. Simon to the Carnegie Institute of Technology. (C. Herman Pritchett remained at Chicago as department chair.) These graduates of the Chicago School were the vanguard of the behavioral revolution that fundamentally reshaped political science. Together they created the science of politics that became the mainstream of the discipline during the 1950s and 1960s—and remains with us.⁶²

Todos estos personajes además de su adscripción institucional fueron representantes del movimiento conductista, el cual:

Promovía en concordancia con el proyecto de Merriam, la idea de superioridad del método científico y de la indagación empírica sobre los métodos especulativos en el estudio de los fenómenos políticos. La convicción de que el

⁶¹ La lista tipo de la UNESCO se construyó a partir de los documentos que hemos citado y apareció publicada como un documento oficial de la UNESCO en: UNESCO, "Contemporary Political Science, a Survey of Methods, Research and Teaching", Paris, UNESCO, 1950.

⁶² Después de la Segunda Guerra Mundial, los apóstoles de la Escuela de Chicago, aquellos que obtuvieron sus estudios de doctorado en Chicago en los 1920's y 1930's, se movieron de los puestos que ocupaban en sus facultades hacia las universidades líderes alrededor de Estados Unidos: V.O. Key Jr. a Johns Hopkins, Yale, y Harvard, Harold D. Lasswell a Yale, David B. Truman a Columbia, Gabriel A. Almond a Princeton and Stanford, Avery Leiserson to Vanderbilt, y Herbert A. Simon al Carnegie Institute of Technology. (C. Herman Pritchett permanece en Chicago como Jefe de departamento.) Estos graduados de la Escuela de Chicago fueron la vanguardia de la revolución conductista que fundamentalmente reconfiguró la ciencia política. Juntos crearon las ciencias de la política que se convirtieron en el *mainstream* de la disciplina durante los 1950's y 1960's-y permanecen con nosotros todavía.-Michel T Heaney, *op.cit.*p.589

*conocimiento con métodos científicos era la mejor vía para coadyuvar al desarrollo de una ciudadanía y un gobierno democrático... Esta visión se justificó frente a los estilos subjetivistas asociados a las formas más antiguas de estudiar los fenómenos políticos*⁶³.

En este mismo periodo, una fundación como la Rockefeller, por citar como ejemplo una de las tres mencionadas, trabajaba de forma paralela a la UNESCO en la creación de espacios institucionales para las ciencias sociales en general y a la ciencia política en particular, a través de los organismos académicos del gobierno Norteamericano como el SSRC ,el NRS y/ o directamente con las universidades como la de Chicago, ejemplo de ello es el documento *Annual Report* de esta misma institución filantrópica donde se informa que en el año de 1947 se destinaría:

*The sum of \$120,000, to be spent over a two and a half year period, was given to-the University of Chicago to set up an American faculty at the University of Frankfurt. From six to ten university professors from Chicago will be constantly in residence at Frankfurt, each professor serving for at least six months. They are being selected primarily from the fields of the social sciences and the humanities, specifically in American culture and history, English language and literature, sociology, **political science**, psychology, American public law, international law and philosophy. Their primary concern will be to work with young Germans who intend to follow academic careers, but they will also give general courses and will be available for lectures at other German universities. Each professor will be released from his university duties at Chicago for two quarters in order that he may adequately prepare himself prior to going to Germany for the task before him.*⁶⁴

⁶³ Godofredo Vidal de la Rosa, *op.cit.* p.82

⁶⁴ La suma de U\$ 120,000, para ejercer en un periodo de dos años y medio, fue otorgada la Universidad de Chicago para crear un facultad americana en la Universidad de Frankfurt. Entre seis y diez profesores de Chicago residieron constantemente en Frankfurt, cada profesor estuvo al menos durante seis meses. Fueron primordialmente seleccionados de campos como las ciencias sociales y las humanidades, específicamente en historia y cultura americana, letras inglesas y literatura, sociología, ciencia política, psicología, derecho público americano, leyes internacionales y filosofía. Su primera preocupación era trabajar con los jóvenes alemanes que buscaban seguir carreras académicas, también impartieron cursos generales y conferencias en distintas universidades alemanas fuera de Frankfurt. Cada profesor era liberado de sus funciones de la Universidad de Chicago de dos a tres meses previos antes de ir a Alemania con el fin de que pudiera prepararse

Igualmente las becas que esta Fundación otorgaría en 1948 (según el Annual Report de 1947) para fomentar la investigación en ciencias sociales complementaban, aunque más bien se adelantaban a los trabajos de la UNESCO en la formación de nuevos investigadores en ciencias sociales,

Con ello la fundación buscaba atender tres factores que producían un déficit de investigadores jóvenes en ciencias sociales bien calificados dado que:

a. La demanda de profesores en la Universidad ha llevado a muchos hombres a aceptar puestos docentes sin completar su formación,

b. Un gran número de potenciales trabajadores de investigación recibieron sueldos en el gobierno y la industria muy por encima de la tasa académica imperante, por lo cual no están en posición de hacer sacrificios económicos necesarios para invertir en más formación y,

c. Los hombres que podrían haber completado la formación para la investigación, han adquirido gradualmente responsabilidades familiares que hacen aún más difícil tal sacrificio.⁶⁵

De esta forma ,los politólogos estadounidenses construyeron lo que denominaron una nueva disciplina con la cual inauguraron un espacio para el diseño científico- técnico de la política, es decir, producir un espacio intermedio para la aparición de un intelectual entre el político y el científico que pudiera desplazar al filósofo, al historiador, al jurista e incluso al economista. Lo lograron en la década de los treinta con la Gran Depresión, se reafirmaron durante el llamado *big deal* y se consolidaron con la II Guerra Mundial.

Al finalizar ésta, los Estados Unidos buscaron exportar la disciplina a distintos lugares del mundo reservándose el conocimiento básico que generaron como un capital político, el cual les permitiría presentarse con mucha ventaja en espacios como la UNESCO o la IPSA con un plan específico para desarrollar una ciencia política desconocida en la mayor parte del mundo, incluido México.

adecuadamente para cumplir su tarea. Rockefeller Foundation, Annual Report, Estados Unidos, Rockefeller Foundation 1947.p.20

⁶⁵The Rockefeller Foundation, "Annual Report 1947", Estados Unidos, The Rockefeller Foundation.1947. Pp.215-216.

Michael Pollak en un trabajo que escribió sobre Paul Lazarsfeld resume lo anterior de la siguiente forma:

La administración americana primero bajo la presidencia de Hoover y más tarde Franklin D. Roosevelt, comienza a utilizar sistemáticamente la investigación social nacida en el mundo de los negocios en torno a los problemas de gestión, organización del trabajo y marketing, para la formulación de estrategias políticas. Con el aumento masivo de los medios consagrados a la investigación social aplicada los años treinta son el periodo clave de la transformación de las ciencias sociales americanas, así como el estilo político. La <<política >> (politics) en tanto actividad de argumentación y de movilización de las masas será progresivamente abandonada y reemplazada por la policy making, la elaboración <<científica>> y la elección entre soluciones alternativas a problemas aislados, una actividad que se presenta como técnica y en consecuencia reservada a la élite. La reorganización y la profesionalización de las ciencias sociales durante esta época tuvieron como consecuencia una estrecha relación entre política e investigación, y a largo plazo un alineamiento ideológico de los universitarios en el sistema político dominante que destruyó los restos de la desconfianza que con frecuencia caracterizan las relaciones entre los intelectuales y el poder. La manifestación más acentuada de esta transformación es la emergencia, a partir de estos años, de un nuevo tipo de investigación que intenta abolir los límites entre actividad política y actividad científica, las policy sciences. Fieles a su tradición típicamente puritana de asociaciones caritativas y filantrópicas, las fundaciones privadas han jugado un papel muy activo en esta política de reorientación de las ciencias sociales. Interesadas por la <<reforma social>> contribuyeron a financiar programas sociales gubernamentales del << new deal >> y subvencionaron investigaciones aplicadas sobre <<problemas sociales>>. De hecho, esta preferencia se tradujo en la prioridad concedida a actividades de recogida de datos y re traducción de las investigaciones empíricas a recetas administrativas.⁶⁶

⁶⁶ Michael Pollak, "Paul F. Lazarsfeld, fundador de una multinacional científica", en Wright Mills, C. et al, *Materiales de sociología crítica*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1986. p.47.

Esta quedará como una impronta que hasta el día de hoy marca el ser de la ciencia política, en tanto momento instituyente de los principales centros de producción de la ciencia política básica (teoría y metodología), los cuales al día de hoy se ubican en los mismos lugares que hace más de sesenta años, es decir en determinadas Universidades de los Estados Unidos como Harvard, Columbia y Chicago.

1.10. .LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA CIENCIA POLITICA EN MÉXICO.

Más arriba señalamos que el año de 1945 fue un año decisivo para México y para la Universidad Nacional Autónoma de México.

Para las ciencias sociales en general y para la ciencia política en particular lo fue también, sin embargo para entender la importancia de dicho año, es necesario hacer referencia al escenario internacional sobre el que se movía una disciplina como la ciencia política en aquel año y las repercusiones directas que este tuvo en México.

El nuevo espacio de relaciones a nivel internacional que se propició al finalizar la II Guerra Mundial requería que en México comenzara a pensarse en un nuevo entramado de relaciones a nivel político, económico y cultural.

El nivel cultural, desde la perspectiva de este trabajo, tuvo una importancia destacada, el cual se manifestó a través de la participación de una generación de intelectuales que había vivido parte de su vida durante un periodo *post*, a saber: la postrevolución, línea sobre la cual continuaría su existencia con la postguerra de 1945. En este sentido ser parte de una generación *post*, implicaba la idea de la reconstrucción del país, del mundo y de las instituciones.

En el periodo 1929-1945 se produjeron un número considerable de instituciones en los planos antes mencionados, en el plano cultural destaca la labor que llevaron a cabo distintos personajes para poner en marcha una serie de ideas y proyectos dentro del país

Entre esos proyectos se encontraba una nueva institucionalización de la ciencias fueran estas naturales o sociales, todo ello desde un nuevo marco de relaciones políticas que se propició, como dijimos, con el fin de la revolución.

En este momento (1930 y 1945), las ciencias, principalmente las sociales, se reinventaron en México pues se iniciaron, al igual que el país en un momento de reconstrucción.

Para ello, la generación que se entregó a dicha tarea, necesitaba mirar lo más profundo de su sociedad pero también requería, en el mismo grado de importancia, mirar lo que ocurría fuera de ella.

Desde ambos aspectos encontramos que dicha generación manifestó como síntoma de la época una ambigüedad que al poco tiempo comenzó a cristalizarse en el tipo de instituciones que crearon en su tiempo. Ambigüedad que en el caso particular de las ciencias sociales en general y la ciencia política en particular se manifestó en la falta de redondez de las instituciones (consolidación, visión a futuro) académicas que se pudieron lograr, es decir, se logró institucionalizar un tipo de ciencias sociales que solo podían alcanzar para un mínimo de acuerdos internos de índole formal entre los gremios profesionales dominantes del momento como los ingenieros, los médicos, los filósofos, los abogados, los antropólogos y los economistas.

Acuerdos que reflejaban, tal vez, una idea poco clara (con excepciones notables por su puesto) de cómo se construía la ciencia en otros lugares como los Estados Unidos y Europa donde ésta generación inevitablemente veía modelos a seguir, sobre todo a partir de la experiencia que muchos de ellos tuvieron como estudiantes en algún país de Europa y en los mismos Estados Unidos o como parte del cuerpo académico de investigaciones financiadas por fundaciones norteamericanas en México.

Por ello, hasta antes de 1945 no había motivos para que los personajes de dicha generación interesados en las ciencias sociales como Lucio Mendieta 1895-1988, Daniel Cosío Villegas, 1898-1976, Luis Garrido, 1898-1973, Jesús Silva Herzog 1892-1985, Emilio Oscar Rabasa 1925-2008, Eduardo Villaseñor (1886-1978), Gilberto Loyo (1901-1973) e incluso, el mismo Jaime Torres Bodet 1902-1974 confluyeran en un mismo espacio y propiciaran discusiones colectivas que derivaran en un proyecto conjunto para las ciencias sociales en México de forma general y para la ciencia política en particular, pues tal vez era un hecho que para forjar nuevos horizontes de investigación científicos en el campo social, cada cual debía crear un espacio particular a semejanza de los grandes maestros como José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Alfonso Reyes, Manuel Gamio, Alfonso Caso, y el mismo Jaime Torres Bodet.

Así nacieron las primeras instituciones de investigación y difusión para las ciencias sociales como: La Escuela Nacional de Economía , el Instituto de Investigaciones Sociales y el instituto de investigaciones Económicas ambos de la UNAM, El Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, El Fondo de Cultura Económica, la Asociación Mexicana de Ciencias Penales, El Instituto Autónomo de México, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores Monterrey, la Sociedad Eugénica Mexicana para el Mejoramiento de la Raza, Cuadernos de Sociología, Jornadas del Colegio de México, Biblioteca de ensayos sociológicos , la Revista Mexicana de Sociología y la revista Criminalia .

Comenzaba a reconfigurarse el orden de las disciplinas liberales tradicionales como el derecho, la historia, la filosofía para abrir brecha hacia disciplinas como la sociología, la antropología, la criminología y la economía (la estadística comenzaba aparecer subrepticamente como de los fundamentos científicos de todas ellas) y se daba un paso importante hacia la división sociopolítica o eje político-cognitivo en el estudio y comprensión de lo social a saber: lo rural y lo urbano, lo cual significaba distinguir las subdivisiones que operaban al interior de ambos campos en tanto masas y elites.

Con lo rural y lo urbano se pudo acotar el estudio de los grandes grupos poblacionales⁶⁷, por ejemplo los grupos rurales fueron enmarcados en categorías amplias como las de campesino, indio e indígena y algunos grupos urbanos marginales fueron categorizados como: pobres, obreros y criminales. Respecto a las elites, las ciencias sociales de aquel tiempo solo nos hablaron de los caciques.

Lo antes dicho fue un momento epistémico (que conocer y para qué conocer) que allanó el camino para las ciencias sociales en un país como México en el sentido que propiciaba el trazo de las distinciones y diferencias entre los grupos sociales que conformaban al país para su conocimiento. Producir un saber experto sobre México y su población tenía que ver con la carencia y búsqueda de referentes propios de un proyecto nacional. Se buscaba sobre todo una forma para pensar el orden pues este era frágil y la amenaza de una nueva revuelta

⁶⁷ Los ejemplos más representativos son Manuel Gamio y Antonio Caso quienes al finalizar la Revolución fungieron como padres de la Antropología en el país. Ambos fueron maestros de Lucio Mendieta y Núñez y Daniel Cossío Villegas respectivamente, quienes continuaron el legado de estos desde la sociología y al igual que los primeros, son hoy referentes. Desde la óptica de este trabajo Gamio y Caso fueron acérrimos rivales académicos lo mismo que Núñez y Cossío Villegas.

era latente, como en realidad ocurrió en la sucesión presidencial de 1940 con figuras políticas como Almazán y Lombardo Toledano

No debe sorprender que la sociología y la antropología fundaran este nuevo proceso de institucionalización de las disciplinas sociales en el Estado Mexicano posrevolucionario con temas ligados a lo rural⁶⁸, en tanto la criminología fundaba un espacio paralelo de institucionalización mediante una articulación entre abogados y médicos en la construcción del perfil criminal de las masas urbanas y rurales.

Por lo mismo tampoco sorprende que entre 1930 y 1945 las ciencias sociales en México atendieran solo en un grado mínimo aquellos temas planteados en la lista tipo de 1948, los cuales respondían al estudio de la teoría política, el gobierno, los partidos y grupos políticos, la opinión pública y las relaciones internacionales.

En este sentido para 1945 se contaba en México con un desarrollo institucional de las ciencias sociales con matices particulares donde emergían distintos nombres, intereses y posiciones respecto a ellas y sus estrategias para institucionalizarlas, lo cual reflejaba una búsqueda constante de cargos públicos, financiamiento de investigaciones y de becas, que en México había tenido un efecto positivo desde la década de los veinte.⁶⁹

⁶⁸ Hay múltiples ejemplos en los trabajos de la antropología y la sociología de este momento en México, sin embargo como muestra ofrecemos únicamente el siguiente tomado del Ensayo sobre el Alcoholismo entre las Razas Indígenas de México escrito por Lucio Mendieta y Núñez, publicado en 1939 en la Revista Mexicana de Sociología: *En México el alcoholismo ofrece características diversas en la población criolla y mestiza de cultura europea y entre los indígenas y los mestizos de cultura retrasada o primitiva.*

De los variados aspectos que ofrece entre nosotros el alcoholismo, solamente nos ocuparemos por ahora, en este ensayo, de sus causas y manifestaciones entre las razas indígenas, estudiando, aun cuando sea brevemente, tales causas y manifestaciones en el pasado y en el presente para concluir señalando los lineamientos fundamentales, de una política social encaminada a disminuir, ya que no a eliminar del todo- porque tal cosa parece imposible-, sus nocivos efectos. Lucio Mendieta y Núñez, "Ensayo sobre el Alcoholismo entre las Razas Indígenas de México", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm.3, vol. 1, México, UNAM/IIS, mayo-junio 1939.p.79

⁶⁹Por ejemplo, destaca de forma particular el marco en el cual se elaboraron los trabajos de Manuel Gamio entre 1924 y 1930 en torno al flujo migratorio México-Estados Unidos, donde este insigne investigador construyó a su alrededor una red de intereses que llamó la atención en 1924 del Departamento de Sociología y Antropología de la Universidad de Chicago, la Laura Spelman Rockefeller Memorial Foundation, el Social Science Research Council y el Gobierno Mexicano encabezado entonces por Plutarco Elías Calles*.

También es significativo el marco en el cual se fundó el Centro de Estudios Sociales del Colegio de México, el cual quedó a cargo de José Medina Echeverría en 1943, donde gracias al apoyo de Daniel Cosío Villegas, el primero tuvo la oportunidad de dirigir el nuevo Centro inspirándose en los programas interdisciplinarios de Chicago, lo cual, acorde a Álvaro Morcillo nos da la idea que Medina Echavarría estaba al corriente de en qué dirección se movían las ciencias sociales en Estados Unidos, hecho que siguiendo al mismo autor se demostraba en el curso Métodos y formas de investigación social, que Medina Echavarría había diseñado y

El clima de colaboración internacional en el ámbito político y cultural propiciado al final de la II Guerra Mundial fue recibido en México todavía desde una organización de las ciencias sociales muy básica y especializada en campesinos, indígenas, pobres, delincuentes y caciques como señalamos arriba en comparación a la súper especialización que planteaba un organismo como la UNESCO en su lista tipo de 1948.

La ciencia política evidenció en este sentido, que ofrecía a todos aquellos convocados por la UNESCO un campo de conocimientos técnico científico que mezclaba objetivos de la política internacional con objetivos científicos, donde, cabe remarcar, que el trabajo académico de la UNESCO, podía ser prescindible pues este lo habían iniciado desde antes el gobierno norteamericano y las fundaciones filantrópicas en México y en muchas otras partes del mundo.

Si bien, en México, no se encontró evidencia de la creación de espacios académicos para la ciencia política por la vía del financiamiento externo entre 1930 y 1945, tampoco lo hay con

que , consistía en la “formación de un grupo de investigación social, que adoptaría y desarrollaría la actitud científica ante los fenómenos sociales, conociendo el campo y las limitaciones de esa actitud y donde Medina Echeverría estaba interesado especialmente por un tipo de investigación cooperativa y de grupo”.

Alfonso Reyes, quien fungió como presidente del Colegio de México (1940-1959) recurrió al apoyo financiero de la Rockefeller Foundation para llevar a cabo tareas académicas y administrativas que el Colegio no lograba solventar con el presupuesto oficial que recibía, pese a ello, destaca que el Centro de Estudios Sociales no recibió ningún tipo de apoyo o financiamiento extranjero, lo cual, aunado a la escasez de recursos provenientes del gobierno federal fue una de las causas que lo llevó a su cierre en 1946.

Sin embargo, el cierre de este no significaba que dicha fundación no tuviera interés en la creación de instituciones y espacios de desarrollo para las ciencias sociales desde el Colegio de México, pues el ahogo financiero en el que cayó el Centro de Estudios Sociales contrasta con el apoyo que recibió de la Rockefeller Foundation el Centro de Estudios Históricos a cargo de Daniel Cosío Villegas quien era uno de los principales impulsores de la sociología en México desde la década de los veinte cuando se hizo cargo de la cátedra de sociología que heredó de su profesor Antonio Caso.**

Sobresale también, como otro ejemplo de lo que apuntamos, que en 1945, William Ebenstein (tiempo antes de convertirse en el responsable de *Methods on Political Science*) agradece al Social Sciences Research Council en su artículo titulado: *Public Administration in Mexico*, la beca otorgada por este para pasar en México su estancia postdoctoral entre 1942 y 1943 años en los que la Fundación Rockefeller apoyó económicamente las actividades de este consejo mediante becas para investigaciones en distintos lugares del mundo según los documentos Annual Report de 1942 y 1943. Cabe destacar que en la realización de este artículo Ebenstein ubica a Lucio Méndez como su principal interlocutor para el estudio científico-académico de la Administración Pública.*Para ver a detalle todo este proceso el lector puede consultar el artículo de Fernando Saúl Alanís Enciso, “Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana en Estados Unidos en Historia Mexicana”, núm.4, vol. 52, México, El Colegio de México, abril. – junio, 2003, pp. 979-1020

** Laura Angélica Moya López; Margarita, Olvera Serrano, “La sociología mexicana de Daniel Cosío Villegas: recuento de un legado”, núm.62,año 21, , septiembre-diciembre, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2006, pp.115

financiamiento interno, lo cual, genera la hipótesis de que esta se fundó en México simplemente por el interés que tenía la comunidad internacional encabezada por Estados Unidos y sus grandes empresas de internacionalizar el proceso de racionalización y profesionalización de las ciencias sociales.

Proceso que si nos remitimos al campo de la sociología, en particular los *survey research*, encontramos que esta quedará mejor colocada a nivel internacional debido a la influencia de un personaje como Paul F. Lazarsfeld, cuando a comienzos de los años cuarenta el gobierno norteamericano buscaba utilizar las ciencias sociales en tareas bélicas y este investigador (Lazarsfeld) se encontraba en la situación de proporcionarle una organización eficaz, así como unas relaciones estrechas y consolidadas con altos funcionarios, de esta forma el empirismo sociológico pudo imponerse en las universidades después de la guerra gracias al crédito acumulado en la cooperación con el mundo de los negocios y el Estado, el ejemplo más ilustrativo de todo este momento fue la investigación de Samuel Stouffer titulada: *The American Soldier*, realizada desde el *Bureau of Applied Social Sciences*⁷⁰ fundado y dirigido por Lazarsfeld que obtenía el grueso de sus ingresos de la *US Secretary of War* disuelta en 1947.⁷¹

El fin de la guerra implicaba abrir una amplia brecha para la participación del capital privado en la organización del conocimiento científico a nivel internacional, donde un país como México podría participar del financiamiento que se ofrecía y con ello beneficiar el desarrollo de nuevo conocimiento científico.

⁷⁰ El Bureau for Applied Social Research (BASR) hoy Institute for Social and Economic Research and Policy (ISERP) establecido en 1944 por el sociólogo Paul Lazarsfeld F surge después que el Rockefeller Princeton Radio Project se trasladó a la Universidad de Columbia. El BASR aseguraba el lugar de Columbia como una institución pionera en las ciencias sociales, donde se realizaron contribuciones históricas a la investigación de comunicación de masas, encuestas de opinión pública, estudios organizacionales y la metodología de las ciencias sociales. Tras la muerte de Lazarsfeld en 1976, el legado del BASR quedó a cargo del Center for the Social Sciences, que más tarde fue rebautizado en honor de Lazarsfeld. Bajo directores Harold Watts, Jonathan Cole, y Harrison White, el Centro continuó la tradición de ampliar los límites de la metodología de las ciencias sociales y la investigación interdisciplinaria, en particular en los ámbitos de la sociología de la ciencia y el análisis de redes. *Cfr.* <http://iserp.columbia.edu/content/history> 22/03/2014.

⁷¹ Michael Pollak, *op.cit.* p.55.

Así ocurrió con las ciencias sociales en México y América Latina, no obstante es pertinente apuntar, que esto hizo visible el *habitus*⁷² -como lo llamó Bourdieu- de las ciencias sociales en México, el cual identificaba a las ciencias sociales con individuos, es decir, en el México de la década de los años treinta y la primera mitad de los cuarenta del siglo veinte, no había formalmente ni antropología, ni sociología, ni criminología, había sociólogos, antropólogos y criminólogos, cada uno encargado de cultivar la disciplina desde su propio estilo. Cosío Villegas identificó años más adelante a esto como: “el estilo” en las formas de gobernar, sin embargo puede hacerse extensivo también a las ciencias sociales en México.

Durante la década de los cuarenta, por ejemplo, el ambiente intelectual en torno a los estudios de lo social nos pintaba a un Daniel Cosío Villegas al frente de El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica, a Lucio Mendieta en la Dirección del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM y a Luis Garrido y al grupo criminalia al frente de la Facultad de Derecho de la UNAM.

Ninguno de los tres personajes aludidos, había tenido un interés particular por la ciencia política el cual contrastaba por su interés en otras ciencias sociales y aunque cada uno había topado con la ciencia política esta quedó fuera de la órbita de sus intereses inmediatos.

Prodigiosamente, las invitaciones de la UNESCO a partir de 1945 lo hicieron al grado que Mendieta y Núñez y Garrido (apoyado en Emilio O Rabasa) comenzaron a diseñar, cada uno por su parte, un proyecto para fundar la primera Escuela de Ciencias Políticas de América Latina.

1.11.

1.12.

⁷²El *habitus es para Bourdieu*: Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas... es también estructura estructurada: el principio del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de clases sociales... Sistema de esquemas generadores de prácticas que expresa de forma sistémica la necesidad y las libertades inherentes a la condición de clase y la *diferencia* constitutiva de la posición, el *habitus* aprehende las diferencias de condición, que retiene bajo la forma de diferencias entre unas prácticas enclasadadas y enclasantes (como productos del *habitus*), según unos principios de diferenciación que, al ser a su vez producto de estas diferencias, son objetivamente atribuidos a éstas y tienden por consiguiente a percibir las como naturales. Bourdieu, Pierre, *La distinción*, Madrid, Taurus, 1988.pp.170-171.

1.13. TRES PROYECTOS EN DISPUTA EN MÉXICO.

Él o los proyectos que comenzaron a gestarse en México para institucionalizar la ciencia política apuntaban más allá de lo local, implicaban, pese a lo general del discurso de la UNESCO⁷³, a la creación formal de Institutos de Investigación y Escuelas de Ciencias Sociales a semejanza de las norteamericanas en Latinoamérica, los cuales en una primera fase como proyectos piloto de la UNESCO recibirían apoyo académico y financiero de la comunidad internacional.

México parecía un lugar idóneo para recibir este tipo de proyectos, pues desde 1945 contaba con la confianza de la ONU y la UNESCO, pues había sido sede para la discusión y resolución de asuntos importantes a nivel internacional como la Conferencia de Chapultepec donde se estableció un primer marco de la relación entre Estado Unidos y el continente en cuestiones de comercio y de intercambio político y cultural. Seguido de ello, México fue la sede de la Segunda Conferencia General de la UNESCO donde se formalizó, entre otras cosas, *UNESCO Project. Methods in Political Science* y por último, México se había ubicado en un lugar importante para la comunidad internacional cuando Torres Bodet fue designado Presidente de la UNESCO en diciembre de 1948.

Mendieta y Núñez diseñó su proyecto de Escuela de acuerdo a las recomendaciones de la UNESCO, cada encuentro al que asistía o participaba cumplía con la tarea que esta descargaba en ellos, lo cual le daba ventaja sobre los juristas-criminólogos, quienes no tenían un trabajo sistemático en esta línea.

Al mismo tiempo Cosío Villegas ganaba poco a poco, desde El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica (al que renunciaría en 1948), un espacio significativo a nivel internacional para las ciencias sociales- pese al fracaso del Centro de Estudios Sociales-, lo cual le marcaba una ventaja a su favor frente a Lucio Mendieta su competidor en este campo.

Sobre Cosío Villegas, cabe remarcar, que además de la sociología, su trabajo se desarrolló también en la economía y la historia, lo cual le generaba también un capital adicional frente a sus colegas sociólogos y criminólogos sin embargo, según Enrique Krauze, para ese

⁷³ Crear Institutos y Escuelas de ciencias sociales alrededor del mundo

entonces Cosío Villegas se encontraba sujeto a denuestos y amenazas por la publicación de su trabajo: "La crisis de México" en la revista *Cuadernos Americanos*⁷⁴ donde textualmente señaló que "... todos los hombres de la Revolución Mexicana, sin exceptuar a ninguno, han resultado inferiores a las exigencias de ella".⁷⁵ Las opiniones de Cosío Villegas sobre el régimen político mexicano despertaron un rechazo casi unánime de intelectuales y políticos sin importar su filiación política⁷⁶, su posición y todo lo expuesto en su artículo resultaban inadecuados, poco pertinentes e impresentables en los organismos internacionales como la UNESCO.

Poco después Cosío Villegas se dedicara exclusivamente a la realización de lo que Luis González y González identifica como *la gran aventura* emprendida en 1949 con los auspicios de la fundación Rockefeller, el Banco de México (del que había sido miembro del Consejo Administrativo entre 1933 y 1936 y Director del Departamento de Estudios Económicos en 1941) y el Colegio de México, para elaborar una historia moderna y contemporánea del país que fuese la respuesta bien fundada a la pregunta en boga en aquellos años : ¿ Qué es México y qué lo distintivo de la vida mexicana?⁷⁷

Sin demeritar los trabajos que entonces se llevaban a cabo para la fundación de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales, La "Historia", de Cosío Villegas resultó ser uno de los primeros esfuerzos consistentes que lograron institucionalizar las ciencias sociales en México desde la perspectiva internacional privilegiada en aquel entonces, es decir, además de un trabajo histórico, éste exploró con métodos y técnicas científicas el campo de lo económico, lo político, lo cultural y lo social, una muestra de ello es la técnica de grupo (group research) que rigurosamente aplicó en la realización de los volúmenes que

⁷⁴ Enrique Krauze, "Don Daniel, el profeta", en *Estudios Sociológicos*, núm. 42, vol. 14, México, El Colegio de México, 1996.p.800.

⁷⁵ Daniel Cosío Villegas, "La crisis de México", en *Cuadernos Americanos*, núm. 2, vol. 37, Mexico, 1947

⁷⁶ Graciela Márquez, "Daniel Cosío Villegas. Sus Años Como Economista: A Carlos Roces, formador de economistas.", en *El Trimestre Económico*, núm. 284, vol. LXXI, Fondo de Cultura Económica, México, 2004. p.24

⁷⁷ Luis González y González, "La pasión del nido", en *Historia Mexicana*, núm. 4., vol. 25, México, El Colegio de México, abril – junio, p. 548.

compusieron la Historia moderna de México⁷⁸, valga destacar también el adjetivo “moderno”⁷⁹.⁸⁰

Se identifican entonces, tres grupos interesados en las ciencias sociales, pero más que eso, tres grupos que buscaban obtener nuevos recursos económicos que posibilitaran colocar en un lugar preferencial sus propios proyectos y visiones de las ciencias sociales a un nivel local, lo cual implicaba elegir una entre dos rutas: a) por un lado buscar financiamiento por la vía individual y b) formalizar sus relaciones culturales y académicas con los nuevos espacios creados a nivel internacional y local.

Cosío Villegas privilegió el primero en tanto Lucio Mendieta y los juristas criminólogos el segundo, sin embargo el principal obstáculo que encontraron estos últimos fue que la criminología no entró en los planes de la UNESCO como uno de sus objetivos primordiales en el plano científico, mientras Lucio Mendieta, atender, este último, iba poco a poco reuniendo cada uno de los requisitos que se establecían en las distintas reuniones celebradas en el marco de la UNESCO. Entre 1948 y 1949 había participado en cada uno de los Congresos, se integró a la Asociación Internacional de Sociología y asistió al creación de la Asociación internacional de Ciencia Política, de la misma forma promovía mediante los Congreso Nacionales de Sociología la fundación de la Asociación Mexicana de Sociología y de la Escuela nacional de Ciencia Políticas⁸¹ y había escrito un pequeño artículo titulado:

⁷⁸ Cosío Villegas, Daniel, *et al. Historia Moderna de México*, Editorial Hermes, México, 1959. 10 vols.

⁷⁹ *Vid.* Luis González y González para profundizar en lo antes dicho. González y González, Luis, “La pasión del nido” *Historia Mexicana*, Vol. 25, No. 4., Abril - Junio, El Colegio de México, México, p.p. 530-598

⁸⁰ Una anotación adicional sobre Cosío Villegas está presente en distintos trabajos como los de Moya, González, Olvera y Serrano, los cuales destacan las diferencias académicas surgidas entre Cosío Villegas y Medina Echeverría y del primero con los grupos de refugiados españoles que tomaron parte en la fundación del Colegio de México, quienes colaboraban también en el Fondo de Cultura Económica.

Sus diferencias acarrearón el cierre del Centro de Estudios Sociales y posteriormente la salida de Medina Echeverría del Colegio de México, del fondo de Cultura Económica y del país⁸⁰, salida que respondió también a que tampoco los otros espacios para el cultivo de las ciencias sociales tenían interés en promover su visión de las mismas.

Los escasos indicios documentales que existen, apuntan al cierre del Centro de Estudios Sociales, en 1946, y a las dificultades con Cosío Villegas como los detonadores de su salida de El Colegio de México y probablemente de nuestro país. Laura Moya López, “José Medina Echavarría y la colección de Sociología del Fondo de Cultura Económica, 1939-1959”. *Estudios Sociológicos*, no 75, México, El Colegio de México, p. 765

⁸¹ Como parte de su trabajo como promotor de una disciplina sociológica inexistente en lo real, pero presente en la representación, se convierte en miembro de diversas sociedades profesionales y académicas como el Instituto de Política Agraria de Argentina, del Instituto de Derecho Agrario Internacional de Florencia, Italia, de la Sociedad de Historia de Argentina, del Instituto de Historia del Derecho de Argentina, de la Sociedad

Political Science in Mexico escrito a propósito del UNESCO *Project: Methods on political science*⁸².

En el libro Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001 de Sergio Colmenero⁸³ y en el artículo: Una contribución a la historia disciplinar. La fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales⁸⁴, los autores reconstruyen la situación en la que se fundó la Escuela Nacional de Ciencia Política de la UNAM en julio de 1951.

En ambos relatos es necesario atender los encuentros entre Luis Garrido y Lucio Mendieta para ubicar el intercambio que uno y otro establecieron para acordar que tipo de institución fue finalmente lograda en aquel momento.

En primer lugar se plantea que ambos (Garrido y Mendieta) veían en el horizonte de los años cuarenta posibilidades, pero también dificultades para lograr la creación de una institución de formación para las ciencias sociales.

Como posibilidades reales veían que (de acuerdo a Sergio Colmenero)⁸⁵:

A. La Universidad y el Estado habían superado diferencias y añejos conflictos.

B. El gobierno de Miguel Alemán-compuesto predominantemente por universitarios- había impulsado una política "modernizadora" que requería de técnicos y profesionales; en la universidad se crearon nuevas carreras al mismo tiempo que crecía y sus espacios se volvieron insuficientes.

C. Durante el gobierno de alemán se autoriza la sesión de los terrenos para edificar Ciudad Universitaria.

Mexicana de Geografía y Estadística,8 de la Asociación Internacional de Sociología, de la Asociación Latinoamericana de Sociología, de la Asociación Mexicana de Sociología, de la Academia de Derecho Agrario de la Asociación Nacional de Abogados y de la Academia Mexicana de Ciencias Penales. Margarita Olvera Serrano, "La primera socialización intelectual de Lucio Mendieta y Núñez" en *Sociológica*, núm.39, año 14, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 1999.p.97.

⁸² UNESCO, *Contemporary Political Science: A Survey of Methods, Research and Teaching; Social Science Research Methods*, UNESCO, Paris, 1950.p.p.224-227

⁸³ Colmenero, Sergio, *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001*, UNAM. México.2003.

⁸⁴ Margarita Olvera Serrano, "Una contribución a la historia disciplinar. La fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales", en *Sociológica*, núm.55, año. 19, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2004.p.65.

⁸⁵ Margarita Olvera *op. cit.* p.38.

D. La proliferación de organismos Internacionales al término de la segunda guerra mundial habían abonado el terreno para la gestación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.

Por el otro lado, el de las dificultades, (de acuerdo a Olvera Serrano) veía⁸⁶:

A. Las emergentes disputas por el hecho de que estaban de por medio espacios, recursos, plazas laborales y prestigio. De hecho Hubo división entre los miembros del Consejo, por lo cual el proyecto original, que incluía la carrera de Ciencias Administrativas, fue modificado para excluirla, puesto que los consejeros de la Escuela de Economía amenazaron con una huelga.

B. Otros más se opusieron porque pensaban que una escuela destinada a las ciencias sociales sería, inevitablemente, un "centro demagógico y de propaganda comunista".

El primer lugar de encuentro, según el estudio de Colmenero, ocurrió en la Ciudad de Oaxaca del 18 al 23 de diciembre de 1948. Para Colmenero y autores subsecuentes que se apoyan en su relato, esta reunión fue la III Asamblea Nacional de Rectores, a la que Lucio Mendieta no acudió personalmente pero envió una ponencia titulada: El problema indígena en México.

Colmenero, basado en un documento de 1951 del rector titulado: Discurso inaugural de la ENCPyS recupera la siguiente cita:

Desde que tuve el alto honor de que se me confiara la Rectoría de la Universidad Nacional Autónoma de México, abrigue el propósito de abrir nuevas carreras a la juventud mexicana. Con este fin se presentó una ponencia a la Tercera Asamblea Nacional de Rectores reunida en Oaxaca, la cual recomendó a los centros de cultura superior del país que organizara carreras cortas.

La intervención del Estado en la vida económica, social y política de la nación, que trae indeclinablemente el aumento y complejidad de sus funciones, requiriendo en consecuencia una mayor preparación de los que se consagran a la política y a la circunstancia de que la crisis que registra el mundo necesita del auxilio de las ciencias de la sociedad para encontrar solución, me hicieron pensar en la conveniencia de crear una Escuela de Ciencias Políticas

⁸⁶ *Ibidem*.p.65.

y Sociales a semejanza de las que ya funcionan en lugares tan apartados como Bangkok. Al efecto comisioné al Licenciado Emilio O. Rabasa para que me formulara un anteproyecto de la institución.

Poco después el doctor Lucio Mendieta y Núñez, Director del Instituto de Investigaciones Sociales, que había concurrido a una conferencia de ciencia política convocada por la UNESCO, trajo la recomendación de dicho organismo para fundar una escuela de este tipo. Sabedor del interés de la Rectoría sobre el particular, me presentó un plan de estudios inspirado en la organización de instituciones similares de Francia y Bélgica, que tuvo oportunidad de conocer durante su viaje. Hechos los ajustes necesarios al proyecto el H. Consejo Universitario, en su sesión del 3 de mayo último, consagro la creación de esta nueva dependencia...⁸⁷

Sin embargo resulta pertinente contrastar el discurso del entonces Rector Garrido, con la revista Universidad de México. Órgano de la Universidad Nacional autónoma de México que en su número 25 del mes de enero de 1949 presentó a detalle lo ocurrido en la reunión de Oaxaca, ello nos obliga a precisar algunas cuestiones que el rector Garrido expuso en aquel discurso.

Para empezar no fue la III Asamblea sino la V Asamblea de Nacional de rectores. Desde una lectura a la distancia del tiempo dicha confusión puede ser entendida por el exceso de actividades que cualquier rector de cualquier universidad del planeta tiene, situación que lo llevó a no poner atención en los detalles y revisión de aquel discurso, sin embargo desde una lectura política dicha confusión en el discurso inaugural no resulta tan comprensible.

Resulta entonces que la III Asamblea de Nacional de Rectores tuvo lugar en 1943 en la ciudad de Monterrey en el estado de Nuevo León y la subsecuente IV Reunión se llevó a cabo un año después en San Luis Potosí.⁸⁸

En esta última, la IV Asamblea de 1944, Garrido fue designado Presidente de la Comisión Permanente Universitaria Nacional, lo cual lo obligaba, casi naturalmente, a llevar un seguimiento sistemático de dichas Asambleas. La presidencia de esta asamblea fue

⁸⁷ Garrido, Luis, "Discurso inaugural de la ENCPyS", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXX, nueva época, núms, 115-116, México, UNAM-IIS, enero-junio, 1984, p.105

⁸⁸ ANUIES, La ANUIES en la línea del tiempo: 50 años de historia. México, ANUIES. pp.7-8

seguramente uno de los pilares que sumaron a su favor en su candidatura a la rectoría de la UNAM, la cual obtuvo en 1948.

El espacio que llegó a ocupar en la década de los cuarenta tuvo un papel importante en el diseño y organización de la Educación superior del país, donde la UNAM fue proyectada por el Presidente Alemán como modelo para la organización de la educación superior en México.

Por ello, sabedor de su papel como rector de la Universidad más importante del país y presidente de una primera y muy básica organización de instituciones de educación superior (cargos que ocupó simultáneamente) Garrido, fue una especie de intermediario entre el Gobierno Federal y las universidades.

Respecto a ello Garrido operó con antelación la construcción de la agenda que sería expuesta en Oaxaca y en el Primer Congreso de Universidades Latinoamericanas a celebrarse en la Universidad de San Marco en Guatemala, para ello organizó al interior de la Universidad una reunión previa con los directores de sus Facultades, Escuelas e Institutos de la Universidad.

Dicha agenda buscaba encaminar el proyecto del gobierno federal con respecto a la asignación presupuestal de las universidades e institutos de educación superior del país y promover la Universidad como principal eje intelectual en América Latina, por ello contó con el visto bueno de la presidencia y también con todo su apoyo político, pues para el ejecutivo era primordial poner punto final al viejo problema del financiamiento de las universidades del país, que en aquel entonces comenzaba, nuevamente, a tomar efervescencia.

De hecho la presidencia de la república procuró hacerse presente en dicha agenda, lo cual hizo mediante la subsecretaría de hacienda, la cual decretó la suspensión de subsidios federales a las universidades poco tiempo antes de la reunión de Oaxaca. Así el 19 de diciembre la Asamblea de rectores envió un telegrama a la presidencia de la república para que este reconsiderara revocar dicha decisión, su respuesta llegó obviamente unos días después de concluida la reunión de Oaxaca el 29 de diciembre cuando ya se habían

aprobado por unanimidad los puntos que con antelación se habían elaborado en la Universidad con Garrido a la cabeza.

Ejemplo de ello es una nota aparecida en la primera plana del informativo Universidad de México. Órgano de la Universidad Autónoma de México (hoy Revista de la Universidad) de enero de 1949 que transcribimos a continuación:

El Señor Presidente Alemán recibe a la Comisión de Rectores, mantiene los subsidios y ofrece aumentarlos.

Atendiendo la solicitud telegráfica que la Asamblea de Rectores dirigió el 19 de diciembre, el señor Presidente de la República recibió el miércoles 29 a la Comisión formada por los señores Rectores de las Universidades Nacional Autónoma, Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, de Guanajuato y de Sonora, quienes a 'nombre de las instituciones de enseñanza superior le expusieron el grave problema que implicaba la suspensión de subsidios federales comunicada por la Subsecretaría de Hacienda y le pidieron la revocación del acuerdo. Con alto y muy laudable espíritu de, comprensión, universitaria, el Primer, Magistrado reiteró su interés, varias veces expuesto, por la cultura superior de México, ofreció que los subsidios subsistirían, en 1949 en cantidad igual a la del ejercicio anterior, pues las condiciones del Erario no permiten aumentarlos, cosa que se hará en el año de 1950. El resultado de la entrevista, comunicado inmediatamente a todas las instituciones adheridas la Quinta Asamblea de Rectores: alivió la tensión, existente, causó general satisfacción y avivó el reconocimiento de los Universitarios hacia el señor Presidente licenciado Miguel Alemán.

Garrido asistió a la V Asamblea Nacional de Rectores, como Presidente de la Comisión Nacional Universitaria y como Rector de la Universidad Nacional Autónoma de México y por lo menos con cuatro agendas bajo el brazo:

a) La del gobierno federal, en su calidad de intermediario entre este y los rectores para: *lograr reformas constitucionales, por virtud de las cuales la subvención otorgada debiera establecerse en un porcentaje del Presupuesto de Egresos de la Federación por lo que respecta a la U. N. A.M., y por los Estados en lo que atañe a las Universidades correspondientes.*

b) La de los rectores de los estados, en su calidad de presidente de la Asamblea de Rectores para atender la necesidad de una planeación nacional de la enseñanza superior para lo cual en dicha reunión se propuso crear la Asociación Nacional de Universidades e Institutos de Enseñanza Superior de la República Mexicana (ANUIES)

c.) La de la universidad, en su calidad de rector de una universidad pública con una presencia importante en Latinoamérica y en los Organismos Internacionales, por ende susceptible de ser erigida como la representante nacional para futuros proyectos de distinto alcance.

d) La de los juristas criminólogos, en su calidad de miembro fundador y activo de la Academia Mexicana de Ciencias Penales, quienes desde la década de los treinta pujaban por la institucionalización de la criminología.

Esta última, reviste un interés importante en este trabajo, por lo cual, dedicaremos unas líneas a revisar cómo presentó Garrido ante la V Asamblea de Rectores la posibilidad de institucionalizar la ciencia política en México.

Garrido presentó en Oaxaca una ponencia titulada: Sobre planeación redistributiva de la enseñanza en la república, título muy *ad hoc* para la agenda del gobierno federal, sin embargo más allá de esto, en el punto II de la misma abre la discusión sobre la pertinencia de:

Abrir nuevas perspectivas, más conformes con las necesidades actuales de la realidad nacional, a las carreras universitarias, sea imprimiendo a las actuales nuevas modalidades o tipos de especialización; bien creando carreras de índole universitaria de acuerdo con las exigencias de la vida moderna. (Al efecto, la Universidad elabora proyectos para establecer las carreras nuevas de Diplomacia, de Ciencias Políticas, de Criminología, de Urbanismo y Planificación, de Maestro Universitario en las distintas especialidades; algunos de estos proyectos son presentados a esta Asamblea.)

Respecto a esto se presentaron, en lo que respecta a las ciencias sociales un par de propuestas adicionales, una fue mediante la ponencia del Doctor Manuel Pedrosa titulada: Creación de nuevas carreras. Escuela de Estudios Internacionales y de Diplomacia, y otra por el Licenciado Juan José Gonzáles Bustamante titulada: Escuela de criminología.

Es oportuno recordar que para entonces, Garrido contaba ya con la propuesta de Lucio Mendieta y Núñez, sin embargo, sobre ella no hubo más alusión que la expuesta arriba por el mismo rector.

Lucio Mendieta, no asistió a la V Asamblea, sin embargo se hizo presente con una ponencia titulada: El problema indígena en México, en ella privilegió, por encima de su proyecto de creación de la Escuela Nacional de Ciencias Sociales, el estudio del indígena, el cual había sido un eje principal de la sociología que cultivaba desde hacía tiempo en el Instituto de Investigaciones Sociales que en entonces dirigía y era además un problema que generaba interés en la UNESCO.

Estas tres ponencias, presentadas a poco menos de un año y medio antes de la aprobación del proyecto de creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales, echa por la borda el relato institucional planteado por Colmenero, basado en el discurso inaugural de Garrido, con respecto a que la agenda del rector caminaba a la par del proyecto de Lucio Mendieta.

De hecho sobre el Proyecto de Emilio Oscar Rabasa no hay ninguna alusión en la Asamblea y en los trabajos que relatan la historia de la FCPS no se mencionan las ponencias de Pedrosa y González Bustamante, las cuales son en los hechos propuestas concretas para fundar nuevas carreteras en el país a diferencia del inconseguible documento elaborado por Rabasa citado por Garrido en su discurso inaugural.

La reunión de Oaxaca reafirmó que las ciencias sociales en general caminaban de forma desarticulada, sus principales promotores se negaban a establecer un diálogo más allá del mínimo que les permitiera pensar una nueva institución para la formación de científicos sociales.

1.14. UN CUARTO PROYECTO, EL INTERNACIONAL.

Como hemos desarrollado un poco más arriba, en el México del periodo de la segunda posguerra existía un interés general por las ciencias sociales, sin embargo de forma particular el interés giraba en torno a cuatro disciplinas sociales en específico: la antropología, la sociología y la criminología.

La ciencia política formaba parte del entramado de disciplinas que organismos como la Unión Panamericana y la UNESCO proponían institucionalizar a nivel internacional, regional y nacional. Este hecho resultaba algo incómodo para los grupos que en México se organizaban en torno a las ciencias sociales y su institucionalización, pues dicha disciplina, como señalamos antes, contaba con un mínimo y casi nulo número de practicantes.

El escenario internacional en el que se desenvolvían algunos de los proyectos culturales y educativos del gobierno de un presidente como Miguel Alemán, propiciaron que dichos grupos comenzaran a reconstruir su capital cultural a nivel internacional, pues hasta entonces, este solo se había expresado únicamente en plano local y estrictamente como una estrategia individual para lograr prestigio, reconocimiento y posiciones en el campo académico y de la política nacional.

De esta forma, sociólogos, antropólogos y criminalistas que con el fin de la Revolución habían logrado posicionarse en el horizonte intelectual y científico del país a lado de filósofos, juristas e historiadores se enfrentaban a una nueva dinámica de organización del conocimiento

Entre 1948 y 1951 comienzan a crearse desde un ambiente de cooperación internacional - o mejor dicho de competencia- los primeros espacios de formación e investigación para las ciencias sociales en Latinoamérica, este es el momento cuando México empieza a competir con Brasil para erigirse como el principal país de la zona en impulsar proyectos internacionales con respecto a estas disciplinas.

Este momento, desde los relatos oficiales de la FCPS, marca el origen o punto de partida para la ciencia política. Al mismo se le describe como un momento de confluencia entre el ambiente internacional y el nacional, el cual es visto como positivo, pues su resultado fue la institucionalización de la ciencia política, sin embargo, es también un momento político para estas disciplinas a nivel internacional.

La UNESCO de la segunda mitad de los años cuarenta, cabe recordar, fue creada bajo un ambiente de fuerte tensión entre países que habían comenzado a agruparse en bloques económicos y políticos para los cuales priorizar sus intereses y crear zonas de influencia figuraba como una tarea de primer orden.

En los años recientes se han arrojado nuevos datos e informes sobre el periodo 1914-1970 del siglo pasado.

Algunos de ellos, importantes para este trabajo consisten en apuntar la construcción de redes y el poder de influencia que tuvieron para finales de la década de los cuarenta instrumentos culturales de la política exterior de distintos países.

Bajo esta lógica, se construyó entorno a la UNESCO un clima de cooperación internacional que alcanzó a un país como México mediante la idea o concepto de raza.

Este concepto o mejor dicho el estudio de la raza es una pauta para entender las implicaciones políticas y de orden científico para la creación de nuevos espacios para la organización del conocimiento y los campos científicos a nivel internacional.

La raza había sido desde el siglo XIX un campo de estudio transdisciplinario con implicaciones ideológicas específicas y para el final de la segunda guerra mundial este era analizado por biólogos, antropólogos, psicólogos, sociólogos, médicos, criminólogos e incluso era objeto también de la literatura y el cine.

La acumulación de conocimiento así como de prejuicios con base científica sobre la raza es una característica principal del periodo que va del siglo XIX hasta el inicio de la década de los setenta del siglo pasado que al día de hoy tiene también repercusiones, sin embargo entre la década de los treinta y los sesenta del siglo XX va marcar la agenda de organización de las disciplinas sociales a nivel internacional.

Por un lado, la idea de raza dominó el campo de estudio una ciencia como la biología pero también de disciplinas sociales como la antropología y la sociología desde la década de los treinta y del cual no escaparon autores clásicos de la sociología y la ciencia política como Max Weber o la escuela de Frankfurt. Dicho dominio se correspondía con el carácter imperialista y colonial prevaeciente en el mundo occidental de aquel entonces pero también con el conflicto étnico que acarrearba Europa a lo largo de su historia.

Por otro lado en México se reflejaba el mismo dominio en las ciencias (naturales y sociales) desde el indigenismo integracionista el cual figuraba como campo de estudio y política nacional.

Poco tiempo pasó, una vez fundada la UNESCO, para que este tema-problema (la raza) apareciera como un eje transversal para los debates que esta misma auspiciaba y para que la comunidad se adentrara en fuertes y acaloradas disputas en torno al mismo.

Julian Huxley a quien la UNESCO reconoce como zoólogo, filósofo, educador, escritor, primer director y fundador de la UNESCO, fue también un fuerte impulsor de la eugenesia durante mucho tiempo antes y después de la segunda guerra mundial y como director General de la UNESCO continuó con una franca promoción de la misma como campo disciplinario, ejemplo de ello es la cita que recuperamos de un documento oficial de la UNESCO escrito por Huxley a propósito de la fundación de la misma en 1946:

Still another and quite different type of borderline subject is that of eugenics. It has been on the borderline between the scientific and the unscientific, constantly in danger of becoming a pseudo-science based on preconceived political ideas or on assumptions of racial or class superiority and inferiority. It is, however, essential that eugenics should be brought entirely within the borders of science, for, as already indicated, in the not very remote future, the problem of improving the average quality of human beings is likely to become urgent; and this can only be accomplished by applying the findings of a truly scientific eugenics⁸⁹.

Sin embargo la UNESCO no fue un espacio propicio para construir el acuerdo ideológico con base científica que este personaje buscaba para proyectar a la eugenesia como un campo científico factible de internacionalizar.

Ello fue evidenciado cuando Huxley terminó su gestión en la Dirección de la UNESCO en 1948 y dejó a su sucesor el mexicano Jaime Torres Bodet una bomba de tiempo que estalló en sus manos. El detonador de dicha bomba consistía de dos elementos, el primero se vincula al nombramiento del segundo director general de la UNESCO y el segundo con el

⁸⁹La eugenesia... ha estado en el límite entre lo científico y lo acientífico, corre constantemente el peligro de convertirse en una pseudo-ciencia basada en ideas políticas preconcebidas o en supuestos raciales o de superioridad de clase o inferioridad. No obstante, es esencial atraer la eugenesia al interior de las fronteras de la ciencia, para que, en un futuro no muy lejano mejorar la calidad media de los seres humanos se convierta en problema urgente; esto sólo puede lograrse mediante la obtención de resultados desde una eugenesia verdaderamente científica. Huxley, Julian, *UNESCO: its purpose and its philosophy, Preparatory Commission of the United Nations, Educational, Scientific and Cultural Organization*, Paris, 1946. pp.37-38 <http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000681/068197eo.pdf>

papel que Latinoamérica había jugado en los años previos para la conformación de la UNESCO desde el tema de la raza.

Durante la Tercera Conferencia General de 1948 en Beirut la tensión producida por la guerra fría al interior de la UNESCO se volcaba hacia una constante lucha política que buscaba establecer las directrices culturales en el mundo. Estados Unidos y el bloque soviético buscaron dar forma a los resultados de la conferencia, sin embargo un tercer bloque apuntalado por los países subdesarrollados y en desarrollo comenzó a manifestar que la UNESCO –igual que Estados Unidos– se concentraba demasiado en los países que sufrieron daños durante la Segunda Guerra Mundial, por lo cual exigían una parte de los recursos de la UNESCO para atender las necesidades de sus países como por ejemplo el atraso de las grandes masas^{90, 91}

El candidato de estos últimos fue Jaime Torres Bodet, quien pudo movilizar el apoyo de los bloques de América Latina y árabes, sin embargo cabe recordar que el discurso de Torres Bodet era paralelo a otros tantos como el panamericanismo que sostuvo como canciller de la república mexicana; del anticomunismo como Secretario de Educación Pública y del integracionismo también desde este cargo. Todos estos se encuentran reunidos en la siguiente cita:

México es un partidario ferviente y leal del orden interamericano. Pero lo que mi patria anhela es un panamericanismo viviente, eficaz, orgánico. Un panamericanismo que no se olvide de América en el descanso de las victorias y no improvise sus cauces bajo la sombra de las batallas. Para ser más exacto, un panamericanismo integral; es decir: un sistema que, respetando la personalidad de cada país, su cultura, sus leyes y sus costumbres, finque la solidaridad política en una estructura jurídica bien trazada y levante la solidaridad económica sobre el deseo de que cada comunidad se realice y progrese rápidamente⁹²

⁹⁰Hazard, Anthony Q, *Postwar anti-racism. The United States, UNESCO and "Race" 1945-1968*, Estados Unidos, Palgrave MacMillan, p.30.

⁹¹ Todd Shepard, "Algeria, France, México, UNESCO: a transnational history of antiracism and decolonization 1932-1962", en *Journal of Global History*, issue, 2, vol. 6, Londres, London School of Economics and Political Science, 2011 p. 273–297 ^a

⁹² Torres Bodet, Jaime, *La victoria sin alas*, Editorial Porrúa, México, 1970.p 270.

Sin duda, Torres Bodet se convirtió en un individuo capaz de articular en torno a su persona diversos intereses de la comunidad internacional del momento, es decir, contó con el apoyo que logró dada la emergencia del bloque de países antes mencionado conformado por países Latinoamericanos, pero también contó con un aliado importante como Francia que le brindó su apoyo en todo momento.

La candidatura de Bodet para Director General compitió con la del gobierno Brasileño que postuló a Miguel Osorio Almeida en un primer momento y a Paulo Carneiro en un segundo momento. Dicha competencia levantó el interés a nivel internacional, una de las razones era que un tercio de los Estados miembros de la UNESCO eran latinoamericanos.

Brasil y México en el frente diplomático, se habían vuelto importantes para las potencias mundiales y para la UNESCO⁹³, es decir, su distancia con el conflicto armado requería, en el caso de las potencias, que estos se incorporaran en alguno de los bandos de la guerra fría⁹⁴ y jugaran un papel más activo. Para la UNESCO su característica principal radicaba en que eran países independientes y sobre todo tenían un grado de desarrollo mayor-según sus cálculos- que los demás países del continente.⁹⁵

Estados Unidos y su cuerpo diplomático participe en la UNESCO, estaba convencido en apoyar a la Organización mientras ésta resultara una vía para dar continuidad a la política de Bloques, la cual con Julian Huxley a la cabeza no rindió frutos aunado al activismo de Joseph Needham quien se dedicó a propagar desde la UNESCO el principio de periferia.⁹⁶

⁹³ Esto quedara de manifiesto con la gira por Estados Unidos y América Latina que Julian Huxley hizo entre 1946-47 después de esto México fue elegido sede de la Segunda Conferencia General de la UNESCO 1947 y posteriormente en 1949 sería designado sede del Centro Regional de Educación Fundamental para América Latina (CREFAL). Por su parte, el cuerpo diplomático de Brasil obtendrá que la Oficina para la Cooperación Científica (FSOC-Field Scientific Office Cooperation) sede América Latina se instale en dicho país de acuerdo al primer programa de acción de la UNESCO de 1947, el mismo cuerpo diplomático logró que Julian Huxley y Joseph Needham ubicaran como prioridad de la Organización la creación del Instituto Internacional de la Hylea Amazónica que llevaría la tarea de coordinar la investigación científica y el desarrollo social en la región.

⁹⁴ En el caso de América Latina los Estados Unidos impulsaron la Doctrina Monroe. Truman visitó el Brasil en 1947 cuando se realizó en Rio de Janeiro la Conferencia Panamericana, misma que un año después se realizó en Bogotá y en la cual Torres Bodet comenzó a perfilarse como un posible sucesor de Huxley.

⁹⁵ Patrick Petitjean, "Le Département des Sciences naturelles de l'UNESCO et les scientifiques latino-américains à la fin des années 1940", en *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, núm.3, vol. 4, Brasil, septiembre- diciembre, 2009 p.439.

En Línea: <http://scielo.iec.pa.gov.br/pdf/bmpegch/v4n3/v4n3a06.pdf>

⁹⁶ Desde 1945 año en que fue creada la UNESCO, el bioquímico británico Joseph Needham, quedó encargado de la División de Ciencias Naturales, enseguida se dedicó a impulsar desde la UNESCO el principio de periferia.

Desde entonces apoyar iniciativas sin el visto bueno de los Estados Unidos tendría consecuencias directas principalmente en el ámbito presupuestal de la UNESCO. Huxley, Needham (y el Paulo Carneiro quien merece mención aparte) fueron los primeros en experimentarlo cuando el Instituto Internacional de la Hylea Amazónica encontró en Estados Unidos su principal opositor⁹⁷ durante la Segunda Conferencia General de 1947 celebrada en la ciudad de México.⁹⁸

Con la creación del Instituto Internacional de la Hylea Amazónica, Brasil descubre las debilidades para articular proyectos en un nuevo espacio de relaciones a nivel internacional paralelo a la Unión Panamericana, lo cual Miguel Osório de Almeida y Paulo Carneiro vuelven experimentar cuando su gobierno los postula para la Dirección General de la UNESCO y estos no reciben el apoyo de Estados Unidos pero sobre todo de ningún país de América Latina

La filosofía y los principios propuestos por la UNESCO, a saber el Internacionalismo entendido como la cooperación recíproca entre países no eran suficientes para articular bloques al interior de la misma, se requería del apoyo de las grandes potencias, pero sobre todo, en lo que respecta a la UNESCO, no forzar las estructuras sociales que regulaban el trabajo científico en las que se decidía qué y quien hace la ciencia. Por ejemplo, en 1947 (en la conferencia de México) Julian Huxley, Joseph Needham y Lucien Febvre pusieron en marcha la escritura de una nueva historia cultural y científica de la humanidad sobre el entendimiento que la civilización moderna es una construcción conjunta de varias culturas⁹⁹. Con la salida de Huxley y Needham de la UNESCO, dicho proyecto cambio de

La ciencia o las ciencias naturales eran en aquel entonces un eje rector o el primer nivel en el que se discutían las decisiones en torno a la ciencia incluidas las ciencias sociales.

⁹⁷ Hubo dos tipos de oposición sobre las cuales se logró formar una idea negativa sobre el Instituto, sobre Needham y sobre Brasil o mejor dicho el equipo diplomático que lo apoyaba, la primera preocupación era que dicho instituto pretendía transformar una demanda internacional (la creación de un gran centro de investigación) en un proyecto para solucionar problemas de políticas de desarrollo regional, la segunda que la base del principio de periferia consistía nuevamente en reproducir un tipo de colonialismo en el cual no habría reciprocidad entre los investigadores de la región con investigadores de los países desarrollados. Marcos Chor Maio, "A Unesco e o projeto de criação de um laboratório científico internacional na amazonia", en *Estudios Avanzados*, núm.53, vol.19 São Paulo, Ene-Abr, 2005.p.120

⁹⁸ Marcos Chor Maio, *op.cit.* p.121

⁹⁹ UNESCO, "Febvre's Report of the Beyrouth Conference to the French National Commission. *Notes et Études documentaires*, núm.1080, 26 Febrero, UNESCO, Paris,1949, pp.9-13

personas [Guy Metraux (E.E.U.U), Paulo Carneiro (Brasil), Ralph Turner (E.E.U.U) Charles Moraz (Francia)] y el enfoque fue modificado por uno más tradicional, positivista y cronológico.

Brasil fue un país muy activo en el seno de la UNESCO y pese a que las posturas políticas y científicas de sus representantes en las mismas no diferían sustancialmente de sus colegas en Norteamérica y Europa¹⁰⁰ encontraron que su país resultó atractivo para la UNESCO y la comunidad internacional solo como laboratorio natural para las ciencias más que como un espacio social para el desarrollo conjunto de las ideas internacionales de colaboración para la construcción de conocimiento.

Pese a ello otro par de brasileños, Arthur Ramos y Gilberto Freyre, tuvieron el mérito de introducir en la UNESCO, desde el periodo de su fundación, la discusión del tema racial desde disciplinas como la antropología y la sociología con el cual se abrió un nuevo espacio internacional para las ciencias sociales en América Latina paralelo al panamericanismo.

México por otra parte encuentra en la UNESCO el espacio ideal para llevar a cabo dos tareas primordiales para su proyecto de desarrollo basado en la industrialización.

Por un lado asegurar, dada la política de bloques, la continuidad de los acuerdos establecidos comerciales y de intercambio con los Estados Unidos¹⁰¹ y por otro legitimar el tránsito hacia los gobiernos civiles después de un periodo prolongado de gobiernos encabezados por militares.¹⁰² Torres Bodet, era una pieza clave de dicha elite pues

¹⁰⁰ Incluso desde la década de los treinta en aquel país comenzó plantearse: la democracia racial brasileña, con la cual Gilberto Freyre en 1945 contrastaba directamente el caso brasileño con el racismo nazi y argumentaba que la sociedad brasileña estaba dividida en clases, no en líneas raciales.

¹⁰¹ Estados Unidos nunca aceptó plenamente el proyecto de la industrialización mexicana con sus ribetes de nacionalismo e interferencia estatal con las fuerzas del mercado. Sin embargo, en este campo Alemán mantuvo su posición original y simplemente se negó a dar marcha atrás al proyecto de levantar barreras al comercio para proteger el mercado interno; tampoco disminuyó los controles sobre la inversión externa como quería el National Foreign Trade Council. Washington insistió en que México liberalizara su política comercial de acuerdo a los lineamientos del GATT; como eso no se logró, en 1950 ambos países decidieron dar por concluido el acuerdo comercial suscrito durante la guerra. México justificó su posición aduciendo el desequilibrio sistemático en su balanza de pagos. Alonso Meyer, "Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas. De la guerra fría, 1945-1964", en Foro Internacional, núm. 2, vol. L, El Colegio de México, México. abril-junio, 2010. p.220

¹⁰² El paso de la generación revolucionaria a la generación de Miguel Alemán modificó en forma significativa la dirigencia política mexicana... Miguel Alemán llevó al poder a una nueva generación-la suya-. Esta generación simbolizó el predominio de los abogados en la política. Camp, Roderic Ai, *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, Siglo XXI Editores, México, 1996. p.p.72-73.

dominaba a la perfección los aspectos diplomáticos, culturales y educativos, este último un eje fundamental del proyecto de la UNESCO.

Para la UNESCO y las potencias mundiales había algo que hacía a México distinto a Brasil, pero esto no era su diplomacia de corte Torres Bodet, ni los aportes individuales sobre etnia y raza de académicos como Gamio, Caso, Comas quienes confluyeron en el espacio abierto por Ramos y Freyre. México era distinto a Brasil porque desde principios de los años treinta encontró bajo la idea de incorporación una nueva fórmula de integración política y cultural para las distintas razas o grupos étnicos que coexistían en su territorio.

Para Francia este aspecto convertía a México en un país atractivo para abrir canales de intercambio internacional desde el marco de la UNESCO de frente a la lucha que mantenía en sus colonias como Argelia y para Estados Unidos, pese a haber fracasado en su prematuro intento de influir en la agenda de la Organización tenía en Torres Bodet un voraz combatiente del comunismo y defensor del panamericanismo.¹⁰³

Todo lo anterior derivó en la Tercera Conferencia General de la Unesco de finales de 1948 y principios de 1949 realizada en Beirut, en la elección de Jaime Torre como segundo Director General de la UNESCO. En ella los países latinoamericanos y árabes, como señalamos arriba, se inclinaron por Torres Bodet al igual que Francia, este último país consiguen ubicar una parte importante de académicos en posiciones importantes al interior de la UNESCO¹⁰⁴.

Solo Brasil votó en contra, ello como reacción a la negativa de la UNESCO para que éste presentara sus candidatos y figuraran en la terna final. De acuerdo a Bertol y Petitjean, una razón de peso radicó en el fuerte impulso del internacionalismo – abanderado por la UNESCO y su primer directo- y desde el cual el cuerpo diplomático de Brasil abanderó la posición contra la bipolarización del mundo y de forma más particular a la americanización del mismo país.¹⁰⁵

¹⁰⁴ Todd Shepard. *op.cit.* p.286

¹⁰⁵ Los mismos autores plantan que la elección del Segundo Director de la UNESCO, estuvo sujeta a una fuerte presión impresa por la política de bloques. *En una carta a Itamaraty (Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil), Paulo Carneiro relata las condiciones de esta competencia electoral en Beirut para el cargo de Director General de la Unesco. Este documento ilustra el juego político que prevaleció dentro de la Unesco. Paulo Carneiro insinuó que la Unesco se enfrentó a una profunda contradicción a saber: había adquirido rápidamente*

En el mismo escenario, la reunión de Beirut, el brasileño Arthur Ramos, antropólogo, criminólogo, positivista y eugenista brasileño, Director del Departamento de Ciencias Sociales de la UNESCO, recibió el encargo de convocar a una reunión de expertos en París del 12 al 14 de diciembre, con el objetivo de discutir y redactar un documento común que difundiera los hechos científicos que harían desaparecer el prejuicio racial¹⁰⁶

Para Laura Giraudo y Juan Martín-Sánchez:

La composición del comité de expertos reunido en 1949 desafiaba de dos maneras la tradición sobre el tema racial. El primer desafío era la procedencia de los invitados, pues la mitad de ellos eran de países no europeos: Juan Comas (México), Ernest Beaglehole (Nueva Zelanda), Luiz de Aguiar Costa Pinto (Brasil), Franklin Frazier (Estados Unidos), Morris Ginsberg (Reino Unido), Humayun Kabir (India), Claude Levi-Strauss (Francia), Ashley Montagu (Estados Unidos). El segundo desafío era que, en su mayoría, los expertos convocados por Ramos eran científicos sociales, a pesar de la idea convencional de que la raza era una categoría biológica. El único antropólogo físico era Ashley Montagu, de quien ya circulaba la segunda edición de su libro de 1942 sobre las falacias de las razas. Sin embargo, sus posiciones radicales de rechazo a una interpretación biológica de la raza no sólo no eran compartidas por toda la comunidad científica, sino que suscitaban feroces reacciones entre sus colegas. La composición del comité quizá reflejaba los intereses

*una gran importancia a nivel internacional, debido, quizás, a la influencia que tuvo en las élite y las masas de varios países; y pese a ello, al interior de la Unesco, las divergencias política resultaron más fuerte que la vocación internacional, lo cual hacía imposible superar los intereses nacionales, o los intereses de los bloques políticos en competencia. Según él, ninguna de las otras agencias especializadas ONU despertó tan gran interés, como la Unesco, en el Departamento de Estado de los Estados Unidos, en el Foreign Office británico o el francés Quai d'Orsay. El juego que se estableció durante la elección del nuevo Director General, escribió, era "exclusivamente de carácter político, y la consideración de las personalidades que compitieron fue una cuestión de fondo". Según otra vez a Paulo Carneiro, Torres Bodet fue elegido gracias al apoyo del "bloque de los países hispanoamericanos" que impuso su nombre gracias al número de éstos en la Unesco, como en otros organismos internacionales. "Tal prueba de prestigio e influencia", escribió Paulo Carneiro, "arrastró primero los estados árabes y posteriormente a las grandes potencias, y sin duda tendrá repercusiones en la política latinoamericana, e incluso tal vez en la política internacional". Heloisa M. Bertol Domigues, Patrick Petitjean, "International Science, Brazil and the Diplomacy in UNESCO (1946-1950)", en *Science, Technology and Society. An International Journal Devoted to the Developing World*, núm. 1, vol. 9, New Delhi, India, Oxford United Press, enero.-junio. 2004. pp.29-50.*

¹⁰⁶Ramos murió poco antes de la reunión, Robert C. Angell -sociólogo conductista norteamericano, presidente de la Asociación Internacional de Sociología - la tarea de proseguir con ésta.

*personales de Ramos y el objetivo inicial de la UNESCO, pero ocasionó muchas críticas en una comunidad científica que no estaba dispuesta a considerar la raza como una construcción social.*¹⁰⁷

Este giro hacia las ciencias sociales fue el elemento para que el integracionismo desde el cual en México se habían desarrollado la antropología y la sociología de forma consistente en el país¹⁰⁸ abriera un hueco para la internacionalización de lo que Díaz Polanco identifica en este contexto como “intelligentsia indígena” nacida a partir de las políticas indigenistas-integracionistas con la expansión de la cobertura educativa¹⁰⁹ iniciada en la década de los veinte.

Como señalamos arriba, Francia -sede de la UNESCO-, fue uno de los primeros países interesados en promover a México como un referente para el tratamiento científico y político de la raza bajo las nuevas circunstancias que imponía la posguerra. Su principal motivo era encontrar los medios internacionales que le permitieran mantener el control de sus colonias en África una vez proclamada la IV República Francesa (1946). Argelia, era el principal foco de atención que requería la rápida acción del gobierno Francés.

Pero al igual que Argelia- la cual empezaba a construir su proceso de descolonización-, la cuestión de la raza brotó en otras latitudes y propiciaba problemas similares en la Gran Bretaña y los Estados Unidos, en este último comenzó a sobresalir el movimiento de liberación negro y en el segundo empezó a emerger la lucha contra el *apartheid* por citar solo un par de ejemplos.

En la UNESCO se pensó que la cooperación científica internacional, como comenzó a ser propuesta desde el Instituto Internacional de la Hylea Amazónica, podía funcionar como un

¹⁰⁷Laura Giraudo, Juan Martín-Sánchez. “Dos debates medulares sobre el concepto de raza 1943-1952”, en *Revista Mexicana de Sociología*, núm.75, vol.4., México, UNAM-IIS, octubre-diciembre, 2013.p.539

¹⁰⁸ De acuerdo a Héctor Díaz Polanco, México adquiere notoriedad desde la celebración del primer Congreso Indigenista Interamericano en la ciudad de Pátzcuaro, Michoacán, en 1940. Sobre todo a partir de entonces, los momentos estelares del pensamiento y la acción indigenistas han encontrado en este país su punto de arranque o de mayor profundización: desde el clásico indigenismo integracionista hasta la corriente etnicista difundida por toda América Latina en la década de los ochenta. Díaz Polanco, Héctor, Lo nacional y lo étnico en México: el misterio de los proyectos en *Boletín de Antropología Americana* No.13, julio, Instituto Pan Americano de Geografía e and Historia, Organización de los Estados Americanos, México, 1986.p.158.

¹⁰⁹ Sobre la cuestión del integracionismo y su relación con el desarrollo de las ciencias sociales en México consúltese: Uriás Horcasitas, Beatriz, *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, Tusquets, México, 2007.pp.264.

elemento de neutralización de la política de bloques. En la UNESCO se creía que las ciencias, como apolíticas o neutras, iban a trabajar por encima de las diferencias políticas o sociales. Sin embargo, ni el proyecto del Instituto Internacional de la Hylea Amazónica prosperó ni la UNESCO logró neutralizar la guerra fría.¹¹⁰

Raza, Eugenesia y Ciencia Política bajo esta lógica construirán sus ligas mediante una sucesión de momentos que definirán una situación favorable para la misma durante la posguerra. En tanto la idea de raza y la eugenesia, entendida como teoría y práctica para mejorar las razas humanas perdía fuerza en el contexto internacional, como ocurrió en el encuentro de especialistas de 1949, esto servirá de vehículo para impulsar una disciplina neutral que podía presentarse además como un contrapeso a las ideologías emergentes como el socialismo y el comunismo en franca expansión.

La ciencia política era una “nueva” disciplina (así se le hacía aparecer en el contexto internacional de aquel momento), que había quedado impoluta a diferencia de la sociología, la antropología y la criminología al terminar la segunda guerra mundial, además ésta era la gran ausente en los debates sobre la raza auspiciados por la UNESCO.

Dichos debates revelaban la enorme dificultad, hasta la imposibilidad, de conseguir que el conjunto de antropólogos físicos y de genetistas abandonara el concepto de raza, o al menos su acrítico uso racista. Aunado a ello se presenta una situación importante a destacar como fue la construcción de un excepcionalísimo académico entorno a la cuestión de la raza. Excepcionalísimo que consistió en sostener la discusión en torno a la raza como un problema de integración (Francia) y asimilación (Estados Unidos) desde el cual no fuera posible erradicar la separación esencial entre grupos de personas desde las cuales cada Estado-Nación asentaba sus estructuras de poder político-cultural, como por ejemplo blanco y negro o indio y mestizo.

Esto ocurría en el escenario interamericano del indigenismo y en el mundial (occidental) de las comisiones promovidas por la UNESCO¹¹¹, en las cuales se solapa dicho

¹¹⁰ Bertol Domingues, Heloisa M. La cooperación científica internacional. La UNESCO en Brasil a fines de la década de 1940. Trabajo presentado en el Taller Internacional sobre Partenairado Científico Norte Sur y Sur-Sur, Cartagena de Indias, Colombia. Nov.28-30,2002.p.7.

En línea: http://www.kfpe.ch/download/columbia/Heloisa_M_Bertol_esp.pdf

¹¹¹ Laura Giraudó. *op.cit.* p.529.

excepcionalísimo, por ello la derrota del tercer Reich va a tener una atención especial a partir de la idea de raza y no desde el colonialismo¹¹².

Algo similar ocurrirá con UNESCO Project Methods in political science. El reporte presentado en 1950 otorga a los Estados Unidos y Francia un espacio mucho mayor para exponer su perspectiva referente a la Ciencia Política, del primero se publican 7 trabajos y del segundo 6 en tanto a los demás países se les conceden uno o dos espacios.

De acuerdo a Carl Joachim Friedrich, profesor alemán, el reporte de 1950, elaborado por académicos norteamericanos y franceses como William Ebenstein y Raymond Aron:

...se divide en dos grandes partes, una presentación de documentos individuales sobre la ciencia política en distintos países; los otros trabajos en campos específicos. La segunda parte se subdivide en cuatro capítulos, que tratan sobre instituciones políticas; partidos, grupos y opinión pública; relaciones internacionales; y la organización de la enseñanza y la investigación. Sin embargo, esta última división de tópicos se organiza en realidad de acuerdo con el patrón de cada país, lo que resulta inevitablemente en una buena cantidad de solapamiento. En primer lugar su título es bastante ambicioso: "Ciencia Política: Objeto, Metodología, Teoría y encuestas." En el mismo se incluyen y se ordena a los países de la siguiente forma : Austria, India, Francia, Suiza, Uruguay, Suecia, el Medio Oriente, Canadá, Polonia, Argentina, Estados Unidos, México, Brasil, Italia, España, los Países Bajos, Gran Bretaña, Japón, Australia, la Unión Soviética, Bélgica y China. ¿Por qué en este orden? Porque el editor decidió –desafortunadamente- imprimir los documentos de acuerdo con el orden alfabético de los autores. Este dispositivo de ordenamiento retrata la naturaleza azarosa de la compilación. En realidad, Estados Unidos está representado por tres documentos y Francia por dos documentos y de ello no se da explicación para dicha cantidad de materiales. La omisión más sorprendente es Alemania; quien es traído por la puerta de atrás, por así decirlo, en un trabajo mediocre y obsoleto de Adamovitch, el venerable juez austriaco cuyas nociones anticuadas fueron destrozadas aún más por una mala

¹¹² Sobre el racismo científico ver el debate propuesto en: Revista Crítica y Emancipación, núm.3, año II, Buenos Aires, CLACSO Primer semestre, 2010.

*traducción. La omisión es tanto más sorprendente, ya que un número de los otros documentos se refieren una y otra vez al hecho de que la ciencia política en sus países sigue la tradición alemana, o insiste en la importancia fundamental de autores alemanes como Max Weber, Hegel o Marx. Sin embargo. Los editores, evidentemente, nunca lo tomaron en cuenta*¹¹³.

Los anterior se vuelve interesante cuando Frederich propone en tono de pregunta ¿No hubiera sido más sabio agrupar estos documentos de acuerdo con patrones regionales más amplios tales como América Latina, los países escandinavos, y los dominios británicos?¹¹⁴

Evidentemente no fue así, por lo cual Estados Unidos y Francia dominaron de forma apabullante el horizonte de internacionalización de la Ciencia Política en el cual dispusieron de un amplio margen para agrupar a los países e introducir sus propios intereses geopolíticos y académicos

La antropología y la ciencia política, sirvieron para construir al interior de la UNESCO un excepcionalísimo en el cual se atan el mundo moderno y civilizado con las sociedades pre-modernas o subdesarrolladas (termino en boga preferido por economistas e historiadores). Así como Edward Said expuso que el orientalismo surgió en el siglo XIX como una escuela sistemática de pensamiento y un conjunto de prácticas discursivas que convirtieron a las personas no-occidentales en simples y estático otros, la ciencia política se apoyó o mejor dicho absorbió de los estudios de área y la política comparada¹¹⁵ las herramientas indispensables para trazar una distinción entre las sociedades civilizadas y las no-civilizadas al identificar, como se hizo en *UNESCO Project, Methods on Political Science. A survey Research*, las diferentes formas de desarrollo de los conocimientos, métodos y técnicas sobre la política.

¹¹³ Carl Joachim Friedrich, "Contemporary Political Science: A Survey of Methods, Research and Teaching; Social Science Research Methods by Wilson Gee; Field Theory in Social Science by Kurt Lewin; Dorwin Cartwright", en *The American Political Science Review*, núm. 2, vol. 47, Estados Unidos, American Political Science Association, junio, 1953.p.539.

¹¹⁴ *Ibidem*, p.539.

¹¹⁵ Los *Area Studies* o Estudios de Área no están presentes en la lista tipo, sin embargo eran incluidos por la American Political Science Association como una parte fundamental del cuerpo de la Ciencia Política Norteamericana. UNESCO, "Area Studies", en *International Social Science Bulletin*. Núm.4, vol. IV.UNESCO, Paris, 1952.p.653.

La lista tipo de 1948 da cuenta de esto, en ella se marca la taxonomía de los patrones de cambio de la modernización política, la relación entre conocimientos sobre los hechos políticos modernos y los hechos del mundo civilizado y la comparación y distinción de naciones modernas y premodernas, como años más tarde aparecerán en los trabajos de los norteamericanos David E. Apter y Seymour M. Lipset¹¹⁶.

Esto queda más claro con la versión que la American Political Science Association manifiesta en una cita tomada de su página *web*:

Taking the heterogeneous membership of their group into account, they showed consideration for most of their number when they came to define the four fields of study that were the province of political science. They thus acknowledged the influence of the philosophers with "political theory," the jurists with "government," the internationalists with "international relations," and the fledgling behaviorist school of American political science with "parties, groups and political opinion." They kept their objective of international collaboration well in sight, though. They perceived it as an absolute heuristic necessity that would, ultimately, lead to the development of "scientifically valid" criteria that would enable them to separate the wheat from the chaff in existing studies. Still, the concessions to the various "factions" put the project on an only somewhat more solid footing than before.¹¹⁷

Hay elementos que pueden ser reconsiderados y nuevamente reflexionados como por ejemplo, que el grupo de expertos al que se refiere tuvo como presidente y vocero principal a Raymond Aron, pero como señalamos más arriba, este tomo como base la agenda que el norteamericano William Ebenstein envió cuando estuvo como responsable de UNESCO

¹¹⁶Apter, David. *Estudios de la modernización*, Buenos Aires, Amorrortu. 1992. pp.360; Lipset, Seymour M, *El Hombre Político. Las bases sociales de la política*, México, Red Editorial Iberoamericana, 1993.pp.463.

¹¹⁷ Tomando en cuenta la heterogeneidad de los miembros que conformaban el grupo, mostraron consideración al respecto cuando se definieron los cuatro campos de estudio que fueron definidos como áreas especiales de conocimiento de la ciencia política. De este modo, reconocieron la influencia de los filósofos con "la teoría política," de los juristas con el "gobierno", de los internacionalistas con las "relaciones internacionales" y de la naciente escuela conductista de ciencia política estadounidense con "partidos, grupos y opinión pública." A la vista se mantuvo como objetivo la colaboración internacional, sin embargo se percibió como una absoluta necesidad heurística que, en última instancia, la elaboración de criterios " debía conducirse por criterio científicamente válidos" que permitieran separar el trigo de la paja en los estudios existentes. Aún con las concesiones a las distintas "facciones" el proyecto quedó en pie y un poco más sólido que antes. APSA, History - Prologue: Political Science, a Postwar Product (1947-1949), APSA, Estados Unidos, 2014. *Loc.cit.* <http://www.ipsa.org/history/prologue#5> 01/08/2014.

Project Methods on Political Science. Igualmente, como apuntó el profesor Friedrich, en dicho grupo se solapó la exclusión de la mayor parte de los países participantes a excepción Francia, Gran Bretaña y los Estados Unidos¹¹⁸.

De igual forma se hace una demarcación sobre criterios científicamente validos en tanto paja y trigo, lo cual muestra la postura ideológica a seguir frente a los posibles aportes que en otras partes del mundo pudieran hacerse a la ciencia política, pues como se indica un poco más adelante la científicidad era una cuestión de “concesiones” o mejor dicho solapamientos hacia los países mejor posicionados en la UNESCO y su proyecto de internacionalización de la ciencia política. Ello ocurrió, vale apuntarlo, bajo la presidencia del Mexicano Jaime Torres Bodet en la misma Organización quien apunta que aquellos años en la UNESCO, los poderosos continuaban desarrollando su política de dominio, y los débiles dejaban que sus representantes hablasen de paz, sin asociarse valientemente a fin de luchar para mantenerla¹¹⁹.

Sin embargo, Torres Bodet no era una veleta dejada a la deriva o un alma solitaria en el desierto internacional¹²⁰, como escribió respecto a sus años a cargo de la UNESCO, este asumió una postura y estableció una red de intereses a su alrededor que lo beneficiaron y perjudicaron por igual.

Torre Bodet conocía que al interior de la UNESCO había dos puntos de vista encontrados sobre la UNESCO, que a su tiempo lo obligarían a tomar partido, estas articulaban en dos bloques dominantes a los franceses por un lado y a los norteamericanos y británicos por otro.

La distancia interpuesta entre ambos bloques se remonta al periodo de transición del *International Committee for Intellectual Cooperation* (ICIC) a la UNESC, la distancia surgió porque los franceses buscaban que la UNESCO fuera una organización científica internacional no gubernamental como el ICIC, y los Estados Unidos y la Gran Bretaña

118 Raymond Aron (Francia) era filósofo y sociólogo, Frede Catsberg (Noruega), Georges Langrod (Polonia) y William A. Robson (Reino Unido) eran profesores de Derecho Público. G.D.H. Cole (Reino Unido) era profesor de teoría social y teoría política. John Goormaghtigh (Belgica) era director de un Instituto de Relaciones Internacionales. M. Rathnaswami (India) era vice-rector de una Universidad. Walter R. Sharp (Estados Unidos) tenía título de profesor de gobierno.

¹¹⁹ Torres Bodet, Jaime, *El desierto internacional*, México, Editorial Porrúa, 1971, p. 10.

¹²⁰ *Ibidem*.p10

buscaban crear una organización mundial con un fuerte control de los Estados miembros, es decir, una construcción intergubernamental

Pese a ello Torres Bodet al igual que su antecesor Huxley desempeñaron su tarea como directores de la UNESCO a partir de un punto de acuerdo compartido por ambos bloques, el cual consistió en considerar la ciencia como un territorio ideológicamente neutral pero en el marco de un sesgo occidental que cerraba el espacio a iniciativas independientes de otros países, el cual, como pudimos apreciar fue un argumento efectivo para internacionalizar una disciplina como la ciencia política con la metáfora del trigo y la paja¹²¹. Torres Bodet, particularmente, intentó jugar con el elitismo-colonialismo francés y el pragmatismo anglosajón y aprovechó su gestión en la UNESCO para impulsar e internacionalizar, como uno de sus principales capitales político y científico, a la *intelligensia indígena*, la cual ataba intereses de franceses y anglosajones y criminólogos-eugenistas.

A los primeros les convenía impulsar el integracionismo mexicano a nivel internacional como política y discurso científico para tratar la organización y administración de la población al interior de sus colonias y a los Anglosajones les bastaba saber que la *intelligensia indigenista* constructora del integracionismo mexicano era netamente un producto norteamericano pues ella, la *intelligensia indigenista*, era la síntesis de una relación de intercambio interdisciplinario desde finales de la segunda década del siglo XX entre juristas, médicos, antropólogos y sociólogos de ambos países que rindió fruto como una política pública factible de internacionalizar a finales de la década de los cuarenta y que a su vez iba cargada del lenguaje político y científico de la academia norteamericana sobre la cual podían exponerse argumentos a favor o en contra¹²².

¹²¹ *Loc.cit. cita 29.*

¹²² Antonio Caso y Manuel Gamio son los referentes específicos de lo expuesto, a ello se puede añadir una cita de Beatriz Uriaz Horcasitas: Además de la propuesta vasconceliana de forjar una "raza cósmica", un grupo de jóvenes científicos sociales ligados al Estado ideó un programa de "ingeniería social", centrado también en el mestizaje racial. Uno de los ángulos más visibles de este programa fue la puesta en marcha de una política indigenista que trató de integrar a la población indígena a la modernidad. En paralelo, médicos y psiquiatras influidos por dos corrientes médico-higiénicas muy en boga en aquella época tanto en Europa como en los Estados Unidos - la eugenesia la higiene mental buscaron erradicar una herencia degenerativa que a sus ojos explicaba el atraso en que se encontraba un segmento de la población - predominantemente indígena afectado por un proceso de descomposición moral y social. El objetivo del programa de homogeneización racial inspirado en la eugenesia y la higiene mental fue erradicar esta herencia y forjar una sociedad integrada por nuevos ciudadanos industriuosos, sanos y responsables. Finalmente, fue diseñada una política migratoria

Pero con dicha *intelligentsia* Bodet presentaba a la UNESCO a una parte de la nueva elite política que en 1946 ascendió al mando de Miguel Alemán, su principal característica era su profesión de origen, a saber, abogados todo ellos con la excepción de grandes maestros antropólogos consolidados como Comás, Caso y Gamio.

La formación jurídica y la mezcla de vocaciones heterogéneas como la poesía, la literatura, la historia, la sociología, la antropología entre otras, con la cual creció la generación que conflujo a la UNESCO tuvo las repercusiones lógicas que esperaban las comunidades académicas dominantes en la UNESCO con respecto a la ciencia política, en tanto falta de rigor científico.

En traducción del debate internacional a coordenadas locales, el más fortalecido y preparado resultó ser el de los criminólogos.

Sobre los criminólogos, vale apuntar, que hacemos referencia a ellos como impulsores de un campo interdisciplinario. El gremio de los abogados, al cual pertenecían, había desarrollado la capacidad de articular y operar desde distintos ámbitos de la sociedad. En este sentido los criminólogos impulsaban a la criminología y la ciencia política dentro de la UNESCO a la vez que incrementaban su capital político y cultural como: diplomáticos, jueces y hasta como notarios dentro del país.

Un hecho que vale la pena retomar es que fueron estos, a diferencia de los sociólogos como Lucio Mendieta¹²³ y Cosío Villegas quienes representaron oficialmente a México como delegados en la UNESCO, por ejemplo Francisco A de Icaza (diplomático) Germán Fernández del Castillo (notario)¹²⁴

Los abogados articulados en torno a la criminología vislumbraban para sí mismos un futuro promisorio, en tanto la dupla conformada por el Director de la UNESCO Torres Bodet (integrista) y el Rector Luis Garrido (criminólogo)¹²⁵ incrementaran su capital diplomático:

que alentó la recepción de grupos de raza blanca a través del establecimiento de colonias en el norte del país. Urias Horcasitas, Beatriz, *El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)*, Instituto de Estudios Latinoamericanos, Universidad de Alcalá, España, 2013. p.7.

¹²³ Sobre Lucio Mendieta la UNESCO da cuenta de sus participaciones en UNESCO Project Methods on Political Science pero no de un nombramiento del gobierno mexicano como su representante oficial.

¹²⁴ UNESCO, *Lista provisional de Delegaciones*, UNESCO, Paris, 1951. p.12.

¹²⁵ Bodet y Garrido comparten una historia como miembros del Ateneo de la Juventud

uno desde la UNESCO y otro como Rector y miembro del consejo directivo de la Unión Latinoamericana de Universidades.

La dupla prosperó y se convirtió en una parte importante de los debates en el campo de la educación en general y la educación superior en forma particular a nivel nacional e internacional, sin embargo, en lo que respecta a las ciencias sociales la visión integrista y eugenista de ambos fue desplazada por las academias dominantes hacia los campos educativo y cultural en donde se llevaban a cabo los debates ideológicos más álgidos al interior de la UNESCO, por lo cual, perdieron pertinencia para la discusión científica de la misma organización.

En lo que respecta a las ciencias sociales, el debate se cerró a parámetros nomotéticos, lo cual de acuerdo a Wallerstein: *las diferenciaba de la disciplina histórica: su interés en llegar a leyes generales que supuestamente gobernaban- el comportamiento humano, la disposición a percibir los fenómenos estudiables como casos (y no como individuos), la necesidad de segmentar la realidad humana para analizarla, la posibilidad y deseabilidad de métodos científicos estrictos (como la formulación de hipótesis, derivadas de la teoría, para ser probadas con los datos de la realidad por medio de procedimientos estrictos y en lo posible cuantitativos), la preferencia por los datos producidos sistemáticamente (por ejemplo, los datos de encuestas) y las observaciones controladas sobre textos recibidos y otros materiales residuales.*¹²⁶

La criminología y la antropología, ante la búsqueda de lo que expone Wallerstein, pertenecían al campo de lo ideográfico y con ello todo lo que Francia y Estados Unidos conseguían con la *intelligentsia* indígena, era de mucha utilidad para librar sus batallas en el campo ideológico pero quedaban vedadas para el debate científico social a nivel internacional.

La relación entre México y Francia fue más allá de un simple interés del momento, pues ante la emergencia del proceso de independencia argelina, funcionarios franceses como Jacques Soustelle, quien estuvo en México largo tiempo en la década de los treinta y parte

¹²⁶ Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales. México: Siglo XXI y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, México, 1996.p.35.*

de los cuarenta y llegó a ser gobernador general de Argelia puso en marcha una red de colaboración con académicos mexicanos como Moisés Sainz y Manuel Gamio con los cuales construyó modelos para una política integracionista francesa dirigida a sus colonias, sin embargo, un estudioso de este tipo de redes, como Shepard nos plantea la dificultad de llegar a fondo en este tipo de asuntos, pues lo que predomina es la negación de este tipo de conexiones. Lo subyacente en la UNESCO de aquel entonces era remarcar la lucha contra el racismo en lugar del colonialismo. El mismo autor indica que esto fue típico de los políticos y burócratas que confluieron en la UNESCO pues sus esfuerzos se encaminaron a producir un nuevo excepcionalísimo¹²⁷.

Los esfuerzos emprendidos para institucionalizar nuevas disciplinas en el país a partir de una marco internacional se acotaron a la economía, la sociología y ciencia política, lo cual acarrió el problema de encontrar representantes de una disciplina poco conocida o quizá desconocida en el país, seguramente por ello, el gremio de abogados buscó tener los suyos y echo mano de experiencia y juventud para controlar un nuevo espacio académico que podía competir y desplazarlos del espectro intelectual como ocurría con la economía en mayor grado y la sociología en menor.

Bajo un ambiente precedido aún por disputas entre conservadores, liberales y socialistas, el proyecto de formación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPS) quedó envuelto bajo un integrismo disputado entre el nacionalista revolucionario y el conservadurismo católico.

Lucio Mendieta en un afán protagónico echó sobre sus hombros el nacionalismo revolucionario y no dio muestras de alianzas con el gremio de los abogados, sin embargo sí dio muestras de sus diferencias con el grupo de abogados criminólogos, a los cuales dada su participación simultánea en la Escuela Nacional de Jurisprudencia y la Escuela Libre de Derecho, aquella, que de acuerdo a sus palabras era: una escuela de corte conservador que crearon los abogados porfiristas para desestabilizar el primer gobierno revolucionario de Francisco I. Madero.¹²⁸

¹²⁷ Todd Shepard, *op.cit.* p.296.

¹²⁸ En 1975 Lucio Mendieta publicó: Historia de la Facultad de Derecho, en ella escribe: Parece indudable que, en el fondo, aun cuando los iniciadores de la huelga de 1912, no hayan sido instigados por los católicos,

La interacción entre la Escuela Libre de Derecho y los abogados criminólogos se había fortalecido desde los años treinta cuando aún prevalecían las diferencias entre la Universidad y el Estado, pero a ello se sumó el establecimiento de la educación socialista como política de Estado, por lo mismo dichos abogados aprendieron a trabajar, dentro y fuera de la universidad, dentro del Estado y fuera de él, es decir, aprendieron que en lo público y lo privado era posible articular esferas de interés. Por ello, dos espacios de educación como la Escuela Nacional de Jurisprudencia y la Escuela libre de Derecho eran sus sede al igual que distintas organizaciones como la Sociedad Mexicana de Medicina Forense y Criminología o la Academia Mexicana de Ciencias Penales y en espacios públicos como la cancillería y los tribunales penales nacional y locales.

No es fortuito, que al final de los cuarenta, la representación oficial de México en la UNESCO haya sido ocupada por estos en las personas de German Fernández del Castillo (director de Libre de derecho en la década de los treinta) y Francisco A. de Icaza (Diplomático y profesor de la misma) y tampoco lo es que Emilio O Rabasa haya escrito el proyecto de creación para la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales cuando este fue hijo de Emilio Rabasa uno de los fundadores de la Libre de Derecho.

La creación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales en 1951 quedará marcada por las diferencia entre criminólogos y sociólogos. Los directores elegidos para la misma provendrán de este grupo¹²⁹ y dejaran poco espacio de acción para el desarrollo de la sociología como la entendía Lucio Mendieta. Muestra de ello es que la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales no contempló a la sociología como profesión y a Lucio Mendieta solo se le reconoció la presentación de su proyecto ante la rectoría. Más allá de esto, el enfoque internacional desterró de la comunidad de sociólogos enfoques como el de Lucio Mendieta dada su fuerte carga antropológica y hoy en día, puede corroborarse en dicha comunidad, pocos sociólogos se apoyan en los aportes de quien es considerado uno de los

su actitud fue vista con simpatía por los elementos del antiguo régimen porfirista que percibieron en ese movimiento la oportunidad de crear al Presidente Madero un problema y de suscitar una causa de agitación en el país. Basta ver la lista de profesores de la Escuela Libre de Derecho, para darse cuenta que predominaban los conservadores. Mendieta y Núñez, Lucio, *Historia de la Facultad de Derecho, México, UNAM, 1975*. nota 33, p.214.

fundadores de la sociología mexicana, podemos decir sin exagerar que literalmente creó el edificio institucional para recibir más adelante con su salida de Instituto de Investigaciones Sociales en la década de los setentas a la sociología empírica.

Los criminólogos buscaran apegarse a las recomendaciones de la UNESCO, sin embargo no dejaron de impulsar sus intereses desde la ciencia política y las relaciones internacionales. Respecto a la primera, el primer plan de estudios da cuenta de su dominio pues crearon y ocuparon cátedras *ad hoc*, como la de criminología que figura en el primer plan de estudios de la facultad.

Sobre la generación de criminólogos pasó el tiempo y el interés por la institución disminuyó por varios factores, el primero de ellos fue la renuncia de Torres Bodet a la UNESCO en 1952 a quien Estados Unidos y Gran Bretaña cobraron la factura de jugar en el lado francés mediante una oposición en materia presupuestal a su plan de trabajo para 1952, lo cual lo llevó a desplazar sus intereses a temas particulares como la educación, la literatura y la poesía.

Articulado a lo anterior, un segundo factor fue el dominio intelectual y político que Estados Unidos estableció en la UNESCO particularmente en las ciencias sociales a través de las Asociaciones Internacionales que surgieron de la misma entre 1949 y 1950 en campos específicos como la economía, la sociología y la ciencia política cuyos primeros cuerpos directivos fueron de Estados Unidos y la Gran Bretaña.

El surgimiento de la *International Political Science Association* (1949), de la *International Sociological Association* (1949) y de la *International Economic Association* (1950) coadyuvaron a internacionalizar la visión de contar en el mundo con disciplinas separadas.

De acuerdo a Wallerstein contar con una ciencia política separada de la economía, respondía a un objetivo ulterior (de estos países¹³⁰): el de legitimar a la economía pues la economía política (concepto central del marxismo) había sido rechazada como tema con el argumento de que el estado y el mercado operaban y debían operar según lógicas distintas. Y ésta lógicamente requería, como garantía a largo plazo, el establecimiento de un estudio científico separado del espacio político.

¹³⁰ Palabras del autor.

Por un rumbo más complicado, separar la ciencia política de la sociología confrontó nuevamente a franceses y anglosajones y los llevó a enredarse en una discusión en torno a las diferencias entre ciencia política y sociología política, sin embargo en la International Political Association predominó la academia norteamericana y con ello la afirmación de la Ciencia Política como disciplina científica en un campo (el de la acción política) y desde un enfoque (el behaviorista) y una metodología (el empirismo positivista)¹³¹

Un tercer factor fue que dicho dominio desplazó el interés de la ONU y sus organismos como la UNESCO y la CEPAL en los que respecta a los países latinoamericanos de México hacia Sudamérica.

Un cuarto factor, este local, será la poca convocatoria que logró la carrera de ciencia política a diferencia de la carrera Diplomática en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas durante sus primeros años, se evidenció algo lógico resultado de la propuesta internacional de iniciar con la creación de escuelas en todo el mundo, principalmente el subdesarrollado. La cuestión central, a simple vista, resultaba imposible, pues significaba crear algo de la nada, a saber profesores y alumnos, pues aunque hubiese directivos, grandes nombres y rivalidades tras la creación la escuela, sin maestros y alumnos simplemente no hay escuela. Ello implicaba un ejercicio que iniciaba por cuestionar la identidad y pertenencia a un gremio (los abogados) que tras medio siglo de lidiar con el contexto revolucionario, las disputas entre liberales y conservadores, socialistas y científicos, militares y civiles, eugenistas e indigenistas por fin se encontraban ubicados en los altos puestos del ejecutivo, legislativo, judicial, la administración pública y también, valga decirlo, se había internacionalizado desde la cancillería.¹³²

Basta echar un vistazo a las estrategias de reclutamiento para entender la disyuntiva planteada a los abogados y lo pragmáticos que fueron para resolverla a su favor. Fue

¹³¹Llera Ramo, Francisco José, "Ciencia política y sociología política: la necesaria reconstrucción de la interdisciplinariedad", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm.76, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1996. p. 57-73

¹³² Como yo había trabajado ocho años en Relaciones Exteriores, deseaba lograr que la carrera de diplomacia fuera considerada como requisito para ingresar al cuerpo diplomático, sin necesidad de presentar el examen de vicecónsul. Entrevista a Ernesto Enriquez Coyro. Sergio Colmenero, Aurora y Tovar, "Ernesto Enriquez Coyro (1951-1953)", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm.115-116, México, UNAM/FCPS, enero-junio 1984, pp. p.17

planteado en aquel entonces que todo estudiante de derecho podía optar como formación paralela a cualquier carrera de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas mediante la revalidación, pero también es de resaltar el hecho que gracias a un artículo transitorio de los Estatutos de la Escuela, durante los dos primeros años, quedaban exentos de presentar título de bachillerato los investigadores, los periodistas y aquellos trabajadores de la Secretaría Relaciones exteriores que comprobaran un ejercicio profesional de por lo menos cinco años¹³³. El resultado, como apuntamos arriba fue una demanda mayor en la carrera diplomática y en periodismo, ésta línea seguirá hasta 1957.

Desde la perspectiva de este trabajo, la generación más longeva de abogados criminólogos pierde interés por la escuela durante las administraciones de Enríquez Coyro y Carrancá y Trujillo, por lo mismo, no encuentra entre sus filas un posible candidato sucesor para quedar al frente de la misma para un tercer periodo.

Antes de hablar de la elección de Pablo González Casanova, cabe remarcar el desinterés por la institución que el primer director, Ernesto Enríquez Coyro¹³⁴ tuvo durante su gestión y del segundo Raúl Carranca y Trujillo el desinterés por las carreras de ciencia política y ciencias sociales y su franca promoción de la criminología y de la carrera en diplomacia donde explotó sus lazos de amistad con Isidro Fabela y Luis Garrido durante su gestión¹³⁵.

Pablo González Casanova, fue nombrado en circunstancias un poco similares a las de Enríquez Coyro. No había entre el grupo de abogados criminólogos alguien que deseara asumir una responsabilidad de tan solo cuatro años al cargo de la escuela, sin embargo si había resistencia a dejar la misma en manos de Lucio Mendieta.¹³⁶

González Casanova declaró al respecto en una entrevista realizada en 1984:

... un día, mi hermano Enrique y Horacio Labastida me hablaron de las posibilidades de dirigir la entonces Escuela

¹³³ Colmenero, Sergio, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. 1951-2001, México, FCPS, 2001.p.43.

¹³⁴ Enríquez Coyro (abogado por la Escuela Libre de Derecho) expresó en una entrevista, sentirse azorado, como llegado de la luna y con intereses más profundos por la música y las artes que por las ciencias sociales. Coyro presenta su renuncia en 1952, de acuerdo a él mismo, porque el servicio público torció su rumbo y decidió partir a desempeñar diversos cargos en el IMSS, la Secretaría de Educación Pública, y la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas, lo cual da muestra que los abogados eran un grupo poderoso y no cederían un mínimo del terreno ganado.

¹³⁵ Ver archivo Isidro Fabela. En línea: www.isidrofabela.com. Es muy seguro también que a partir de esta relación se explique el nombre actual de la Biblioteca de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

¹³⁶ Morcillo, Alvaro. *op.cit.* p.168.

Nacional de Ciencias Políticas y Sociales. A mí tal noticia me sorprendió bastante, e incluso hice algunas bromas al respecto. "El asunto es en serio, tienes muchas probabilidades", replicaron ellos.

En ese tiempo, realizaba yo un estudio sobre la sociología del ciclo económico, mismo que suspendí para hacerme cargo de la administración de la Escuela... Parece que las pugnas entre quienes aspiraban a ser directores fueron muy violentas, unos y otros acabaron en el desgaste. De pronto alrededor de los 35 años y realmente sin esperarlo, era yo el director de la ENCPS.¹³⁷

La elección de González Casanova no derivó en una administración corta como la de Enríquez Coyro, todo lo contrario, abarcó dos periodos de 1957 a 1965. Con González Casanova se funda un periodo en el que las ciencias sociales ajustan cuentas con su pasado inmediato pues el nuevo director resultó ser un duro crítico de los abogados¹³⁸, pese a que ellos lo eligieron; cercano a Lucio Mendieta dada la relación de este con su padre¹³⁹, pero en franca ruptura con la sociología del Instituto de Investigaciones Sociales promovida por

¹³⁷ Ricardo Pozas, "Pablo González Casanova (1957-1965)" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, núms. 115-116, México, UNAM/FCPS, enero-junio, 1984. pp. 24-25

¹³⁸ Ricardo Pozas pregunta a González Casanova: ¿Estás modificaciones se realizaron también en la práctica o solo en el plan de estudios? González Casanova responde: La primera rectificación fue en la planta docente: en cuanto había plazas vacantes, en lugar de otorgarlas a abogados, se le daba preferencia a los historiadores, a los antropólogos con vocación por la sociología y la politología. En búsqueda de enfoques que estuvieran más acordes con lo que son las ciencias políticas se hizo un llamado a gente nueva... buscamos profesores con una óptica distinta a la del jurista, una perspectiva que diera cuerpo a una Escuela de Ciencias Políticas y Sociales distinta a la Facultad de Derecho. Ricardo Pozas, *op.cit.*...pp. 25-26.

¹³⁹ González Casanova escribe:...al regresar a México estaba listo para formar parte de la clase política. Pero regrese a El Colegio (de México) como investigador, y a los pocos años me fui al Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, cuyo director, Don Lucio Mendieta y Núñez, otro amigo de mi padre, me había mandado a Europa a estudiar sociología. Pablo González Casanova, Autopercepción intelectual de un proceso histórico, en *Anthropos*, en *Revista de documentación científica de la cultura*. núm. 168, Barcelona, Anthropos, septiembre-octubre 1995. p. 12

Mendieta y Núñez ¹⁴⁰y de paso otorga un lugar a las ciencias sociales de corte empírico ¹⁴¹, lo cual marca el regreso formal del Colmex y simbólicamente de Cosío Villegas, Medina Echeverría y la sociología empírica norteamericana como interlocutores incómodos en los espacios de la Universidad.

Sin embargo el ajuste más representativo que González Casanova hace, es la incorporación de un proyecto que ubica nuevamente a la ciencia política en plano secundario, el cual desarrolló poco a poco en su estancia como director de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales y posteriormente ¹⁴² en el Instituto de Investigaciones Sociales el cual

¹⁴⁰A mediados de los años sesenta, el liderazgo moral e institucional de Mendieta y Núñez se vio disminuido cuando dejó el puesto de director del Instituto de Investigaciones Sociales, que ocupó de 1939 a 1965. Esta situación le permitiría a la disciplina sociológica adoptar otros rumbos. Se abordaron nuevas temáticas de investigación y se incorporaron otras referencias teóricas, alejadas de la perspectiva naturalista y positivista impulsada por el fundador de la sociología mexicana institucionalizada. Otro aspecto relevante lo fue la muy distinta postura que se llegó a asumir frente al gobierno; ahora la relación era más distante y crítica con el régimen revolucionario. Pieza clave de esta transformación resultó el liderazgo de Pablo González Casanova, quien sustituiría a Mendieta y Núñez como el verdadero hombre fuerte de la sociología en México. María Fernanda Ximena Ochoa Arana, "Lucio Mendieta y Núñez y la institucionalización de la sociología en México, 1939-1965, de Margarita Olvera Serrano", en *Sociológica*, núm. 62, año. 21, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, septiembre-diciembre, 2006. p.p.268

¹⁴¹Durante cinco años entre siete y diez de la mañana, me puse en México a estudiar estadística y sociología empírica; sentía que me faltaba dar ese paso importante para no quedarme en la historia atractiva, ni en la necesaria filosofía, ni en una sociología que no aprovechara esas formas de pensar y experimentar que los norteamericanos ponían por entonces de moda en las ciencias sociales y que obligaban a otro rigor y una nueva imaginación. Pablo González Casanova. *op. cit.* p.12

¹⁴²De acuerdo a Sara Sefcovich: Para González Casanova la decadencia de la vieja sociología latinoamericana es evidente; su formalismo legal, su retórica fácil, sus especulaciones superficiales, le van haciendo perder el viejo prestigio que tenía, encerrándola en las aulas y las ceremonias oficiales o difundiéndola en libros famosos y pedestres [...] de muchos abogados que muestran su cultura en manuales de sociología que ciertamente no están destinados a pasar a la posteridad [...] El sociólogo profesional -empirista- [...] se quiere especialista y técnico *au dessus* de la política y la ideología, de la intuición y la moralización, del partido y la lucha [...] Este tipo de sociólogo cae en un mal estilo, en un español anglicizante, en una teoría de influjo parsoniano que en el sustituye a la filosofía, en una noción del cambio social que anula la perspectiva histórica y en una posición ideológica que no afecta al statu quo interno e internacional. Es una sociología que se niega a la síntesis, que busca la monografía y pierde la perspectiva nacional e internacional, que rechaza el escritorio y va al campo con los marcos teóricos de los escritorios de Harvard y Columbia, que manifiesta su rechazo al estilo ampuloso y retórico de los sociólogos-abogados y cae con frecuencia en la retórica de las pruebas estadísticas y las correlaciones, que hace énfasis en la psicología y el comportamiento y descuida la estructura; que se niega al razonamiento político y se convierte en instrumento político de los intereses creados. Y todo ello lo hace recuperando la vieja pedantería del positivismo [...] En la América Latina de la posguerra, la sociología empirista obra con una agresividad técnica semejante a la de sus antepasados positivistas aunque con una pedantería más sofisticada y cuidadosa [...] Fue así como algunos de los grandes temas clásicos de la sociología latinoamericana, que obedecían a un intento de investigación basado en las perspectivas políticas de la independencia y el liberalismo, se convirtieron en temas ridículos y tabúes: el tema de la autonomía cultural, del imperialismo, de la revolución y el deber, son los típicos temas rechazados. Otros más sufrieron una transformación funcionalista y behaviorista que los privó de su contexto político de dominación o económico

consistía en convertir a la sociología mexicana en una ciencia crítica, de y para los latinoamericanos y libre de las viejas influencias, particularmente de la positivista-funcionalista-empirista¹⁴³. Con ello, Casanova marca el retorno del Marxismo.

Esto último marca un parteaguas en las ciencias sociales producidas en México, el cual va a determinar el rumbo de la ciencia política en nuestro país. A la sombra de la sociología ésta vivirá episodios importantes que merecen un análisis aparte y que ya otros autores han caracterizado como un periodo de consolidación de las ciencias sociales en general y de la ciencia política en particular en el país.

Hasta aquí, valga señalar, que tras la ciencia política hubo un proceso de institucionalización sumamente complejo que requiere aun de mayor profundización, pero en un esfuerzo por avanzar en la construcción de un proceso socio histórico que justifique cual es la ciencia política que existe en México, resulta oportuno echar una mirada al pasado y hacer un ejercicio de reconstrucción histórica para ubicar bases que nos permitan entender el origen de la ciencia política en el país.

La institucionalización, como apuntamos arriba, marcó las reglas del juego, mismas que no estuvieron exentas del juego político y de grupos de poder a nivel nacional e internacional, por ello puede plantearse que en el proceso de institucionalización se apostó muchas veces a un azaroso contexto local e internacional y se privilegió a quienes mejor posicionaron sus intereses académicos y políticos.

Como vimos la ciencia política llegó al país como un producto de importación, huérfana y cargada de contradicciones mismas que se subsanaron en el camino con recursos políticos a la mano y bajo un profundo celo gremial.

de explotación, como el tema de la civilización y la barbarie, que condujo al dualismo explicativo de lo moderno y lo tradicional; el del clero, el dogmatismo, el caudillismo y el militarismo que se llevó al terreno psicológico de la religiosidad o la personalidad autoritaria, de la adscripción y la falta de empatía; o el de la protesta y la rebelión que se entendió como anomia; mientras la idea de la civilización y el progreso se estudiaba como movilidad o como *achievement*, todo ello en una imitación y admiración extra lógica, dogmática, autosuficiente, de la sociología anglosajona. Sara Sefchovich, " Los caminos de la sociología en el laberinto de la Revista Mexicana de Sociología" en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, vol. 51, México, UNAM-IIS, enero-marzo, 1989, pp.28-29

143 Sefchovich, *op.cit.p.28*.

La pregunta del momento es plantear si al transcurrir de 63 años, el comportamiento y conductas del pasado se cristalizaron en reglas para el transcurrir de las generaciones en la Facultad y por lo mismo hablar de ciencia política en México comienza por entender sus articulaciones con campos de conocimiento que poseen un mayor grado de cohesión político e intelectual con el poder.

Tal vez el llamado proceso de consolidación de las ciencias política nos revele la reproducción de los mismos patrones, indicadores de ello pueden ser razonamientos que implican conceptos como evolución y desarrollo, con los cuales se regresa nuevamente al campo de las batallas ideológicas, sin embargo una enseñanza que nos dejó la elaboración de este apartado es que la ciencia se hace desde ideologías y que pensar la ciencia política desde un parámetro geográfico, paradigmático o metodológico implica pensar en ideologías y que sobre ideologías se dio la construcción social de la ciencia política en México y de sus instituciones. Sobre esta Ciencia Política y los problemáticas que plantea trataremos a lo largo de este trabajo.

LA MATRIZ DOMINANTE EN LA EPISTEME DE LA CIENCIA POLITICA.

Este apartado plantea una reflexión respecto cómo se ha construido un determinado tipo de conocimiento de la política y su relación con la ciencia, más específicamente, cómo se ha construido un discurso científico sobre la política donde otras visiones de la misma son ubicadas como ejes secundarios o invisibles (no existentes).

La idea de la invisibilidad o no existencia, sin ser un referente universal para todo proceso o discurso, se refiere a todo aquello que se ubica fuera de un horizonte de conocimiento. Esta idea de no existir, es una construcción con la cual se ha propiciado una lógica epistémica al interior de occidente y de lo que fuera de occidente se piensa desde occidente¹⁴⁴.

¿Cómo se fundamenta una matriz dominante de la ciencia política? ésta se logra a partir de una lógica tridimensional compuesta por el cierre, la apertura y la acotación de la profesión del politólogo. Lo cual nos remite a un problema de índole político y epistémico, donde es importante hacer explícito que la ciencia política actual, es una disciplina construida para estudiar determinados espacios, determinados momentos y más importante aún, determinados sujetos, por lo cual, la exclusión e invisibilización de otras perspectivas sobre la política son una parte importante de su historia.

Lo antes dicho puede ser puesto en perspectiva a partir de los campos académico y laboral de la ciencia política. Se parte de plantear que la línea del tiempo en la cual se encuentran insertos ambos campos ha sido fundamentalmente lineal, no sólo para la ciencia política, sino también para un mayor parte de las ciencias profesionalizadas en México, principalmente en el periodo inmediato a la segunda guerra mundial.

Esta línea del tiempo se fundamenta en toda una lógica cultural que permea a la sociedad mexicana desde distintos momentos de su historia, la cual tiene como base una relación desigual con el mundo occidental y la imagen del mundo¹⁴⁵ que este produce, la cual, con la modernidad, impuso una idea progresiva del tiempo y el espacio donde no solo la ciencia

¹⁴⁴Igualmente, pero bajo una lógica colonial ocurre con los conocimientos desplazados dado su origen no occidental y por ende no científico como por ejemplo miradas de grupos originarios que se plantean la resolución de conflictos desde coordenadas distintas a la occidental-

¹⁴⁵La noción imagen del mundo la tomamos de Luis Villoro. Villoro, Luis. *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.

política sino el edificio científico en su totalidad, en un país como México ocupa un lugar a la zaga de la jerarquía institucional del conocimiento y donde la ciencia política solo ha podido explicar la política a partir de los problemas ubicados en un pequeño grupo de países que han logrado hegemonizar el campo de estudio y producción de éstas, desde el siglo XIX y hasta nuestros días, dichos países son Francia, Inglaterra, Alemania, Italia y los Estados Unidos.

Cabe mencionar que un autor como Immanuel Wallerstein identifica en el Informe para la Comisión Gulbenkian a estas ciencias sociales como ciencias nomotéticas¹⁴⁶, es decir:

...ciencias que a partir del siglo XIX estuvieron interesadas en llegar a leyes generales, en percibir fenómenos estudiables como casos(y no como individuos), en la necesidad de segmentar la realidad humana para analizarla , en la posibilidad y deseabilidad de métodos científicos estrictos (como la formulación de hipótesis, derivadas de la teoría, para ser probadas con los datos de la realidad por medio de procedimientos estrictos y en lo posible cuantitativos), la preferencia por los datos producidos sistemáticamente (por ejemplo los datos de encuestas) y las observaciones controladas sobre textos recibidos¹⁴⁷.

Lo antes apuntado tiene una importancia significativa, pues durante el siglo XIX estableció los parámetros epistémicos para conocer la realidad política de la sociedad mexicana y que para el siglo XX, coadyuvó a la creación de recintos específicos para producir ese conocimiento y para formar sujetos que construyeran y operaran desde ese conocimiento. En el año 2014, la idea de progreso permea aun, la *episteme* de la ciencia política, sin embargo, esta no debe ser asimilada únicamente como historia pasada, pues continua vigente como el movimiento hacia la especialización de la disciplina, el cual impacta el campo académico y el campo laboral como un fenómeno tridimensional.

La dimensión uno, es un cierre que se efectúa en las disciplinas actualmente institucionalizadas, desde las cuales, se promueve una apertura de las mismas bajo

¹⁴⁶ Wallerstein, *Op.cit.* 1996.

¹⁴⁷ *Ibidem*

nociones como la inter¹⁴⁸, multi¹⁴⁹ y transdisciplinario, esto es que desde una supuesta apertura opera un cierre mucho más específico.

Es un cierre, aunque discursivamente se promueve como apertura si entendemos esta como la conformación de equipos de trabajo predispuestos a redefinir (abrir) los límites de las disciplinas pero desde ellas mismas, lo cual, en este trabajo significa el cierre de las posibilidades a resignificar el *status* epistémico de la base científica desde la que operan, base desde la cual surgen críticas como la de González Casanova¹⁵⁰ y su propuesta para las nuevas ciencias y las humanidades donde se sugiere un orden distinto para la ciencia desde su real coexistencia con otros saberes y conocimientos.

En este sentido, una apertura mucho más rica podría ir más allá del tránsito entre una disciplina nomotética a lo inter, multi y transdisciplinario.

La dimensión dos, es una apertura específica que experimenta la ciencia política a partir de las transformaciones en el mundo occidental desde el fin de la segunda guerra mundial, pero que en México tuvo un impacto importante hasta la década de los setentas y los ochentas del siglo XX.

Nos referimos a la apertura dirigida a la participación de un determinado sector privado en la investigación, formación y explotación del trabajo intelectual de los científicos sociales en general y de los politólogos en particular.

La apertura en este sentido, se efectúa desde un interés específico en la relación conocimiento y poder, pues el auge de este sector privado se posicionó como un interés contrapuesto a lo público, lo cual trae a escena una distinción sobre el origen social y las funciones específicas que han de desempeñar los politólogos, distinción que ha sido invisibilizada por la imposibilidad de la academia de pensar la política fuera del Estado-Nación.

¹⁴⁸ Ejemplo de esto es el siguiente enunciado del plan de estudios vigente de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales: Por el carácter interdisciplinario del conocimiento político-social, debe asociarse con otros profesionistas: abogados, sociólogos, periodistas, demógrafos, administradores, historiadores, entre otros. Ver.http://www.politicas.unam.mx/carreras/cp/index.php?page=plan_estudios

Otro ejemplo es el Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades de la UNAM

¹⁴⁹ Ejemplo de ello es la Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM

¹⁵⁰ González Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Barcelona, Anthropos 2004.

A diferencia de la academia, los grupos asentados en el poder económico y político sí lo hicieron, por dentro y fuera de los marcos del Estado-Nación y bajo esa lógica fue como la ciencia política propició que desde una misma unidad de análisis se erigieran en torno a la formación y la investigación dos proyectos históricos para la ciencia política, uno público, y otro privado.

Con el arribo de la élite neoliberal al gobierno entre la década de los setenta y los ochenta del siglo pasado se propició el viraje del Estado mexicano de un Estado Benefactor a uno neoliberal y con ello, los espacios públicos para la investigación y formación de politólogos entraron en competencia con nuevos espacios fundados y promovidos por instituciones privadas, los cuales comenzaron a tener una demanda mucho más robusta dada la articulación entre gobierno, escuela y empresa que respondía sobre todo a las necesidad de desincorporar actividades específicas del gobierno para convertirlas en espacios de gestión técnica e intermediación con la intención de volcarlos hacia una perspectiva empresarial y transformarlos en asuntos de política pública, los cuales, podían ser dirigidos hacia nuevos espacios como consultorías, asociaciones civiles, ONG'S, en las que los politólogos formados en el sector privado propiciaron la apertura de un espacio laboral (donde estos ocuparon y ocupan los principales puestos directivos) ante el cierre de opciones en el sector público producido por una política dirigida al adelgazamiento del Estado.

La tercera dimensión es la reducción, ésta es una síntesis de las dos anteriores, pues tanto en la académica como en el campo laboral de la ciencia política planteada desde la perspectiva privada se le ofrece al politólogo una imagen de su disciplina que lo remite a una especie de cadena de montaje donde a cada disciplina se le asigna una tarea específica, lo cual, ligado todavía a la herencia de las ciencias nomotéticas, en tanto separación disciplinaria, afecta directamente al conocimiento de la política pues reduce ambas dimensiones a las variables neoliberales con respecto a otras posibles, principalmente la de

los grupos subalternos¹⁵¹ en donde aún se encuentran latentes otras formas de ver la política, el poder y la cultura

Ante dicha reducción, resulta pertinente preguntar cómo, para qué y para quién se construyen los problemas que la ciencia política estudia y/o busca resolver, lo cual es algo que aún compete a una comunidad de politólogos en diálogo con la sociedad en general y no solo con un grupo específico, por ello, antes de construir una agenda de investigación y formación para la ciencia política se debe poner énfasis en los filtros que se aplican a sus objetos, métodos (investigación y exposición) y teorías.

En este sentido la reducción se da en la articulación entre cierre disciplinar y apertura laboral puesto que reduce los temas posibles para ser analizados en la ciencia política sobre los intereses expuestos en una agenda a desarrollar desde determinados grupos de poder. De esta forma: la democratización, la gestión pública, la gobernanza, las políticas públicas tienen un sentido epistémico y político con el cual es posible comprender el lugar de la Ciencia Política en la lógica inter, multi y transdisciplinario como cierre de los límites posibles para el conocimiento político.

2.1. EPISTÉMICO COLONIAL

¿Cómo construir la matriz dominante en la *episteme* de la ciencia política?

Desde la idea de la colonialidad es posible plantear que el conocimiento en América Latina en general y en México en particular se construye desde una raíz occidental muy específica que coloca a los distintos tipos de conocimiento elaborados en América Latina en un plano

¹⁵¹ Las clases subalternas, por definición, no se han unificado y no pueden unificarse mientras no puedan convertirse en "Estado": su historia, por tanto, está entrelazada con la de la sociedad civil, es una función "disgregada" y discontinua de la historia de la sociedad civil y, a través de ella, de la historia de los Estados o grupos de Estados. Hay que estudiar, por tanto: 1) la formación objetiva de los grupos sociales subalternos, por el desarrollo y las transformaciones que se producen en el mundo de la producción económica, su difusión cuantitativa y su origen a partir de grupos sociales preexistentes, de los que conservan durante algún tiempo la mentalidad, la ideología y los fines; 2) su adhesión activa o pasiva a las formaciones políticas dominantes, los intentos de influir en los programas de estas formaciones para imponer reivindicaciones propias, y las consecuencias que tengan esos intentos en la determinación de procesos de descomposición, renovación o neo-formación; 3) el nacimiento de partidos nuevos de los grupos dominantes para mantener el consentimiento y el control de los grupos subalternos; 4) las formaciones propias de los grupos subalternos para reivindicaciones de carácter reducido y parcial; 5) las nuevas formaciones que afirmen la autonomía de los grupos subalternos, pero dentro de los viejos marcos; 6) las formaciones que afirmen la autonomía integral, etc.. Gramsci, Antonio. *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. Ed. Siglo XXI, México, 1970, Pág. 491-492

subalterno, este hecho por sí solo, no ha propiciado una reacción de gran escala en los politólogos latinoamericanos, pues al parecer no revela algo que requiera ser atendido con urgencia en su presente.

La subalternidad tiene manifestaciones concretas y muy específicas que nos llevan a plantear que la colonialidad no le es tan indiferente a los politólogos cuando los espacios que legitiman su existencia o pertinencia se encuentran expuestos a un proceso de reconfiguración, en el cual, su papel es cada día más acotado en el mercado de conocimientos que desde la década de los setenta tiene lugar en el mundo occidental y que hemos caracterizado como un fenómeno tridimensional.

En dicho fenómeno aludimos a la limitación, la cual se presenta a este tipo de sujetos como el cierre epistémico de su campo de estudio y de desarrollo intelectual como profesional. Es un fenómeno político y epistémico de acotación de su horizonte de mirada que tal vez aun no puede percibirse porque en la ciencia política no se ha abierto un espacio para incorporar una categoría epistémica como la colonialidad, lo cual puede ocurrir si la acompañamos de los distintos momentos productivo-funcionales que introducen la pertinencia de pensar la ciencia política dentro de un sistema de relaciones jerárquicas desde las cuales se ordena a la sociedad mediante un parámetro utilitario del conocimiento. La delimitación de los campos científicos, en tanto principio jerárquico para ubicar la viabilidad y potencialidad del conocimiento para el desarrollo de fuerzas productivas también es un fenómeno paralelo al de la limitación, pues desde un orden jerárquico como este, lo improductivo y lo poco funcional queda relegado al plano subalterno. Tiene sentido, por lo tanto, tomar en cuenta aquello que hegemónicamente determina la *episteme* de la ciencia política, así como el desarrollo intelectual y profesional del politólogo.

Pensar que la ciencia política es una disciplina con profundas raíces fundadas en la colonialidad tiene que ver con el hecho de que privilegia espacios, momentos y principalmente sujetos, para delimitar objetos de estudio desde los cuales se definen los alcances epistémicos del conocimiento que produce.

Ligado a esto, resulta oportuno plantear que una gran parte de las nociones, conceptos o categorías desde las cuales se explica la realidad política de una sociedad como la mexicana

no aparecieron de forma espontánea, sino más bien surgen ligadas a los intereses de grupos específicos. Estado, gobierno, partidos políticos son ejemplo de ello, pero ninguna como la de nación indispensable para comprender el surgimiento de la ciencia política. ¿Por qué la categoría de nación es importante para situar el surgimiento de la ciencia política como disciplina?

La idea de nación, se encuentra a la cabeza del proyecto político de un grupo social surgido a partir de la crisis política y social de los imperios europeos en las colonias del continente americano, dicho grupo son los criollos, éstos, desde finales del siglo XVIII y a lo largo del XIX buscaron homogenizar, en el caso de México, una sociedad compuesta por múltiples culturas, que experimentaron como fenómeno político y cultural la occidentalización mediante la conquista militar y política en un primer momento seguida por la imposición de la cultura, la religión y el conocimiento occidental.

De la idea de nación nos interesa abordar dos elementos que consideramos oportuno exponer para identificar cómo se construyó y/o construye aún la ciencia política a partir de una postura epistémica. La primera es el desplazamiento e invisibilización de saberes y conocimientos.

Autores como Quijano¹⁵² y Lander¹⁵³ siguen estos procesos identificándolos como la colonialidad del poder, el primero y la colonialidad del saber, el segundo.

Nación y colonialidad son entonces una ruta desde la cual se pueden plantear ambas ideas identificándolas con un grupo determinado, que buscó entre otras cosas: organizar y estratificar el espacio político y cultural para dirigirlo hacia la concreción de sus intereses.

Con esto se busca conectar un par de momentos que confluyeron temporal y espacialmente en América Latina, aunque nuestro foco de interés sea México. Los momentos a los que aludimos son por un lado:

a. La secularización y universalidad del conocimiento científico y,

¹⁵² Quijano, Aníbal. "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000. pp.201-246.

¹⁵³ Lander, Edgardo, *Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos*. en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000. pp.11-40.

b. la colonialidad de los saberes.

Respecto a la secularización y universalización del conocimiento científico, es pertinente señalar que en el continente americano se dan mediante un proceso de dominación epistémica que requería generar las condiciones para ponerlo en marcha fuera del paradigma Europeo, lo cual hasta el momento no se ha logrado y esto ha ocasionado a las ciencias sociales una vasta cantidad de conflictos teóricos y metodológicos debido a que no consideraron en un primer momento que ambos elementos son posicionamientos políticos e ideológicos, en tanto posturas epistémicas de una determinada formación cultural frente a otras.

Estos problemas, en el plano del conocimiento, un pensador como Karl Marx¹⁵⁴ los identificó en Europa como una lucha de clases al interior de la cultura Europeo occidental, sin embargo en las colonias europeas estos se desarrollaron como una lucha entre occidente y lo que está fuera de él.

Aunque la diferencia es radical, la estrategia de occidente como cultura hegemónica dentro y fuera de Europa fue muy similar, pues en ambos procesos operó el desplazamiento e invisibilización de los saberes y conocimientos de los grupos antagónicos, subalternos y dominados.

A este respecto es importante distinguir la colonia (o época colonial) de la colonialidad, la colonia es un registro histórico dentro de una línea del tiempo progresiva y evolutiva que puede dar cuenta del desarrollo de la sociedad y el conocimiento de la humanidad y que es también una lectura que las sociedades latinoamericanas tienen de su historia a partir de un proyecto particular de sociedad que en México se corresponde con la construcción de una sola nación dirigida desde una estructura de poder política económica, militar y cultural.

Esta estructura, es la que los conquistadores españoles comenzaron a construir desde su llegada al Caribe en 1492 y desde la derrota militar del imperio azteca en 1521. Es una estructura que se mantuvo en constante tensión por los reacomodos político, militares y económicos que se desenvolvían en Europa occidental y tuvieron consecuencias directas

¹⁵⁴ Marx, Karl, *La lucha de Clases en Francia de 1848 a 1850*, Moscú, Progreso, 1979.

en las formas de organización social y política de las colonias , las cuales desde finales del siglo XVI dieron pie a la organización política de la clase social que ha dominado el horizonte político , cultural y económico de los Estados-Nación latinoamericanos a partir de una ola de guerras de independencia desde la Nueva España y hasta el Río de la Plata a finales del siglo XVIII.

Dicha clase es la criolla, la cual sienta las bases de la colonialidad, mediante la destrucción y desarticulación del régimen colonial en tanto estructura de poder militar y política dirigida desde Europa, sin embargo, se debe destacar que los criollos no buscaban renunciar por completo a las relaciones culturales y económicas con este mismo continente.¹⁵⁵ Este momento marca la distinción entre el periodo colonial y la colonialidad como fenómeno social arraigado en el poder y la cultura en los Estados-Nación Latinoamericanos a partir de las guerras de independencia y que tiene manifestaciones concretas en el presente.

Ahora bien, la colonialidad, es una noción que pudo, después de varios siglos, hacerse presente en el imaginario intelectual latinoamericano hasta el siglo XX, siglo en el cual comenzó a ser estudiada y construida sistemáticamente por una serie de pensadores, entre ellos Quijano y Lander, como señalamos un poco más arriba, a partir de dos conceptos, por un lado, la colonialidad del poder¹⁵⁶ y por otro la colonialidad del saber¹⁵⁷.

Ambos conceptos operan desde la episteme europea- occidental con la cual fue posible inventar un tipo específico de dominio político y cultural que coadyuvó a conservar la idea de hombre y sociedad europea frente a otras culturas y grupos sociales que se pensaban desde otras *epistemes* en América Latina.

Desde el poder, Quijano identifica que la colonialidad opera desde la conceptualización de raza, con la cual se construyó todo un sistema de clasificación de grupos y personas a partir de definir al hombre blanco-europeo como superior a los demás hombres.¹⁵⁸

¹⁵⁵ Esta es una de las tesis principales que Luis Villoro desarrolló en su libro: *El proceso Ideológico de la Revolución de Independencia*. Cfr. Villoro, Luis, *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*, México, Cien de México, CONACULTA, 2002.

¹⁵⁶ Quijano, *op.cit.*

¹⁵⁷ Lander, *op.cit.*

¹⁵⁸ ¹⁵⁸ Quijano, *op.cit* pp.201-202.

La colonialidad del poder, se funda en la imposición de una clasificación racial/étnica de la población del mundo como piedra angular de dicho patrón de poder y opera en cada uno de los planos, ámbitos y dimensiones, materiales y subjetivas, de la existencia social cotidiana y a escala societal. Se origina y mundializa a partir de América.¹⁵⁹

Lander, por su parte plantea la colonialidad de los saberes como el desplazamiento de otras perspectivas epistémicas, principalmente de las culturas distintas a occidente, a partir de suponer la superioridad de éste.

La conquista ibérica del continente americano es el momento fundante de los dos procesos que articuladamente, conforman la historia posterior: la modernidad y la organización colonial del mundo. Con el inicio del colonialismo en América comienza no sólo ocurre la organización colonial del mundo sino de –simultáneamente la constitución colonial de los saberes, los lenguajes, la memoria y el imaginario. Se da inicio al largo proceso que culminará en los siglos XVIII y XIX en el cual, por primera vez, se organiza la totalidad del espacio y del tiempo -todas las culturas, pueblos y territorios del planeta, presentes y pasados en una gran narrativa universal. En esta narrativa, Europa es -o ha sido siempre- simultáneamente el centro geográfico y la culminación del movimiento temporal.¹⁶⁰

En este período moderno temprano/colonial, se dan los primeros pasos en la “articulación de las diferencias culturales en jerarquías cronológicas” y de lo que Johannes Fabian llama la negación de la simultaneidad (*negation of coevalness*). Con los cronistas españoles se da inicio a la “masiva formación discursiva” de construcción de Europa/Occidente y lo otro, del europeo y el indio, desde la posición privilegiada del lugar de enunciación asociado al poder imperial¹⁶¹.

La colonialidad de los saberes inicia con la evangelización de las culturas originarias de América, sin embargo bajo el proyecto de nación implantado por los criollos, tomó forma como un problema político-epistémico, desde el cual se delinearon las líneas abismales y el

¹⁵⁹ Quijano, *op.cit.* p.202.

¹⁶⁰ Lander, *op.cit.* p. 16

¹⁶¹ Lander, *op.cit.* 11-40.

epistemicidio que Boaventura de Sousa describe en su libro: "Para descolonizar occidente", *como la marginalidad de los conocimientos distintos*¹⁶².

Ambas colonialidades confluyen con el proyecto político y epistémico criollo como Modernidad y ligado a ello la búsqueda de una identidad nacional, que de principio negaba la posibilidad de integrar política y culturalmente a una parte considerable de los grupos étnicos presentes en la sociedad mexicana.

La modernidad, en tanto proyecto epistémico cultural, planteaba la universalidad de la cultura, la política, la historia, y la economía, universalidad con la cual los criollos habían nutrido sus ideas libertarias dirigidas en un primer momento contra España y posteriormente contra la iglesia católica, esta última, actor fundamental, sin el cual no hubiera sido posible conformar los estados nacionales latinoamericanos.

La modernidad operó en la conformación de un Estado-Nación como el mexicano a través de líneas abismales¹⁶³, donde puede definirse el adentro y el afuera de un proyecto de nación volcado hacia occidente. Así consta en los hitos fundacionales del Estado Mexicano, en el cual se sobrepone el arquetipo criollo sobre el predominante y ya entonces homologado grupo indígena¹⁶⁴, el cual aparece como escenografía de la gesta independentista y no como actor fundamental de una lucha libertaria derivada de una ocupación violenta y del despojo material, territorial y espiritual de múltiples culturas.

¹⁶²Sousa Santos, Boaventura de. *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*, Buenos Aires, Clacso/Prometeo libros, 2010. pp. 11-77.

¹⁶³ De acuerdo a Boaventura de Sousa Santos, el pensamiento occidental moderno es un pensamiento abismal. Éste consiste en un sistema de distinciones visibles e invisibles, las invisibles constituyen el fundamento de las visibles. Las distinciones invisibles son establecidas a través de líneas radicales que dividen la realidad social en dos universos, el universo de "este lado de la línea" y el universo del "otro lado de la línea". La división es tal que "el otro lado de la línea" desaparece como realidad, se convierte en no existente, y de hecho es producido como no existente. No existente significa no existir en ninguna forma relevante o comprensible de ser. Lo que es producido como no existente es radicalmente excluido porque se encuentra más allá del universo de lo que la concepción aceptada de inclusión considera es su otro. Fundamentalmente lo que más caracteriza al pensamiento abismal es pues la imposibilidad de la copresencia de los dos lados de la línea. Este lado de la línea prevalece en la medida en que angosta el campo de la realidad relevante. Más allá de esto, sólo está la no existencia, la invisibilidad, la ausencia no dialéctica. Sousa Santos, *Ibid.* pp. 11-12.

¹⁶⁴ Desde la óptica de este trabajo la idea de homologación consiste en definir como indígenas a diferentes grupos sociales que conforman México a partir de características físicas, de lenguaje y culturales sin tomar en cuenta las diferencias sustanciales que existen entre ellos.

La invisibilización de las culturas originarias y de grupos étnicos distintos a la raza criolla será la constante en la historia de la edificación de un epistemicidio como lo llama Boaventura de Sousa¹⁶⁵.

Desde dicho epistemicidio, la colonialidad se vuelve una herramienta de análisis útil para recolocar y rescatar los saberes y conocimientos desplazados por toda una lógica de poder que tiene repercusiones aun en el presente, pero que en el presente surgen de cuestionar el cómo y para qué conocemos, como ha hecho toda una tradición de pensamiento crítico en América Latina.¹⁶⁶

Cuestiones como la colonialidad y el epistemicidio se encuentran aún implícitas pero tienden a volverse explícitas conforme se presenta la emergencia de problemas muy específicos como la globalización de la política y lo político pues atraviesan a la cultura occidental de la cual México forma parte como un país subordinado o emergente como es el término en boga.

Como tal México se encuentra obligado a traducir distintas lógicas a su dinámica interna, las cuales son nuevamente introducidas desde parámetros muy claros de exclusión o de líneas abismales, donde otra vez occidente y las hoy principales potencias que lo encabezan como Estados Unidos, la Unión Europea y donde es pertinente comenzar a incluir a China, se posicionan desde una episteme muy específica, por ello es necesario someter dicha *episteme* a un examen constante para poder definirla como tal y encontrar cuales son las limitaciones que expone como parte de un proyecto de sociedad.

¹⁶⁵ De acuerdo a Boaventura de Sousa: Desde la perspectiva de las epistemologías abismales del Norte global, vigilar las fronteras de los saberes relevantes es mucho más decisivo que argumentar sobre las diferencias internas. Como consecuencia, se ha realizado un *epistemicidio* masivo en los últimos cinco siglos, por el que una inmensa riqueza de experiencias cognitivas ha sido perdida. Para recuperar algunas de estas experiencias, la ecología de saberes recurre a una traducción intercultural, su rasgo posabismal más característico. Imbuidas en diferentes culturas occidentales y no-occidentales, esas experiencias usan no sólo diferentes lenguas sino también diferentes categorías, universos simbólicos, y aspiraciones para una vida mejor. Sousa Santos, *Ibid.pp. 39-40*.

¹⁶⁶ Ver Carlos Gallegos Elías, Gerardo Rosales Carranza, "La epistemología Crítica2a, en *Léxico de la Cooperación*. en proceso de publicación

La principal limitación a la que apunta esta episteme occidental ha sido su pretensión desde el siglo XVIII, de mostrar su superioridad epistémica frente a otras epistemes y/o frente a proyectos que han cuestionado su superioridad.¹⁶⁷

Fundamentada hoy en la ciencia y la tecnología, la llamada sociedad del conocimiento¹⁶⁸, proyecto cultural de occidente, se muestra incapaz e incluso reticente de integrar a sus bases de conocimiento todo aquello que no genere al corto y mediano plazo un valor económico.

Esto último nos lleva a comprender que la colonialidad es un requisito previo para la producción de conocimiento en occidente, pues una vez que se ha aplicado como filtro epistémico, se justifica el desplazamiento e invisibilización de aquello que ha de quedar fuera.

En este sentido la sociedad del conocimiento se muestra como la idea de una sociedad a la cual, por lo menos en América Latina, debemos pensar desde la colonialidad a la que estructural y coyunturalmente han estado sujetos los marcos del conocimiento, como llama Gurvitch a las relaciones que se establecen entre la sociedad, la política y la cultura para privilegiar un determinado tipo de conocimiento sobre otros¹⁶⁹.

Marcos sociales del conocimiento con los cuales la nación, el Estado, la democracia, los partidos políticos pueden ser comprendidos desde un proyecto de sociedad que desde el siglo XVIII planteó una episteme fundada en la raza y razón occidentales y que en el siglo XXI vuelven a replantearse después de su andar por el colonialismo y la modernidad como Sociedad del conocimiento, la cual a grandes rasgos plantea un nuevo orden jerárquico del conocimiento a escala planetaria desde una relación asimétrica entre productores y consumidores de conocimiento científico-tecnológicos.

¹⁶⁷ Ver. Dusell, Enrique, "Europa, modernidad y eurocentrismo" en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000, pp.41-54.

¹⁶⁸ Sánchez Jara, Eduardo, *Sociedad de conocimiento*. Proyecto de Investigación para titulación, FCPS, México, 2006, p.4.

¹⁶⁹ Gurvitch, Georges, *Los marcos sociales del conocimiento*, Caracas, Monte Ávila, 1969.

Estos últimos convertidos en los fetiches de una sociedad global incapaz de integrar sin mediación de una ganancia económica cualquier otro tipo de conocimiento, entre ellos el conocimiento político que se plantea fuera de esta racionalidad.

El momento actual es entonces, un momento propicio para pensar la política desde preguntas que inviten a cuestionamientos de orden político y epistémico como por ejemplo, si nos ubicamos desde la colonialidad del poder y los saberes: ¿Cómo se instituyen los conocimientos dominantes?

Dicha pregunta, busca ampliar el horizonte de conocimiento de una disciplina como la ciencia política, de manera tal, que aquello identificado como intereses políticos de importancia significativa para una sociedad como la mexicana, pueda incorporar a otros sujetos con miradas distintas de la política y lo político. Sujetos a los cuales, los espacios privados de formación e investigación en Ciencia Política han desplazado e incluso invisibilizado pero que aún confluyen en las universidades públicas aunque tienden también a emigrar a espacios que incluso hoy no es posible nombrar a falta de un lenguaje que pueda dar cuenta de ellos.

Bajo esta lógica se ha producido, el fenómeno de la formación autodidacta y la investigación individual, fenómeno muy antiguo, que hoy es importante pensarlo desde las situaciones que lo producen en el presente como un desplazamiento de conocimientos de la política y lo político fuera de los espacios privados, pero aún más relevante de los espacios públicos como la FCPS, producido por la ubicación en coordenadas coloniales de la actual ciencia política, la cual se muestra refractaria a todo aquello no provenga de países como Estados Unidos en primer lugar y europeos como Inglaterra, Alemania, Italia y Francia donde la disciplina ciencia, se piensa más desarrollada que en México.¹⁷⁰

Con esto último, buscamos dar cuenta que la ciencia política también en las universidades públicas ha privilegiado la incorporación de un proyecto de formación profesional del politólogo para la aplicación técnica de saberes pensados desde la reducción del campo de estudios de la ciencia política, como ciencia aplicada, útil y pragmática, a lo que habría que

¹⁷⁰ Godofredo Vidal de la Rosa, *op.cit*, pp.41-70

preguntar para qué o para quién se articula a los momentos de los grupos en el poder en el nivel local y en el ámbito internacional.

2.2. PRODUCTIVO FUNCIONAL

¿Cómo se construye un conocimiento hegemónico y cómo se opera desde ese conocimiento?

Esta son dos cuestiones que ligan lo antes argumentado con lo que a continuación expondremos respecto que la Ciencia Política aparece como columna vertebral de la racionalidad científica de la política.

La colonialidad puede volverse un cabo suelto para la historia del conocimiento político si no se le liga a cuestiones concretas que desde el presente planteen su pertinencia. La ciencia política, es entonces, un espacio, más no el único, donde la limitación o reducción a la que nos referimos- sin embargo para plantear que esta dimensión es la que determina su desarrollo histórico- es preciso pensarla como una disciplina atravesada por la colonialidad pero acompañada por otro momento al que se denomina en este trabajo como productivo funcional. Este último requiere ser planteado como el desdoble de una dinámica donde una disciplina como la ciencia política ha llegado a colocarse en la lógica de la especialización como hoy la ciencia política en los espacios formativos, de investigación y de inserción laboral de los politólogos.

La especialización no es necesariamente un fenómeno al que se busque proscribir, sin embargo, sí es pertinente explorar su lógica productiva funcional que propone que el conocimiento político tenga un punto de partida y de llegada.

Visto desde esta perspectiva la colonialidad se articuló al conocimiento científico tecnológico desde hace cinco siglos mediante los modos de producción dominantes en occidente desde la colonia y hasta el siglo XXI. Esta relación entre colonialidad y modos de producción deviene en el momento productivo funcional, en tanto la colonialidad de los saberes, como la llama Lander, radica en la imposición de un proyecto cultural político y económico.

En el caso de México implica la sobre posición de una forma de entender el mundo distinto a un número indeterminado de culturas que se hallaban establecidas territorial y simbólicamente en lo que hoy se conoce como México.

La colonialidad tiene un primer momento productivo funcional a partir de que el imaginario europeo occidental se impuso como apropiación del territorio y las personas asentadas en el nuevo mundo. Este periodo, debido a su valor histórico, político y sobre todo epistémico, merece una mayor profundización, el cual no es posible desarrollar aquí, pero autores como Quijano, Lander, Dussell y Mignolo apuntan a esa dirección¹⁷¹.

Las propuestas por estos autores permiten avanzar en la reflexión planteada en este trabajo en el sentido de mirar junto con la *episteme* colonial, la *episteme* productivo funcional, cuya articulación fue propiciada por el tránsito del periodo colonial hacia una modernidad con rasgos coloniales donde surgió un grupo dominante constituido por los criollos.

Este momento productivo funcional es entendido como modernización a secas, la cual tuvo manifestaciones particulares en cada uno de los países latinoamericanos, sin embargo más allá de las particularidades se encuentra también lo común, que en estos países significó leer la modernidad como aspiración diferente a la lectura que se dio en Europa y Estados Unidos donde esta se veía como punto de llegada.

La modernidad fue entonces un proceso con múltiples temporalidades, una de ellas es la modernización compuesta por distintas temporalidades productivas funcionales, en las cuales Immanuel Wallerstein enfatiza para desarrollar su categoría de sistema-mundo.

Esta categoría sistema mundo permite pensar la *episteme* colonial y la productivo funcional en el marco de un mundo lleno de conflictos que se mantiene en un estado de tensión permanente, esto es funciona como un organismo que experimenta cambios y que saca a relucir sus fuerzas o debilidades según las circunstancias.¹⁷²

¹⁷¹ Obra a la que el lector puede tener un primer acercamiento es la compilación de trabajos realizado por Lander en 2000, titulada La Colonialidad del saber. Lander, Edgardo, La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.2000.pp.11-40.

¹⁷²Wallerstein, Immanuel, El moderno sistema mundial, La agricultura capitalista y los orígenes de la economía- mundo europea en el siglo XV, Siglo XXI Editores, México, 1984.

Por lo tanto, esta categoría de sistema mundo permite pensar la matriz dominante de la ciencia política como la relación de la *episteme* colonial y el productivo funcional.

Bajo este paradigma del sistema mundo la ciencia desarrolla todo un programa de trabajo donde se produce también el desarrollo de una única división del trabajo y simultáneamente una división internacional de las naciones, la naturaleza y la delimitación de unidades geopolíticas como el *primer* y el tercer mundo.

La ciencia es entonces un conocimiento que se elabora y construye bajo condiciones sociales, como apunta Kuhn, bajo condiciones económicas como apuntan Marx y Weber, bajo condiciones políticas como apunta Gramsci, Luckacs y Bourdieu, bajo condiciones epistémicas como apuntan Bloch, Sacristán, De Sousa y Zemelman y bajo criterios coloniales como apunta toda una tradición del pensamiento crítico latinoamericano donde se encuentra los autores antes citados y a los que habría que añadir muchos otros más como Mariátegui, Haya de la Torre y González Casanova por citar solo algunos.

Todas esas condiciones desencadenan en formas específicas de hacer ciencia empírica y social, que en México propiciaron un sentido productivo funcional el cual permea aún en la organización del conocimiento, donde la ciencia empírica resultó la mejor posicionada.

Posición privilegiada que en México se fundamenta a partir de una selectiva delimitación de los espacios de intervención que desde el fin de la revolución de independencia fueron construidos y transformados para ser ocupados por hombres con un perfil racial específico, los criollos.

La dirección del Estado-Nación fue el principal espacio de intervención que buscaron transformar, implicó un proceso de transformación de instituciones arraigadas al modelo colonial que durante siglos los excluyó como actores principales de la política y la economía.

Otra de las instituciones donde intervinieron fue la universidad, la cual entre los siglos XVIII y XIX tuvo a su cargo la organización del conocimiento y la convertía en un espacio conflictivo en el que la ciencia y la religión coexistían en un mismo nivel jerárquico pues se había implantado en México una disputa entre criollos liberales y conservadores.

Cabe señalar que la fractura se proyectaba también hacia el establecimiento de una nueva forma de organización política que posibilitara el tránsito de elites en la cual los españoles

continentales fueran sustituidos en el poder por los criollos y donde no habría lugar para una organización política más amplia que integrara a las demás castas de un modo distinto al productivo.

El proceso ideológico de la revolución de independencia como lo llama Luis Villoro, se convirtió en un proceso particular para la configuración de una *episteme* colonial y productivo funcional consistente en mantener la dominación sobre la población de las castas inferiores en beneficio de una casta superior fracturada entre otras cosas por la tendencia creciente de una ideología laica al interior de un estructura clerical colonial.

Ambas posturas ideológicas encontraron en la universidad una sede específica para librar su disputa, lo cual permitía también clausurar la posibilidad de incluir saberes y conocimientos distintos a los occidentales, es decir, la universidad fungió como la sede para construir una *episteme* occidental criolla.

La fractura ya mencionada propiciara que el único acuerdo ideológico con fuertes efectos *epistémicos* fuera ser occidentales, ante lo cual la universidad permaneció como una escuela de artes, oficios y profesiones occidentales hasta mediados del siglo XX.

El conocimiento occidental implementado en México, está por ello, permeado hasta lo más profundo por esta disyuntiva, lo cual es también un factor determinante para la emergencia de la ciencia política planteada desde un tradición jurídica, en donde el abogado dejó sentir su peso específico como el principal regulador para la institucionalización de saberes occidentales, que para el caso de las ciencias sociales eran mucho más especializados y que por su origen fuertemente laico producido en Europa o los Estados Unidos requerían ser introducidos en México desde una profesión que rindiera dividendos para las dos posturas enfrentadas. Allí radica el papel orgánico de los abogados.

Los abogados son uno de los gremios que en su interior pudieron asimilar a liberales y conservadores y demás posturas antagónicas que se desarrollaron en México a partir de una base criolla. Son los artífices y beneficiarios de una especie particular de pactos que Gramsci¹⁷³ identifica como concordatos, es decir, los acuerdos entre la iglesia y el Estado para dar continuidad a la lógica ascendente modernizante, capitalista e industrial. En

¹⁷³Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel. Tomo 3*, México, Ediciones Era, 1984.

México estos pueden ser vistos como mini concordatos ya que estos fueron todo el tiempo tácitos o implícitos puesto que el abogado como gremio aportaba desde las leyes y su aplicación las bases epistémicas del orden político, económico y social de un mismo proyecto de sociedad aunque estuviera partido en dos facciones. El abogado conservador (en muchas ocasiones también católico) o liberal no cuestionaba esto.

Conforme la iglesia católica perdió terreno en lo político y económico, principalmente en la segunda mitad del siglo XIX esta idea del mini concordato tácito toma más sentido sobre todo desde la educación en relación con un proyecto moderno y científico que comienza a tomar forma con Benito Juárez.

Las profesiones que la iglesia católica había cultivado con anterioridad fueron en este sentido los ejes desde los cuales tuvo lugar un doble proceso, a saber: la prolongación de la colonialidad epistémica de occidente sobre los procesos de conocimiento en México y el desarrollo de la lógica productivo funcional para la organización del trabajo físico e intelectual desde una perspectiva moderna e industrial, el cual en manos de abogados como Justo Sierra se apoyó nuevamente de la visión occidental para comenzar a dibujar un orden técnico jerárquico en la sociedad mexicana basado en la ciencia positiva o filosofía positiva de Auguste Comte.¹⁷⁴

El mini concordato consistió en ordenar la educación sobre una dimensión epistémica occidental y sobre las dos dimensiones ideológicas presentes. Por un lado, en la educación, vista desde un plano general, no buscó explicar el mundo fuera de occidente y estableció además una división jerárquica de la educación desde la cual se definieron los parámetros socioeconómicos para el acceso a la educación.

La educación básica continuó con la inculcación de la fe católica donde la iglesia católica siguió con su misión ya estructural de formación de la conciencia criolla por un lado y de la aculturación de las castas o grupos subalternos para su incorporación productiva funcional desde una lectura occidental.

Con la educación media y superior se buscó reforzar la conciencia de clase de las elites criollas en conocimientos y saberes especializados occidentales y delimitar los campos de

¹⁷⁴Comte, Auguste, *Discurso sobre el espíritu positivo*, Madrid, Alianza, 2011.

intervención de las elites y las emergentes clases medias modernas las cuales funcionaron como catalizador para jerarquizar los campos científicos y ligarlos a funciones específicas para un proyecto moderno industrial.

Liberales y conservadores pudieron coexistir en este escenario un poco menos problemático a partir de una clase media que reprodujo en su interior la disputa por la formación de un Estado-Nación sin modificar la aspiración occidental que ambos grupos privilegiaban para dar continuidad a un proyecto político y *epistémico* del cual ambos formaban parte, por ello, el mini concordato puede darnos una idea de que también la ideología conservadora podía salir adelante mediante su contraparte la liberal. Sobre este horizonte las elites pudieron emerger como empresarios, terratenientes, caciques, militares, empresarios, clero y alta burocracia como sujetos y actividades que representaban lo viejo y lo nuevo.

Lo viejo y lo nuevo son de cierta forma una expresión de continuidad que se corresponden en un mismo proyecto, en el cual lo viejo era la colonia y lo nuevo la modernidad, el capitalismo y la industrialización, es decir el recorte histórico dominante con el cual entendemos la historia de México hasta el presente.

Lo nuevo se convirtió en el motor intelectual para propiciar un orden social desde el conocimiento occidental en relación con la modernidad y la industrialización como puntos de anclaje para el capitalismo y donde un personaje como Porfirio Díaz pudo operar para sentar las bases concretas de una *episteme* occidental moderna que a su vez desató muchas de las contradicciones que se plantean fundamentales para entender la política y en México como la relación entre Estado, iglesia y conocimientos dominantes y subalternos con el fenómeno de la sucesión.

Lo nuevo y lo viejo, son también nociones que remiten a la sucesión y plantean problemas de carácter *epistémico*, teórico y metodológico para los científicos sociales llámense estos politólogos, sociólogos, antropólogos, etc.

La sucesión en México ha sido abordada particularmente por historiadores y se remite en el mayor de los casos al proceso que involucra el reacomodo en el poder cuando se aproxima el tránsito de las elites que aspiran a ocupar la presidencia o algún otro cargo

público en las instituciones. Algunos de los estudios tratan a uno o varios personajes¹⁷⁵ y otros han preferido reconstruir momentos muy específicos, como por ejemplo la recurrencia al estudio de México en el Siglo XX mediante la articulación de momentos, proyectos y personajes inscritos en el proceso de instauración del modelo político que configuró al Partido de la Revolución Institucionalizada.¹⁷⁶No hay que olvidar tampoco el género literario que en Martín Luis Guzmán¹⁷⁷ encontró a su mejor exponente.

El desafío que presentó una categoría como la de sucesión en este trabajo, radicó sobre todo en la identificación de esta con el conocimiento y el poder, donde el tránsito de las elites mexicanas en diferentes momentos de la historia plantea el reacomodo de los intelectuales en los últimas décadas del siglo XIX en torno a lo viejo y lo nuevo.

Los intelectuales, en este sentido, son uno de los principales grupos que cargan a costas con el problema de la sucesión, en tanto, su producción intelectual apunta a la delimitación de lo nuevo y lo viejo, la modernidad en este sentido apuntó todo el tiempo sobre el primero. De esta forma, en un país como México, los intelectuales miraron lo nuevo y lo viejo como una disputa entre liberales y conservadores, que se traducía en el plano político como la división entre iglesia y estado y en el plano del conocimiento como la disputa entre un conocimiento religioso y uno laico, lo cual nos lleva a ubicarlos como los portadores de dos ideologías con pretensiones hegemónicas que buscaban implantarse en la esfera política y cultural principalmente en la educación.

Por ello, es de notar que sus coordenadas en las últimas décadas del siglo XIX, se localizaban en el gobierno y los partidos políticos donde su acción era limitada a diferencia de espacios como la Universidad Nacional, la Escuela Nacional Preparatoria, periódicos y revistas donde resultaron ser los artífices de los grandes proyectos educativos desde los cuales se

¹⁷⁵ Cosío Villegas, Daniel. *El estilo personal de gobernar*, México, Joaquín Motriz. 1974.

¹⁷⁶ El lector puede revisar: 1.A) Cosío Villegas, Daniel, *La sucesión presidencial*, México, Joaquín Mortiz. 1975. b) Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano* (1972), c) Garrido, Luis Javier *El Partido de la Revolución Institucionalizada: la formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*. México, Siglo XXI Editores, 2000; Lajous, Alejandra, *Los orígenes del partido único en México*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1979; Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*. México, Era, 1978.

¹⁷⁷ Guzmán, Martín Luis, "La sombra del Caudillo", en *Obras Completas, Tomo II*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.

construyó la idea de lo nacional como un elemento articulador de la sociedad en general, es decir, los intelectuales pudieron lograr la confluencia de liberales, conservadores y los múltiples grupos étnicos que conformaban a la sociedad.

Desde instituciones como la Universidad se apropiaron de la formación de cuadros para un Estado que tendía a dividirse en distintos aparatos como el administrativo, el político, el judicial, el militar y por supuesto el intelectual, lo cual devino también en un orden jerárquico y uniforme.

Los abogados, uno de los principales grupos de intelectuales, jugaron un papel importante en la construcción de todo tipo de instituciones en el país y de la reforma de muchas de ellas, fueron liberales pero también profundamente conservadores, eran partidarios de la revolución y opositores de la misma, y por último, también fueron políticos y científicos.

En ese sentido, cabe preguntarnos si es posible estudiar a los abogados de forma endogámica, es decir, mirarlos únicamente desde el ámbito formativo y el ejercicio de una profesión. Pensamos que esto no es posible, sobre todo cuando intentamos comprender la historia de las ciencias sociales mexicanas.

Es importante señalar lo anterior, porque en la historia de cada una de las ciencias sociales que se practican hoy en día en nuestro país, hay una cantidad de abogados involucrados que incluso resultaría tedioso listarlos para no omitir a ninguno de ellos. ¿A qué se debe esto?

Los abogados como intelectuales, no son un gremio uniforme, un ejemplo de ello quedó manifiesto cuando el régimen de Porfirio Díaz entró en decadencia y solo una parte de ellos entró también, en tanto la otra parte, tendió a organizarse en torno al tipo de relaciones que surgieron con la revolución.

Una razón por la cual los abogados no se extinguieron con el viejo régimen, es porque al interior del mismo fueron un elemento estructural de la sociedad para la organización del capitalismo en el país, tarea que con o sin Díaz se desarrollaría tarde o temprano. Lo que sí se extinguió fue su disputa gremial en tanto liberales y científicos dentro del viejo régimen identificado con Díaz, pues sus principales impulsores no pudieron trascender a un nuevo tipo de relaciones con el poder político emergente.

Así, las condiciones favorecieron que abogados más jóvenes, con posturas que tendieron poco a poco a distanciarse de sus antecesores (muchos de ellos sus mentores, como el caso de Justo Sierra) y quedaran en una mejor posición para continuar el proyecto industrial, moderno y nacional.

En tal situación, dicha generación o generaciones asimilaron poco a poco el momento de crisis social y política acaecido en 1910 como una coyuntura favorable en la cual el proyecto antes mencionado podía prosperar nuevamente y desarrollar los elementos que estructuralmente se le negaban si se permanecía en un régimen decadente como el Porfiriato. También una parte de ellos asimiló que una tarea particular que debían cumplir para permanecer como elementos orgánicos de un nuevo Estado radicaba en contener el regreso de la iglesia católica y sus sacerdotes que habían fungido como intelectuales tradicionales que tanto había costado derrotar en el siglo XIX.

Dado que el proyecto histórico que encarnaban los abogados se correspondía con un proyecto inconcluso en la historia de México (Independencia, Reforma, República Restaurada) y de éste con el Sistema mundo como lo llama Wallerstein, su papel como intermediarios entre Estado y sociedad fue determinante, incluso tenía un horizonte más específico que superaba por mucho las expectativas de cualquier élite o alianza militar, puesto que el horizonte temporal y tiempo político de los caudillos militares tenía un principio y un fin debido a la guerra permanente en que se enfrascaron, por lo cual, se vieron orillados a buscar en primera instancia el mecanismo que les permitiera transitar pacíficamente por el espacio que antes ocupó la élite porfirista.

En este sentido el periodo 1910-1933, es para los abogados un proceso permanente de decantación y fusión de las funciones hegemónicas y de dominación para la formación del poder político en México. La idea de decantación, en tanto tránsito o sucesión entre lo nuevo y lo viejo cobra sentido durante este periodo, si identificamos a los abogados como un gremio que no ocupó un espacio importante para el ejercicio real del poder político durante este periodo, sin embargo, sí lo tuvieron para la relativa racionalización de dicho poder. De esta forma, los militares y los abogados construían algo en común: el poder político en México.

La fragmentación y/o el caos social, con que se suele diagnosticar el periodo 1910-1933 demandó funciones que durante el viejo régimen no podían llevarse a cabo, pero tampoco ningún caudillo militar, a menos que se apoyase, como en realidad ocurrió, en intelectuales como los abogados, por ejemplo, (y aquí cobra sentido la idea de fusión) en la construcción de un discurso racional para construir una nación moderna e industrial así como de los mecanismos permanentes para sustentar lo que hoy ostentosamente llamamos “nuestras” instituciones.

Las ciencias sociales coadyuvaron a ello, cuando fueron cultivadas desde finales del siglo XIX en la Escuela Nacional de Jurisprudencia justificaban los cambios que a escala mundial se producían en las relaciones de producción en el capitalismo y de los procesos ideológicos más dinámicos del liberalismo político y económico. Con ellas se vislumbraba también un relevo generacional de las elites intelectuales en tanto anunciaba una nueva división del trabajo intelectual donde los abogados entraron en un periodo de especialización y los colocó como el único gremio para el estudio de lo social

Esto se convirtió en un conservadurismo laico, es decir una estrategia para construir con base en el nacionalismo, la racionalidad y el mestizaje una plataforma ideológica, epistémica colonial y productiva funcional que permitió el tránsito o sucesión de lo viejo hacia lo nuevo, lo cual fue entendido como evolución, idea que solo pudo ser planteada desde el marco científico europeo decimonónico.

A partir de esta plataforma, la sociología, con la ayuda de la medicina, fue la primera ciencia social que inició su proceso de decantación del derecho como ciencia y profesión, posteriormente ocurriría lo mismo con otras ciencias sociales, como la ciencia política y la economía, las cuales fueron hegemonizadas por los abogados hasta por lo menos el arribo del exilio español en la segunda mitad de la década de los treinta en donde como científicos comenzaron a ser cuestionados, pero no desplazados¹⁷⁸.

Como políticos y científicos sociales, los abogados se involucraron durante y después de la revolución en la construcción de un discurso desde el cual fuera posible organizar una

¹⁷⁸ Al respecto fue la antropología la primera ciencia social que más rápidamente pugnó por su propio espacio como ciencia y como profesión esta es un caso excepcional donde los abogados, tal vez por sus objetos y métodos (empíricos) e historia al interior de la Universidad, no lograron hegemonizaron

sociedad civil aún incipiente que tenía como horizonte el nacionalismo, la modernidad y la industrialización en correspondencia a las demandas de un orden internacional que empataba con distintas demandas revolucionarias.

En este sentido, valga como ejemplo que cada vez que la ideología de la revolución se convertía en el espacio de disputa, los abogados aparecían para justificar o replicar la acción de alguno de los distintos grupos que conformaban a la élite mexicana desde las leyes o la ciencia, esto los perfiló como un grupo potencialmente capaz de desplazar a los militares en el mediano plazo pues lograron a través de la racionalización del lenguaje jurídico y científico construir un discurso que cohesionara o dividiera a los grupos con pretensiones políticas.

Entre 1910 y 1928, tuvieron lugar una serie de asesinatos políticos en los altos niveles de la dirección política de México a los que sucedía un momento de anomia y pérdida de rumbo en todos los niveles, donde los abogados quedaban posicionados en un espacio intermedio del poder político dominado por los militares ,espacio que era potencialmente orgánico y ascendente en posiciones políticas debido a que estos dominaban en el ámbito civil y por tanto sabían cómo producir estrategias y soluciones para superar cada momento, principalmente desde tres aspectos básicos descuidados por los militares a saber: la educación, la tenencia de la tierra y el trabajo, por ello no es fortuito que aparecieran a lado de los militares y caciques en la promulgación de Constitución de 1917 en sus Artículos 3,23 y 127.

De esta forma, un nuevo Estado, planteaba un nuevo tipo de relaciones de poder. La Constitución de 1917 fue la punta de lanza para esto, sin embargo es la publicación de los Códigos civil y penal entre 1928 y 1931 lo que posibilita comprender a fondo los fundamentos políticos e ideológicos que el Estado propuso para caracterizar, calificar, legitimar y sancionar individuos dentro de su sociedad. La aparición de las ciencias sociales como hoy las conocemos está directamente ligada a este momento.¹⁷⁹

Cabe destacar que la falta de identificación de los científicos sociales con un proyecto político específico entre 1910 y 1929 provocó que estas se practicaran a usanza del viejo

¹⁷⁹ Urías Horcasitas, Beatriz, *op.cit*

régimen, es decir, sujetas a la relación estructural de la Universidad con el viejo régimen y al derecho positivo.

En ese sentido con el afianzamiento del nacionalismo y la modernización del país en distintos momentos que van de la promulgación de la constitución, la fundación del PNR y el Plan Sexenal se producen puntos de identidad y diferencia entre las clase medias educadas en la Universidad con los elementos político ideológicos propuestos por la alianza militar que se proyectaba así misma como el grupo dominante.

Para la década de los años treinta los abogados eran uno de los gremios a los que el nuevo régimen acudía para afianzar y delinear su postura y acción hacia los grupos alternos y subalternos. Distinguir y nombrar el proyecto revolucionario recayó en manos de abogados lo cual sabían hacer desde las leyes y la ciencia. El párrafo siguiente es un ejemplo de ello, es una cita, que tomamos de un artículo publicado en la revista Letras Libres en 2010, lo reproducimos con el fin de fijar la atención por un momento en Raúl Carranca y Trujillo, abogado de profesión y segundo director de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas de 1953 a 1957. Llegó a dicho espacio precedido de una amplia carrera como juez, profesor de la Facultad de Derecho y funcionario de la Universidad Nacional Autónoma de México.

En 1940 Ramón Mercader, el asesino de Trotski, fue asignado al juez Raúl Carranca y Trujillo, otro lector de Freud que había luchado por incorporar las herramientas del psicoanálisis al sistema jurídico mexicano. Como parte de su investigación, Carranca ordenó un psicoanálisis intensivo –seis horas al día, seis días a la semana, durante seis meses– de Ramón Mercader. El resultado –dos gruesos expedientes sobre “la mente consciente” y “la mente inconsciente” del asesino– llevó al juez a concluir que Mercader había asesinado al revolucionario a causa de un complejo de Edipo activo –una conclusión que los periódicos de la capital reprodujeron en sus páginas.¹⁸⁰

Este párrafo describe la forma de operar de distintos individuos que durante la primeras cuatro décadas formaban parte de un grupo político en ascenso, la burocracia civil. En ese

¹⁸⁰ Rubén Gallo, “Psicoanálisis. Apuntes para una historia de Freud en México”, revista *Letras Libres*, año. XII, México, agosto, 2010, pp. 95-97.

sentido las pautas que marcarían el ascenso de dicho grupo tenían que ver con el manejo de un discurso racional y de planeación que pudiera prosperar en el México posrevolucionario, en tanto este lograra consolidar las aspiraciones de la revolución en un sentido ideológico amplio y donde fuera posible restablecer las condiciones de interacción social para la permanencia de determinados grupos sociales y sus intereses.

A Carrancá y Trujillo¹⁸¹ le anteceden dos generaciones de abogados, ambas vivieron el colapso del viejo régimen y estuvieron contrapuestas por cuestiones ideológicas, por la edad, pero sobre todo con los espacios que ocuparon para mantenerse vigentes en la política mexicana.

Espacios que se convirtieron en una parte fundamental de nuestro análisis para proyectar a los abogados como los artífices de las ciencias sociales en general y la ciencia política en particular.

Tenemos, entonces tres generaciones de abogados, una, la más longeva, recurrió a las ciencias para legitimarse con el antiguo régimen, una intermedia que las necesito para distanciarse o crear nuevos vínculos con los revolucionarios y la más joven, donde ubicamos a Carranca, las utilizó como estrategia para acceder a los niveles más altos del poder político.

Esto último marca el antecedente principal para la creación de espacios dedicados a las ciencias sociales, pues plantea la utilidad política del conocimiento así como sus usos sociales, antes que su pertinencia social o epistémica. Los abogados son este sentido, un gremio, que posibilitó la forma de las ciencias sociales.

Hasta antes de la revolución la ciencias sociales, como hoy las conocemos, no eran necesarias, no porque no existieran problemas sociales sino porque el abogado (aunque en menor grado también el médico y el ingeniero) encarnado en liberal o científico, se había conformado e incorporado al *statu quo* porfirista. En este sentido, vale la pena resaltar, que las motivaciones políticas de los abogados, fueron determinantes cuando se inauguraron

¹⁸¹Carrancá y Trujillo opto por el derecho como formación, al parecer este era todavía una elección real para muchas personas jóvenes que en la década de los veinte se sostenían todavía de un imaginario social en decadencia, principalmente las clases medias, sin embargo, no eligió la Escuela Nacional de Jurisprudencia ni la Escuela libre de Derecho, como constante de su generación, eligió más bien, la Universidad de Madrid donde egresó como Licenciado y Doctor en 1925.

las cátedras de sociología como la de ciencia política y la de economía a finales del siglo XIX precisamente en la Escuela Nacional de Jurisprudencia.

Aquel, fue un momento donde los abogados divididos en científicos y reyistas y/o positivistas y liberales les urgía reafirmar su relación con el régimen, por ello, la modificación de los planes de estudio particularmente de la Escuela Nacional de Jurisprudencia propició toda una disputa entre intelectuales y políticos de ambos bandos donde se evidenció que abrir paso a las ciencias sociales pasaba por no modificar su *status* dentro del régimen encabezado aún por Porfirio Díaz, la solución de aquel entonces fue adaptar las ciencias sociales al Derecho.

El régimen no necesitaba de nuevas profesiones pues era un hecho que el abogado de entonces podía asumir dentro de sus roles un sinfín de tareas que los intelectuales de otras latitudes como Francia, Estados Unidos, Inglaterra y Alemania ya habían comenzado a dirigir hacia otros ámbitos de su organización técnica y científica tendientes a fortalecer sus posiciones desde la colonialidad del saber y del poder como potencias económicas mundiales en la organización de la economía y la política a escala mundial.

Con la revolución, el imaginario social relacionado a condiciones de ascenso social que brindaban las profesiones liberales, comenzó a desvanecerse, sin embargo, conservar dicho imaginario significó para los abogados reconstruir sus relaciones con el poder político, pues en ello se jugaban muchas más cosas que simplemente su posición social y económica. De hecho, les pesó haber hecho de las ciencias sociales simples disciplinas académicas y no verdaderas ciencias de lo social, pues aplicar el derecho sin una base científica que lo respaldara se tornaba en un acto político débil para reafirmar su posición como cabeza de la burocracia civil, *alter ego* de la elite militar.

Esto comenzó a aminorar en la década de los treinta y uno de los factores que lo posibilitaron fueron definitivamente las ciencias sociales, las cuales permearon el proyecto revolucionario poco a poco y comienza a ser frecuente encontrar abogados convertidos en científicos sociales, así se produjo el sustrato que propició la aparición de nuevas profesiones y los campos científicos sociales cómo hoy los conocemos, era posible entonces, iniciar con la Institucionalización de las ciencias sociales como disciplinas

semiautónomas al derecho, pues necesitaban de este último proceso (la institucionalización) como un mecanismo que los ligara de forma más directa al poder, es decir el *poder tiene algo que ver con el hecho de que existen grupos o individuos que pueden retener o monopolizar aquello que otros necesitan, como por ejemplo, comida, amor, sentido o protección frente a ataques (es decir, seguridad), así como conocimiento u otras cosas como señala Norbert Elias* ¹⁸².

¹⁸² Elías, Norbert, *Conocimiento y poder*, Madrid, Ediciones de la Piqueta, 1994.

HERENCIAS.**1.1. LA MUERTE DE LA CIENCIA POLÍTICA: ¿LA MUERTE DE LA FRONTERAS DISCIPLINARIAS?**

¿Ha escuchado hablar de los supervivientes de los Andes? De ellos se dice que para sobrevivir una vez que se agotó todo el alimento del que podían disponer, tuvieron que comer partes de los cuerpos de sus compañeros muertos. Una situación como esta es claramente una experiencia traumática, si partimos del hecho que en distintas civilizaciones de corte occidental los vivos y los muertos no conviven en la forma en que estos sujetos tuvieron que hacerlo durante varios días.

Dentro de esta misma línea podemos realizar un paralelismo a partir de una experiencia semejante que desde hace por lo menos dos décadas tiene lugar de forma simbólica en el campo de la Ciencia Política, nos referimos al debate en torno a la muerte de la disciplina. Iniciado en 2004 por Giovanni Sartori cuando declaró que la Ciencia Política (norteamericana) no se dirige a ningún lado¹⁸³, este debate inmediatamente se amplió alrededor del mundo académico de la ciencia política, incluso en nuestro país fue introducido simultáneamente por dos publicaciones en particular: 1) la Revista Política y Gobierno del Centro de Investigaciones y Docencias Económicas (CIDE)¹⁸⁴ y 2) METAPOLÍTICA donde el perfil de ambas publicaciones representa a un politólogo distinto al que entonces se había formado dentro de distintas universidades públicas del país.

Dicho diagnóstico, de ser cierto, plantea que aquellos que se han formado como politólogos se encuentran, al igual que en el ejemplo anterior, alimentándose de un cadáver.

Este es un problema que forma parte entre muchos otros de los debates contemporáneos de la ciencia política, sin embargo para el propósito de este trabajo sirve como un punto de partida desde el cual se pueden enfocar algunos de los retos actuales que enfrentan hoy los politólogos desde el campo de la investigación y formación. En ese sentido la muerte o refundación de la Ciencia Política, si se gusta polemizar al respecto, responde a un momento en donde cada vez se es más conscientes de los cambios que se han venido produciendo en

¹⁸³Sartori, Giovanni, "Hacia dónde va la Ciencia Política", en *Revista de Ciencia Política*, núm. 1-2, vol. XIII, Santiago, Universidad Católica/Instituto de Ciencia Política, pp. 7-22.

¹⁸⁴CIDE, Política y Gobierno, Vol. XI, núm. 2 México, segundo semestre de 2004.

las ciencias, sus teorías y sus métodos durante los años recientes, de esta forma, la emergencia de las multidisciplinas e interdisciplinas no es algo fortuito puesto que evidencian la demanda de una completa renovación que parta desde los presupuestos epistémicos y metodológicos de la totalidad del saber científico.¹⁸⁵

Desde esta óptica, México y sus politólogos generan sus propios aportes al debate no únicamente desde la parte académica sino también desde el ámbito del desarrollo profesional, donde hoy en día, el politólogo en México enfrenta una crisis de identidad marcada por distintos factores, algunos de ellos pueden ser: la división de la misma en pública y privada, seguido de la disminución de espacios laborales dentro de las burocracias estatales que lo constriñen a la construcción de sus propios espacios laborales en la iniciativa privada ofreciendo sus servicios en consultorías, ONG'S y asesorías privadas de cualquier índole. Por último, en la Universidad Pública un politólogo resiente como alumno o profesor la sistemática reducción presupuestal que se traduce en una vida académica limitada en opciones y espacios para la formación, es decir la parte económica ha complicado el tránsito de las generaciones en las facultades e Institutos de investigación. Aunque todo ello conforma un diagnóstico (pesimista) sobre la ciencia política, este todavía no se percibe en amplios sectores de la comunidad de politólogos, sin embargo genera ya una serie de inquietudes para quienes comenzaron a formarse dentro de esta desde la década de los noventa y hasta nuestros días.

Surgen en el presente de los politólogos preguntas de origen sobre el conocimiento que producen y sobre la práctica que desarrollan: qué, quien, porque y para qué. Estas son cuestiones que ya no pueden responderse si se acude solamente al conocimiento acumulado, principalmente técnico metodológico.

Son preguntas que pertenecen a quienes encuentran por delante una serie de desafíos a superar en el aspecto disciplinar, formativo y de desempeño profesional. En la FCPS por ejemplo, estas preguntas se corresponden con indicadores contundentes que pueden verse

¹⁸⁵ Una discusión como ésta se encuentra en el artículo de Martín Retamozo en la Revista Andamios. Martín Retamozo, "La Ciencia Política contemporánea: ¿constricción de la ciencia y aniquilamiento de lo político? Apuntes críticos para los estudios políticos en América Latina", en *Andamios: revista de investigación social*, núm. 11, México, Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2009, págs. 71-100

en los problemas de la realización del trabajo recepcional, en el desempeño profesional sin título, en la deserción escolar, en la conversión de las becas en estilo de vida, en los bajos niveles de titulación y en quienes encontraron otra cosa mejor que hacer después de haber estudiado ciencia política.

La enseñanza, la investigación y el desarrollo profesional nunca se han comportado de forma estática, hoy presentan un panorama mixto, plantean un movimiento vertiginoso de los sujetos para el cual es necesario encontrar nuevas explicaciones y/o nuevas respuestas, algunas de ellas se pueden encontrar si reconstruimos la historia de la ciencia política en nuestro país y desde ahí construir problemas y hallar soluciones pertinentes.

Uno de esos problemas son los temas que estudia y analiza la ciencia política. Para ello proponemos discutir el Cuaderno Temas de Ciencia Política¹⁸⁶, dicho trabajo es un material que necesita de una comunidad que se lo apropie. Necesita de sujetos que a partir de sus experiencias y análisis avancen en la tarea de formular preguntas a lo expuesto por el autor; que construyan el tiempo y el espacio que ocupan en dicho trabajo, sobre todo en un sentido orgánico desde el cual pueda darse cuenta de las identidades colectivas que se expresan en la facultad y sobre todo de su movimiento, con ello, podría avanzarse en trascender una de las fronteras más cuestionadas en los últimos 30 años en las ciencias sociales, está frontera es la de las disciplinas.

Aunque no es un cuestionamiento reciente en la Facultad, puesto que irrumpe desde los orígenes de la institución y en tanto que la universidad en su totalidad es más que un espacio académico donde la organización de la cultura tiene lugar como un acto político, consideramos que la cuestión de las fronteras disciplinares trasciende los debates entre investigadores en el nivel institucional, tanto nacional como internacional y se acompaña también de cambios en las relaciones entre Universidad, Estado y mercado y en un espacio de enseñanza como la Facultad, en las modificaciones a los planes y programas de estudio en los bajos niveles de titulación y la deserción.

¹⁸⁶Reveles Francisco, *Temas de Ciencia política*, México, FCPS, 2011.

A partir de lo reseñado en el cuaderno, cabría preguntar: cómo se piensa la ciencia política como disciplina en la FCPS y como se identifican los temas que la conforman, estas son dos preguntas que subyacen en el ejercicio realizado en el cuaderno citado.

Sin embargo, puede plantearse también que a partir ese mismo trabajo se les preguntara a los profesores del CEP (Centro de Estudios Políticos de la FCPS) y a algunos de los ex alumnos que aparecen en esta publicación, si están de acuerdo con el tema en el que fueron ubicados dentro del cuaderno y en la base de datos de la Dirección General de Bibliotecas. También podría preguntarse qué lugar ocupan en dicho trabajo todos aquellos profesores que no tienen la formación de politólogos o que no presentaron tesis en C.P y que hoy día conforman la planta docente del C.E.P.

Escuchar los argumentos respecto a los acuerdos y las diferencias que logren emerger, puede ser el punto de partida para echar a andar un debate sobre las fronteras reales y simbólicas que los politólogos han heredado en la Facultad y las realidades que estudiamos. Con ello, en lugar de dejar en un académico la tarea de revisar los múltiples textos que existen hoy en día sobre la discusión filosófica, teórica y metodológica dentro de las fronteras disciplinares y además interpretar tesis por tesis la intencionalidad de cada uno de los autores, puede conformarse un espacio de discusión en el cual se recupere el tiempo del sujeto, el tiempo en el cual hay vida y ciencia política después de la tesis. Reflexionar sobre esa discusión también puede llevar a mejorar los planes de estudio y los programas de asignatura.

El sujeto se mueve, y tanto el antes como el después de la tesis se pueden recuperar como un elemento de análisis para captar el dinamismo de quienes se dedican a la ciencia política. En el caso de los profesores el hecho de moverse de un tema de licenciatura a otro, en su línea de investigación, o pasar de licenciado en sociología a doctor y profesor en ciencia política algo tiene que significar en el presente, puesto que no son decisiones meramente individuales, son decisiones que se toman a partir de una lectura histórica que el sujeto realiza de su realidad profesional como politólogo.

En este sentido, la *episteme* de la reflexión política se convierte o se ha venido convirtiendo, como el debate de la muerte de la Ciencia Política, en una cuestión de dónde ponemos la

raya¹⁸⁷. Poner una raya -un borde, una frontera- es digitalizar un continuo análogo, transformar una diferencia, en términos de «más o menos», en oposición, en términos de «sí o no». En el caso de la ciencia política en la Facultad: ¿dónde está la raya? ¿Quién marco las fronteras?, ¿Se han debatido alguna vez la supuesta autonomía del derecho, la sociología y la administración pública y de la economía?, ¿porque es necesario poner distancia entre los politólogos actuales y los primeros profesores a partir de señalar su formación como abogados, historiadores, antropólogos y políticos prácticos? ¿De qué ideologías se independizó la ciencia política para convertirse formalmente en ciencia? ¿Con que herramientas se construye una ciencia política contemporánea?

La historia de los politólogos en la FCPS es dinámica, pero no unidireccional, por tanto, es lógico pensar que la ciencia política se desenvuelve también en un campo de relaciones donde lo político opera como un elemento para distinguir, separar y establecer preferencias hacia temas y formas de hacer ciencia política, por ello plantear la posibilidad de reconstruir la biografía intelectual de los politólogos de la FCPS bosquejada apenas en el cuaderno citado, revela la urgente necesidad de debatir las fronteras disciplinarias y preguntar cómo abordan la complejidad de los problemas actuales y su articulaciones con otras disciplinas. Contar la ciencia política y a los politólogos dentro de la universidad es apenas un primer momento para empezar a conocerlos, sin embargo cabría preguntarse si es posible realizar el mismo ejercicio fuera de ella. A nuestro entender, es posible, ejemplo de ello es el reciente proyecto de seguimiento de egresados de María de los Ángeles Sánchez Noriega, aunque se debe señalar que con el egresado al igual que con las disciplinas se procedió a marcar una frontera que establece un adentro y un afuera de los politólogos. Aquí es donde aparece la herencia de otro problema que queremos plantear.

¹⁸⁷ Ibáñez, Jesús, "Comunicaciones entre los pueblos y las ciudades política y sociedad", en *Revista Española de Sociología*, vol. 8,1991. p.95

3.2. LAS FRONTERAS DISCIPLINARIAS Y EL ACCESO AL CAMPO ACADÉMICO-PROFEISONAL.

3.2.1. ¿QUÉ ES UN EGRESADO? ¿QUÉ ES UN TITULADO?

Egresar es un verbo que significa salir de algún lugar, el egreso es por tanto salir de la institución, salir de la facultad, pero salir de ella tiene una forma institucional y otra no institucional: como el abandono escolar y la deserción, que no es un nuevo dato cuantitativo.

Titulado y egresado parten del mismo principio, iniciar algo y concluir algo, ese algo es la tesis, tesina o informe. El titulado es alguien quien sí la termina mediante el procedimiento que establece la institución, con el egresado surgen algunas dudas en tanto es asimilable a un titulado, pero también a quien no obtuvo el título.

Por ello es oportuno analizar el proceso de titulación vigente. Se señalaran las tres fases de este proceso aunque interesa problematizar particularmente la segunda.

La primera fase es un mecanismo o procedimiento que permite a la institución definir el perfil de un potencial titulado: 100% de créditos, dominio o comprensión de idiomas y cumplir con el servicio social, dichos requisitos funcionan como símbolos que otorgan a la institución y a sus miembros una cierta garantía de pertenecer a un espacio virtuoso donde no cualquier persona puede certificarse como politólogo.

La segunda fase inicia con el registro de un proyecto y la asignación de un asesor, este último como especialista en el tema pondrá a prueba la capacidad del tesista para elaborar un trabajo de análisis aplicado a un tema específico con rigor teórico y metodológico, en el que el alumno sustentará argumentos sujetos a comprobación o contrastación. Seguido de ello asesor y tesista, son puestos a prueba con otros cuatro especialistas, los cuales vierten sus comentarios sobre la pertinencia del tema expuesto en la tesis, por último, asesor y expertos son erigidos como jurado donde el tesista después de haber deliberado con cada uno de ellos su trabajo escrito, presenta la defensa del mismo en una prueba oral que conocemos como examen profesional.

La tercera fase es un trámite administrativo que se efectúa entre el titulado, la universidad y la Dirección General de Profesiones que concluye con la entrega del título y la cédula profesional

A grandes rasgos se puede ver que en la Facultad se diseñó un proceso de titulación parecido a un pequeño sistema, en el cual se entra como alumno y se sale como politólogo, sin embargo entre la entrada y la salida del proceso no se pone énfasis en la aparición de dos individuos que son fundamentales en la elaboración del trabajo escrito indispensable para la titulación, uno es el tesista y otro es el asesor.

Si se centra la atención en ambos individuos pierde sentido hablar de titulados y egresados, puesto que el titulado es siempre ubicado al final del proceso y el egresado al inicio o al final del mismo según sea el caso y la institución y el tutor simplemente no aparecen.

La segunda fase resulta interesante pues es donde puede problematizarse a la Facultad desde el ámbito formativo de individuos y / o sujetos en ciencias políticas.

La segunda fase del proceso es una modificación del *status* epistémico de los individuos que intervienen en la elaboración de una tesis, es un espacio de relaciones construido en la Facultad donde se aplican fronteras disciplinares que tienen que ver con lo científico, pero también con la organización social y política de los académicos hacia el interior, aunque también al exterior de la institución.

Uno de los aspectos donde radica dicho cambio de *status* se relaciona con las posiciones que desde el principio asumen cada uno de los participantes en la elaboración de una tesis, principalmente asesor y tesista. Por ejemplo, si el asesor adquiere una posición de autoridad incuestionable, el tesista se encontrará frente a un formato donde el asesor juega el papel de docente, en tanto es quien enseña y el tesista en el dicente, en tanto dice y escribe lo que se le enseña. En ese sentido el lenguaje escrito de una tesis también puede expresar el tipo de interlocución que el tesista estableció con el asesor y los lectores de su tesis, en tanto la apropiación y utilización de fuentes, teorías y métodos está relacionado con el pronunciamiento de un juicio favorable del docente, que es quien a final de cuentas se legitima así mismo y su autoridad pero igualmente al tesista, al jurado, a la institución y algún enfoque específico de la ciencia política.

Por ello, vale plantear que las tesis se realizan en torno a un juego de oposición, donde el tesista apuesta con quienes fueron sus profesores y con la institución misma su acceso al campo de la ciencia política, del mundo profesional y del mercado laboral desde la forma

legítima que otorga la institución universitaria. Cabe señalar que en dicho juego se establece entre unos y otros y entre cada uno y la institución una relación de acreedor/deudor, donde las deudas engendran deberes, por ello, aunque la tesis requiera sustento y comprobación como garantes académicos de su cientificidad a un individuo que no necesariamente tiene como prioridad convertirse en investigador especialista del tema que se expone en la tesis lo hará para producir en la academia el deber de otorgarle un título.

La plena titulación no existe, incluso sería absurdo pensar que la Facultad logre esto algún día, sin embargo si es posible detenernos a reflexionar por qué titular a personas en Ciencia Política es un problema de egresados y titulados y por qué no de los procesos de enseñanza-aprendizaje. El cuaderno citado es un indicador de ello, es decir, 943 titulados en 55 años es apenas la cantidad de alumnos inscritos a primer ingreso entre el semestre 2009-1 y 2012-1, ¿qué significa esto?

En este trabajo significa que en el juego de la titulación las fuerzas son asimétricas. La titulación es un proceso donde es posible observar a la institución entre un vasto entramado de sujetos y relaciones que se construyen entorno a ella, donde tesista y asesor son sujetos en constante transformación, en tanto ambos son quienes llenan de contenido lo que hoy conocemos como líneas de investigación, por eso es importante realizar el ejercicio propuesto arriba.

Las líneas de investigación pueden ser fronteras o demarcaciones científicas, pero también pueden ser sujetos que en el tiempo han modificado su mirada de análisis. Por ejemplo, a partir del cuaderno Temas de Ciencia Política se realizó un cuadro donde se recupera el título de la tesis de licenciatura de los que hoy son profesores; la licenciatura en donde la presentaron; el año y por último las líneas de investigación y experiencia laboral que suscriben en sus síntesis curriculares que aparecen en la página del Centro de Estudios Políticos (VER ANEXO).

La conclusión es la del movimiento, es decir, la tesis y si vamos más allá, la formación misma no necesariamente determina el rumbo que el titulado sigue después de recibirse, ejemplo

de ello es el número importante de sociólogos formados en licenciatura que hoy conforman la planta docente del Centro de Estudios Políticos.

En ese sentido es recomendable distanciarse de un cierto tipo de mirada institucional, que volcada y reforzada en instrumentos de medición cuantitativa pueden obstaculizar la percepción que el politólogo tiene de sí mismo. Por ejemplo ecuaciones como: Politólogo= título universitario o más politólogos= más ciencia política= desarrollo de la ciencia política, es una perspectiva con un marcado carácter endogámico.

Reforzar este tipo de ecuaciones con una voluntad cuantitativa más que histórica es un mensaje cargado de un determinado tipo de violencia simbólica que se envía a los tesisistas y a todos aquellos egresados que no cuentan con su título. La violencia radica en plantear que la institución y la ciencia política están bien y ellos mal, en tanto no pudieron cubrir el requisito y forman parte de la estadística, sin embargo, la dinámica histórica contradicen dichas cifras. Si regresamos al planteamiento en el cual, no es posible lograr la plena titulación, tampoco podría plantearse que los 57 titulados en el año 2010 (uno de los índices más altos), no son una constante puesto que la media ronda entre 20 y 25 titulados por año si nos remitimos hasta 1957 en que se tituló el primer alumno.

¿Estamos acaso frente a un problema de legitimidad donde el árbitro son las cifras?, se plantea que sí, puesto que el problema de la legitimidad es un problema entre sujetos y el poder, donde las cifras en última instancia legitiman algo o a alguien y ese alguien es la academia donde el tesisista juega un papel ambiguo, es decir, no es investigador pero tampoco alumno por poner un ejemplo. Sin embargo se podría trascender el juego de cifras para convertirlo en algo más equilibrado para los tesisistas. Por ejemplo, abrir a los científicos políticos, es decir, el enunciado que pronunció en 1996 la comisión Gulbenkian¹⁸⁸, necesita de sujetos que se lo apropien, puesto que las ciencias sociales no se abren por sí mismas.

La biografía intelectual de los politólogos en la FCPS, no es solamente el recuento de cuantos son los titulados, sino también la construcción de una historia de cómo el sujeto y el objeto de la ciencia política se han movido de coordenadas, sin embargo se enfrenta, en

¹⁸⁸ Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. México: Siglo XXI y Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades UNAM, México, 1996.

muchos casos, el problema de convertir dichas coordenadas en fronteras, en líneas de investigación rígidas que cierran las ciencias sociales a un número reducido de posibilidades, con ello, los mismos profesores niegan la oportunidad que ellos mismos tuvieron de moverse de su objeto de estudio, tal como pudo constatarse en el cuadro realizado.

En el cuaderno citado falta esa apropiación que se planteó desde un principio. Si se toma como referente a los profesores de tiempo completo del CEP, se puede identificar que la mayor parte de ellos aparecen en dicho trabajo como tesistas, donde no solo el título de su tesis sino el documento en su totalidad contiene una lectura socio histórica de su contexto, sería pertinente preguntarles y preguntar como comunidad por qué y para qué de dicho trabajo y lo mismo podría ocurrir con las líneas de investigación que suscriben hoy en día.

Una reflexión colectiva sobre este ejercicio, obligaría a problematizar que tan abierta está la comunidad de politólogos de la Facultad a asesorar trabajos de tesis que no encajan en las líneas de investigación dominantes, en los formatos requeridos para la titulación y en la relación entre tesista, asesor e institución.

Tal vez, el déficit de titulados tiene algo que ver con no cuestionar las fronteras disciplinarias aplicadas en la elaboración de la tesis y por ello un punto de partida puede ser recuperar la experiencia de la titulación no como un trámite sino como el movimiento del sujeto y su *status* epistémico.

3.2.2. ¿CÓMO INVITAR A LOS ALUMNOS A TITULARSE?

Esta pregunta pasa por problematizar desde la academia el contexto actual del tesista para no obligarlo o circunscribirlo en un tema.

En el cuaderno, múltiplemente aludido, pueden verse nuevas líneas de investigación sin embargo ya tienen asignado un casillero en los temas que privilegian los académicos de nuestra facultad.

En ese sentido, abrir las ciencias sociales seguirá como un mero discurso, si en los siguientes años se continua con las mismas líneas de investigación, por ello, la pregunta inicial, es ahora una pregunta final y los destinatarios son los profesores y titulados: ¿está usted de acuerdo con el lugar que ocupa en el cuaderno Temas de Ciencia Política?

HACIA UN CONOCIMIENTO POLÍTICO PERTINENTE. LA PERSPECTIVA DE ANALISIS Y EL RESCATE DEL SUJETO

4.1. LA PERSPECTIVA DE ANALISIS

He pensado a menudo cuán interesante sería un artículo escrito por un autor que quisiera y que pudiera describir, paso a paso, la marcha progresiva seguida en cualquiera de sus obras hasta llegar al término definitivo de su realización.

Me sería imposible explicar por qué no se ha ofrecido nunca al público un trabajo semejante; pero quizá la vanidad de los autores haya sido la causa más poderosa que justifique esa laguna literaria. Muchos escritores, especialmente los poetas, prefieren dejar creer a la gente que escriben gracias a una especie de sutil frenesí o de intuición extática; experimentarían verdaderos escalofríos si tuvieran que permitir al público echar una ojeada tras el telón, para contemplar los trabajosos y vacilantes embriones de pensamientos. La verdadera decisión se adopta en el último momento, ¡a tanta idea entrevista!, a veces sólo como en un relámpago y que durante tanto tiempo se resiste a mostrarse a plena luz, el pensamiento plenamente maduro pero desechado por ser de índole inabordable, la elección prudente y los arrepentimientos, las dolorosas raspaduras y las interpolación. Es, en suma, los rodamientos y las cadenas, los artificios para los cambios de decoración, las escaleras y los escotillones, las plumas de gallo, el colorete, los lunares y todos los aceites que en el noventa y nueve por ciento de los casos son lo peculiar del histrión literario.¹⁸⁹

Este planteamiento parte de reconocer que la relación de conocimiento se establece con una realidad que se presenta con múltiples formas ambiguas, donde el sujeto que investiga, se da a la tarea de encontrar una perspectiva pertinente para enfrentarse con formas cristalizadas y objetos definidos en algunas ocasiones o con formas caóticas y en desorden en otras, además no se debe excluir que entre ambas formas existen un sinfín de perspectivas complementarias a la ciencia, donde hay cabida para otros tipos de

¹⁸⁹ Poe, Edgar Allan, "Método de composición", en *Método poético y narrativo*, España, El Lago, 2001. pp.13-34.

acercamientos y conocimientos como: los conocimientos originarios , la filosofía, la historia, las artes , la ciencia o la técnica.

La perspectiva o perspectiva de análisis es un instrumento en continua construcción, sin embargo para desarrollarla proponemos establecer relaciones dialécticas entre lo concreto-abstracto-concreto. Bajo dicho entramado de relaciones subyace la idea del movimiento, el cual se manifiesta como una característica intrínseca de la realidad.

Con la cita de Poe expuesta al inicio de esta parte, se busca plantear que en el conocimiento existen una infinidad de métodos de investigación (ocultos), sin embargo discurrir en torno los métodos por los métodos es algo que interese a priori en este trabajo, más bien plantear cómo las investigaciones necesitan de ellos.

La ciencia, es a nuestro parecer uno de los más grandes ejemplos históricos, pues ha sido construida a partir de la acumulación, pero también por la exclusión de métodos, y la monopolización político-cultural de algunos de ellos, es decir no se inventó la bomba atómica procediendo de la misma forma en que se llegó a descubrir la electricidad, lo mismo ocurrió y ocurre con las ciencias sociales, en síntesis, la ciencia es un cuerpo de conocimientos basados en distintos métodos y no en un método universal, es por decirlo de otra forma, una acumulación y articulación intencionada de múltiples miradas.

4.2. ¿UNA PERSPECTIVA DE INVESTIGACIÓN?

Para que la relación de conocimiento sea posible es indispensable querer conocer algo.

Se plantea esto en el entendido de que existen intentos de conocer basados en el supuesto que no hay nada que conocer sino no más bien comprobar o verificar.

Este conocer, científico o de muchos otros tipos, se presenta infinito y no es reducible a un solo método de investigación. Planteamos por tanto que el conocimiento es algo inacabado, en proceso de cambio o transformación constante, determinado a partir de las exigencias del sujeto, es decir: lo que quiero conocer, lo que necesito conocer. Este momento es por tanto el reconocimiento de la ignorancia, no en sentido negativo, sino como un desafío para reconocer y superar una carencia, una falta en el sujeto que da sentido a la investigación que buscará generar el conocimiento pertinente para librar momentáneamente el escollo de la ignorancia.

Sin embargo ignorancia y conocimiento no dejan de establecer una constante relación que puede ser llevada al infinito. A la duda no siempre procede una respuesta unívoca, es muy probable que dé una respuesta surjan más dudas, la relación bien podría ilustrarse así: duda-conocimiento-duda-conocimiento al infinito.

Un primer momento en el proceso de conocimiento comienza dentro de un individuo o grupo social con la instalación de la duda o dudas.

Duda que desde diversos planos plantea la insuficiencia de lo conocido hasta ese momento frente a un nuevo fenómeno o realidad no percibida antes y que activa la capacidad del hombre por plantearse un nuevo horizonte de conocimiento.

La formulación de respuestas es la búsqueda de una síntesis en dicha relación, en la investigación son muy útiles como recortes temporales de realidad o *impasses* para acorrallar al conocimiento y la duda infinita, pero no se debe olvidar que estos recortes son solamente un recurso artificial para captar y profundizar en los distintos niveles que caracterizan a la realidad.

La investigación se mueve y puede tener varios de estos recortes en los cuales podemos encontrar distintos niveles de concreción y abstracción al mismo tiempo. Por ello es indispensable desarrollar instrumentos que condensen estos momentos.

La perspectiva o perspectiva de análisis es una de ellos. Ésta al igual que el conocimiento es un instrumento en construcción, sin embargo para desarrollarla proponemos establecer relaciones dialécticas entre lo concreto-abstracto-concreto.

Este planteamiento parte de reconocer que la relación de conocimiento se establece con una realidad que se presenta de formas ambiguas, el sujeto que investiga, por tanto, se da a la tarea de encontrar una perspectiva pertinente para enfrentarse con formas cristalizadas y objetos definidos en algunas ocasiones o con formas caóticas y en desorden en otras, además no se debe excluir que entre ambas formas existen un sinfín de perspectivas complementarias donde tienen cabida otros tipos de acercamiento y conocimientos.

Dichos acercamientos o disposiciones para el conocimiento no poseen de forma natural algún tipo de *status* privilegiado entre sí, en tanto que son disposiciones intelectuales para actuar en el mundo, sin embargo como disposiciones históricas hacia el conocimiento, sí la

tienen, debido a que, las sociedades llevan consigo la impronta de la dominación y con ella la adquisición e importación de compromisos con visiones del mundo e imágenes con las cuales debe ser representado este.

De esta forma una sociedad opera en concordancia con un tipo organización social y también bajo un tipo de organización política¹⁹⁰. Es en esta última donde se teje la jerarquía del orden social, donde surge otro tipo de conocimiento: el conocimiento político, el cual aporta el conocimiento histórico de las relaciones de poder y de la correlación de fuerzas entre grupos que concurren al campo de lo político, es decir el de la definición de la historia. Lo anterior es una exigencia incorporar en el o los métodos de conocimiento, pues allí radica la pertinencia y la necesidad de integrar una perspectiva de análisis.

En este sentido dicha perspectiva de análisis, adquirió, en este trabajo, las siguientes características:

1. Que la realidad, cuando es concebida como una articulación entre producto y producente, constituye una relación de conocimiento que sirve para ubicar el problema del sujeto. Se parte de que hay sujetos que como tales, son capaces de construir realidades.¹⁹¹
2. Que Investigar procesos contemporáneos que se conjugan en un tiempo dado-dándose, nos obliga a trascender el ámbito teórico explicativo para situarnos en un contexto de conocimiento histórico-político.¹⁹²
3. Que el estudio del presente dándose como en el caso de los sujetos sociales contemporáneos nos enfrenta con lo actual y las potencialidades de futuro no captables por medio de sistemas hipotéticos ni sujetos a una contrastación "clásica".¹⁹³
4. Que esto supone que el esfuerzo de investigación se ancla en la reconstrucción teórica a partir de lo concreto, y en un proceso de abstracción, considerar relaciones y posibles historicidades de las formas de constitución de sujetos y subjetividades. De esta manera,

¹⁹⁰ Portelli, Huges, *Gramsci y el Bloque histórico*, México, Siglo XXI Editores, 1996.

¹⁹¹ Zemelman, Hugo, *Problema antropológicos y utópicos del conocimiento. Colección Jornadas núm. 126*, México, El Colegio de México, 1999.p.98

¹⁹² Zemelman, Hugo, *Horizontes de la Razón. Historia y necesidad de utopía. volumen II*, Barcelona, Anthropos/El Colegio de México, 1992.pp.27-46.

¹⁹³ Idem

para pensar la realidad multidimensional, compleja y en movimiento, el ángulo de investigación tiene que tener la capacidad de ser móvil y adaptable.¹⁹⁴

La base para la construcción de esta perspectiva tiene una historia, ésta se encuentra en lo que denominamos pensamiento crítico o epistemología crítica,¹⁹⁵ con la cual autores como Hugo Zemelman plantean la aprehensión problematizadora como forma de reconstruir y abordar los procesos sociales que nos permiten encontrar sentidos y las potencialidades del dado-dándose. Pero además enfoca su atención, especialmente, en la construcción de sujetos sociales capaces de acción transformadora de la historia. Interesa a la epistemología crítica la transformación de la realidad.

Al plantear, la perspectiva de análisis se busca complementar y enriquecer en lo posible: el método y de forma global ubicar las preguntas epistémicas de primer orden para una investigación: qué, porqué, para qué y el cómo, cuándo y dónde.

Cabe una reflexión a este respecto. Si una perspectiva de análisis no logra ubicar en un primer orden dichas preguntas existe el riesgo que Borges avizoraba en un breve texto titulado: Del rigor en la ciencia:

En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal perfección que el mapa de una sola provincial ocupaba toda una ciudad, y el mapa de imperio, toda una provincia. Con el tiempo, esos mapas desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos adictas al estudio de la Cartografía, las generaciones siguientes entendieron que ese dilatado mapa era inútil y no sin impiedad lo entregaron a las inclemencias del sol y de los inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas ruinas del mapa, habitadas por animales y por mendigos; en todo el país no hay otra reliquia de las disciplinas geográficas¹⁹⁶.

¹⁹⁴ Idem

¹⁹⁵ *Ibidem*, Gallegos Elías y Rosales Carranza.

¹⁹⁶ Borges, Jorge Luis, "Del rigor de la ciencia" en *Historia Universal de la infamia*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.

4.3. EL RESCATE DEL SUJETO

*Nada no es dado de manera plena y definitiva ni siquiera nosotros a nosotros mismos.*¹⁹⁷

El conocimiento nace del encuentro entre un sujeto que quiere conocer y un objeto por conocer. Comienza con un diálogo carente de precisión. Reconocer esta situación, es apelar nuevamente al sujeto, es pertinente cuando hoy en día podemos consultar textos o manuales de metodología donde no se plantea esta situación.

Indiscutiblemente algunos de estos textos y manuales juegan un papel importante en el proceso educativo; existen porque su vigencia y pertinencia aportan respuestas prácticas y fáciles de operar dentro de un problema específico, por ello, se convierten en una herramienta de consulta frecuente al interior de una comunidad porque desde ellos se pueden anticipar y conectar soluciones con problemas.

Dichas soluciones no se pueden aplicar a todo tipo de realidad, mucho menos cuando esta tiene como característica principal el movimiento, por ello recurrimos al rescate del sujeto y a su capacidad de plantear problemas u objetos de estudio con un orden distinto de prioridades que van más allá de las cuestiones operativas en el armado, diseño y presentación de una investigación que se contemplan en este tipo de textos.

Cuando el sujeto que investiga, cae en cuenta y reconoce las discrepancias o incluso insuficiencias entre lo conocido o investigado con respecto a lo que quiere conocer, no existe teoría o método científico que resista la presión de comprender un objeto de estudio para el que no fue diseñado.

Se plantea que cuando un sujeto reconoce en sí mismo la duda y la ignorancia, afirma su existencia temporal dentro de una realidad específica. Las dudas son incertidumbre, la reiteración de la incompletud, generan la inquietud en el devenir, en lo dándose, en lo aún no ocurrido, sin embargo su búsqueda comienza por indagar (investigar) su presente en sus condiciones pasadas, por ser este una primera vía para conocerse a sí mismo.

La relación Sujeto-duda aporta epistémica y metodológicamente en la investigación una función gnoseológica, esta es la necesidad de conocer lo aún no conocido, el vehículo de

¹⁹⁷ Bachelard, Gaston, *Estudios*, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu, 2004. p. 99

expresión común es el lenguaje, en él, el pensamiento del sujeto que duda adquiere una primera concreción real y sale del sujeto, sin embargo para una investigación es preferible que la duda tome un particular forma de expresión: la pregunta.

La pregunta se liga directamente al acto de conocer como demanda específica de un nuevo orden de contenidos, en la pregunta la duda es ordenada y jerarquizada a partir de la incertidumbre del sujeto, por tanto, esta no es meramente una disposición a la inacción por falta de certezas en el actuar del sujeto sino todo lo contrario . La pregunta se presenta así como un punto álgido que tiene como fin expresar un orden de prioridades en la relación que se establece entre sujeto y conocimiento.

Ernst Bloch destaca la importancia del vínculo que genera la pregunta entre el sujeto y las condiciones que posibilitan la existencia real de un objeto:

PREGUNTAR. También de la nada sale algo. Más para esto, tiene que estar dentro de algún modo. No es posible dar a nadie lo que ya no tiene de antemano. Al menos como deseo, sin el cual no recibirá como un regalo lo que se le entregue. Es necesario que lo apetezca o haya apetecido, aunque solo sea de un modo vago. Para que algo valga como respuesta, hace falta que previamente exista la pregunta. He aquí porque tantas cosas claras permanecen sin ser vistas, tal como si no existiesen¹⁹⁸

En síntesis, el sujeto es alguien concreto, no es una idea abstracta, el sujeto formula las preguntas respecto al tipo de desafíos que hoy día se encuentran en la construcción de problemas y objetos de investigación, su mirada está dirigida hacia una comprensión de los fenómenos sociales y de la naturaleza desde la indeterminación espacial y temporal, a una construcción del tiempo y del espacio, donde el reto epistémico, teórico y metodológico es cómo abordar lo nuevo; cómo abordar los fenómenos en formación , cómo abordar sus potencialidades ,dónde los contornos son inciertos, dónde no hay límites establecidos y dónde no aparecen en forma nítida los elementos que los explican y sobre los cuales no existe un corpus teórico definido previamente ni mucho menos sabemos con certeza quienes son los sujetos sociales que actúan en su interior y que lo definen.

¹⁹⁸ Bloch, Ernst, *Sujeto- Objeto. El pensamiento de Hegel*. México, Fondo de Cultura Económica, 1985.

4.4. LA RECONSTRUCCIÓN ARTICULADA

La reconstrucción articulada de la realidad, noción desarrollada igualmente por Zemelman, se plantea en este trabajo a grandes rasgos como una opción explicativa donde confluye el sujeto y su perspectiva para pensar y construir la realidad, en tanto totalidad, cuyas características son la apertura, la complejidad y la multidimensionalidad.

Reconstrucción articulada que no es un recurso discursivo, sino más bien un recurso heurístico de carácter epistemológico-metodológico. En esta perspectiva el trabajo del investigador no se remite mecánicamente a la comprobación de hipótesis, lo cual implica un uso no deductivo de la teoría.

De igual modo, las relaciones posibles en la delimitación de un objeto de estudio no se encuentran previamente postuladas desde la teoría, sino que se abren a distintas posibilidades de comprensión.

Además de estas consideraciones, la reconstrucción solo puede esbozarse como aproximación a partir de un proceso de abstracción donde se integren articulaciones y relaciones en distintos niveles, contornos, espacios y dispositivos, que pueden ser de distinto carácter epistémico, político, social, económico, histórico y que solo pueden ser definidos a través de la mediaciones que plantea el contexto y por las circunstancias del sujeto que investiga y nunca desde lógicas causales construidas a priori .

Entiende el presente como un proceso, y al mismo tiempo como un punto de partida abierto a múltiples determinaciones. El sujeto en la historia siempre está abierto a múltiples posibilidades.

4.5. SOBRE EL CONTEXTO HISTÓRICO DE INVESTIGACIÓN Y FORMACIÓN DE LA CIENCIA POLÍTICA.

Los métodos, teorías, conceptos y categorías dentro de la ciencia política desde el siglo XIX formaron parte de una muy larga y compleja discusión tanto en Europa como los Estados Unidos (receptores de una cantidad asombrosa de intelectuales Europeos exiliados) hasta el advenimiento de la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, pasado este largo conflicto esta discusión se convirtió en algo autorreferencial, esto significa que: la ciencia política la

discuten solo los científicos políticos. El famoso libro de Kuhn, *La estructura de la revoluciones científicas* escrito en 1962 es muestra de ello¹⁹⁹.

El libro de Kuhn, desde una lectura entre líneas, nos asoma al retraimiento de los científicos como comunidad después de la Segunda Guerra Mundial y a una especie de incapacidad de mirar al científico fuera de la universidad y del laboratorio, es decir de mirar a la ciencia fuera de la ciencia. Esta situación, es de especial importancia, dado que la ciencia de departamentos, de paradigmas y soluciones prácticas, con el mínimo de sociedad y subjetividad, de genios alejados de la sociedad, era la idea de ciencia que había impuesto sus condiciones al final de la guerra, es decir la visión de ciencia que triunfó desde el frente norteamericano. El retraimiento del científico, no es por tanto una condición a priori en la historia del pensamiento científico y mucho menos del político, es más bien un periodo dominante dentro de la misma, a saber: el periodo dominante de los profesionales de la ciencia.

Sin embargo, los profesionales de la ciencia no surgen de forma espontánea, son el producto de un determinado momento del desarrollo de la ciencia en su relación con el capitalismo productivista-funcionalista y colonial, Weber o Gramsci, por ejemplo denuncian su aparición y problematizan el papel que estos jugarían, por nuestra parte, tomamos esta situación como punto de partida para profundizar en el retraimiento de los científicos hacia su propia comunidad y cómo esta situación incide directamente en sus formas de entender la ciencia pero sobre todo sus formas de hacer ciencia. Esta última, a nuestro parecer, se encuentra acentuada como forma específica del retraimiento del que venimos hablando, dado que la forma de hacer ciencia puede concentrarse como capital simbólico dentro del campo científico-académico de la ciencia política y también como capital político y económico fuera de ella, por ejemplo en los gobiernos, el Ejército o el mercado.

De esta forma, nos encontramos en un momento donde el científico en general y el científico político en particular, son figuras importantes para la reproducción de la sociedad actual, sin embargo una parte de su importancia consiste en retraerse de la sociedad en su conjunto voluntariamente o a sueldo con el fin de no hacer públicas sus investigaciones sino

¹⁹⁹ Kuhn, Thomas S. *La estructura de las Revoluciones Científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.

solo una parte o algunos de los resultados de las mismas para que sirvan a fines específicos (el internet por ejemplo), puesto que revelar métodos, formas y formulas es contradecir las reglas de intercambio del conocimiento de nuestra época. La llamada sociedad del conocimiento y las regulaciones de patentes dan cuenta de ello.

Nos surgen, por tanto, algunas dudas de carácter epistémico para cerrar este trabajo en cuanto al conocimiento científico de la política, la enseñanza de la investigación y la formación de politólogos en este mismo presente. Estas son:

1. ¿Qué se enseña cuando se enseña ciencia política?
2. ¿Cómo se enseña la política y lo político?
3. ¿Cuál es el método de la Ciencia Política?
4. ¿Que se enseña cuando se enseña a investigar?
5. ¿Pueden enseñarse métodos y/o metodología (cuáles, cuántos)?

¿CÓMO ES LA CIENCIA POLÍTICA HOY?

A esta pregunta cabría responder a partir de la discusión del *quehacer* de la ciencia política hoy, que no es muy distinta a la de hace 66 años cuando la UNESCO en 1948 propuso fundar escuelas, asociaciones e institutos de investigación en el ámbito internacional y no muy distinta a la de hace 63 años cuando se fundó la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales en la UNAM en 1951. La ciencia política es desde hace más de medio siglo una disciplina situada en una época específica, la de la articulación entre tecnología y ciencia, donde ofrecer un conocimiento útil para la toma de decisiones se convirtió en *leitmotiv* para la construcción de conocimiento político.

Desde la década de los cincuenta y hasta nuestros días prevalece la escuela norteamericana, la cual domina epistemológica y metodológicamente desde el pluralismo metodológico que consiste en la confluencia y ruptura entre las distintas disposiciones o corrientes de pensamiento desarrollado en este país antes, durante y después de la II Guerra Mundial como el funcionalismo, el empirismo, el positivismo y el neopositivismo (estudios comparados, conductismo, elección racional, teoría de las decisiones interdependientes).

Se vive un momento en el cual el politólogo (particularmente quienes se forman o formaron en institución pública como la FCPS) concurre en un campo donde compiten junto a su homólogos de diversas latitudes, principalmente de países como Estados Unidos o de Europa como Inglaterra, Francia o Alemania, aunque también y esto es importante señalarlo, con las universidades e institutos privados y con las consultorías, donde la producción y reproducción del conocimiento no es sólo un proceso científico, también es un hecho político y económico.

Aunado a ello, la relación entre las ciencias sociales y el desarrollo técnico-metodológico del conocimiento en la llamada "sociedad posindustrial, conocida como sociedad del conocimiento" atraviesan por un momento de desequilibrio donde los saberes de tipo científico-tecnológico muestran un mayor dinamismo en cuanto a la innovación del conocimiento mientras que en las llamadas Ciencias Sociales se logra percibir poco ésta tendencia²⁰⁰.

²⁰⁰Sánchez Jara, *op.cit.*p.4.

Quiere decir esto que: ¿la ciencia política se convirtió en una disciplina con fecha de caducidad? ¿Desaparecerá para dar paso a la especialización de algunos temas que hoy dominan?

Giovanni Sartori, expuso en 1987 que acudir a las reuniones anuales de la Asociación Estadounidense de Ciencia Política (APSA) es una experiencia de un aburrimiento sin paliativos (sic)²⁰¹ pues encontraba en ellas la imagen de una disciplina cautiva en los métodos cuantitativos. A ello añadimos que en México ésta también se fue volviendo uniforme, repetitiva y complaciente con el poder y los grupos que la detentan donde sea que se encuentren (Estado o mercado), sobre todo cuando la formación comenzó a ofrecerse en universidades privadas.

Esta situación prevalece hoy en día por lo que es pertinente ocuparse del sentido que tiene para los politólogos su disciplina ya que es un problema que atraviesa los fundamentos científicos del conocimiento político de nuestra época y es un indicador que desde una misma matriz de conocimiento se produce en los sujetos la idea de que en la política y el conocimiento no pasa nada²⁰², aunque de verdad, ¿nada nuevo puede ocurrir?

Se plantea así, un desafío para quienes desde la ciencia política buscan opciones ante este escenario, sin que ello signifique renunciar a la perspectiva científica y objetiva del conocimiento: ¿Cómo re significar el campo político en la ciencia política?

La re significación parte de reconocer el derrumbe o muerte de la ciencia política, pues orgánicamente la elite política y sus intelectuales (tecnócratas) que la cultivaron en el plano internacional no requieren, por lo menos desde la década de los ochenta, de una ciencia política en sentido amplio, más bien demandan , que los politólogos se limiten a la

²⁰¹ Sartori, *op.cit.* 7-22.

²⁰² Deshistorizar la política para desideologizar o mejor dicho re ideologizar el conocimiento en occidente fue una tarea que se llevó a cabo en la posguerra pues se tenía el proyecto de combatir desde la base científica la lucha de clases y erradicar lo premoderno del mundo occidental. Fue un momento donde la expansión del mundo occidental requería un instrumento ideológico (más que una ciencia) para nombrar el orden del mundo. En este marco la ciencia política se impulsó en el ámbito internacional y por ello no debe extrañar que asumiera una base intelectual para enmarcar la política al interior de un discurso científico y racional, he ahí los politólogos. Pese a ello en la llamada sociedad del conocimiento (y en la precedente sociedad industrial), el campo político no fue ni es ocupado por politólogos (en tanto políticos a secas o intelectuales orgánicos en términos de Gramsci), sino por los economistas, abogados y otra múltiples combinaciones presentes como el abogado corporativo, el gestor público y en los medios de comunicación el analista y el periodista político.

operación técnica y de gestión de la democracia procedimental y los gobiernos emanados de la misma, tal como lo marcan las actuales opciones de empleo en la gestoría pública, las políticas públicas y los procesos electorales (diseño de campañas, marketing, encuestas, legislación electoral y otros). Por ello, vale apuntar, que las ideas que hoy día propone la ciencia política normal ²⁰³para la formación y empleo de los politólogos manifieste los intereses tan acotados que defiende desde hace tiempo.

Sin embargo, hay algo importante que vale la pena rescatar de la ciencia política contemporánea, sobre todo en México, esto es su presencia en la Universidad pública, la cual no se ha adherido por completo al patrón y perfil académico del especialista.

La Ciencia política en este tipo de universidades mantiene todavía un ambiente para la convergencia de distintas visiones que posibilitan que pueda pensarse fuera de ella misma, así como del Derecho y la Economía- y continuar articulada a otras perspectivas como la filosofía, la historia, la literatura, el arte, los conocimientos locales y sobre todo, valga decirlo como principal argumento epistemológico, desde las necesidades histórico-políticas de quienes acceden a ella para construir un conocimiento específico de los fenómenos políticos que atraviesan su realidad.

Esto último es se ha vuelto invisible en una institución como la FCPS de la UNAM, donde distintas reformas al plan de estudios avanzan en la línea de la especialización de la carrera. Por ello, es necesario comprender el presente a partir de identificar proyectos viables para la ciencia política donde se rescate la creatividad de quienes la producen cotidianamente desde opciones de apertura, pues son los sujetos por encima de los objetos quienes reclaman estar presentes en el conocimiento político, ante lo cual surge la necesidad de instituir un horizonte de futuro donde la memoria²⁰⁴ haga presente la necesidad de construir espacios para la construcción de conocimiento político pertinente.

²⁰³ Kuhn. *op.cit.*

²⁰⁴ Respecto a la memoria, el historiador Jan de Vos en su texto *La memoria interrogada* permitió al autor de estas líneas comprender que la recuperación de la memoria es un ejercicio intelectual que implica ante todo una disciplina sujeta a reglas para llevar a fin una investigación de una sociedad o de un grupo que la conforma. De vos, Jan, "La Memoria interrogada" en *Desacatos*, núm. 15-16, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, otoño-invierno, 2004. pp.222-236.

En este sentido la FCPS propició un espacio y una comunidad académica de politólogos que han contribuido a la producción de una perspectiva científica que desde hace un poco más de sesenta años ha hecho posible conocer el fenómeno del poder desde diferentes coordenadas que ampliaron el estudio de la política y favorecieron la crítica a las visiones dominantes de los intelectuales orgánicos y tradicionales²⁰⁵ provenientes de la religión, el derecho, la antropología, la economía y la criminología.

En este sentido, construir una perspectiva de futuro en ciencia política, plantea establecer nuevos horizontes y límites a la disciplina para superar algunos viejos hábitos institucionalizados informalmente.

Un reto inmediato es identificar los desafíos que impone la fuerte tendencia a la homologación, la cual se presenta como un mecanismo que cierra la posibilidad al politólogo de conquistar su autonomía en el campo político intelectual para mirar solo aquel espacio de competencia cada vez más reducido.

Es muy probable que se esté repitiendo un escenario como el de los años cincuenta, cuando las ciencias sociales aparecieron en su forma institucional dentro de la universidad y en el ámbito internacional. En ese momento un país como Estados Unidos, buscaba entre otras cosas, la homologación de la política y los discursos sobre la misma, a través de diagnosticar la realidad desde una epistemología fundada en un discurso cientificista al que se le concedió un *status* de verdad incuestionable pues, según esto, con ella se creía resolver el dilema ético del conocimiento político.

Para producir aquella idea, después de la segunda guerra mundial, se internacionalizó a los "policy makers"²⁰⁶ norteamericanos, se les llamó politólogos y se les promovió en los

²⁰⁵ Los intelectuales (orgánicos) son los "empleados" del grupo dominante para el ejercicio de las funciones subalternas de la hegemonía social y del gobierno político, a saber: 1) del "consenso" espontáneo que las grandes masas de la población dan a la dirección impuesta a la vida social por el grupo fundamental dominante, consenso que históricamente nace del prestigio (y por lo tanto de la confianza) que el grupo dominante deriva de su posición y de su función en el mundo de la producción; 2) del aparato de coerción estatal que asegura "legalmente" la disciplina de aquellos grupos que no "consienten" ni activa ni pasivamente, pero que el mismo está preparado para toda la sociedad en previsión de los momentos de crisis en el comando y en la dirección, casos en que no se da el consenso espontáneo. Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos Editor, 1975.

²⁰⁶ Se sugiere al lector contrastar esta idea con el texto editado y coordinado por Luis Aguilar Villanueva. Luis F. Aguilar Villanueva (comp), "La hechura de las políticas", México, Miguel Ángel Porrúa, 1992

organismos internacionales como un prototipo ideal del tecnocientífico político que no asumía compromisos éticos y morales (neutrales) con el conocimiento y que además había adquirido el mérito (en tanto científico) de ser incluido en el mundo de las profesiones.

Sin embargo, como pudimos ver a lo largo de este trabajo, los intereses existieron y estuvieron expuestos desde que se constituyó una agenda basada en la modernización, la democratización, la racionalización y el desarrollo del mundo occidental y no occidental.

A los politólogos esta situación les ofreció y continúa ofreciendo una gama limitada de opciones de conocimiento previamente definidas donde países como México requieren situarse dentro de la ciencia y la conciencia occidental pero siempre a la zaga.

Situaciones como esta, nos invitan a avanzar hacia una definición política de la ciencia política, pues planteamos que ésta, es el producto de fuerzas y actividades de carácter político, pues la ciencia política continúa con una epistemología occidental cuyo material son los pueblos y regiones del tercer mundo, del subdesarrollado, del sur. En la ciencia política aun predominan un conjunto de antropomorfismos que a través de la constante repetición se han vuelto obligatorios en el lenguaje del politólogo para reconstruir épocas y definir zonas de interés político.

Aunado a ello, esta epistemología puede ser pensada a lo que Zemelman ²⁰⁷ nombra tecnología intelectual preocupada más por explicaciones eruditas sin sentido histórico que por la pertinencia de construir un conocimiento que tenga como impronta la exigencia de futuro para los sujetos que construyen conocimiento, cabe señalar, que esta situación había sido identificada por Giovanni Sartori desde la década de los setenta, sin embargo, escribió al respecto hasta los últimos años de la década de los ochenta cuando declaró que la Ciencia Política era un gigante con pies de barro y que era necesario pensar antes de contar; y, también, usar la lógica al pensar (sic).²⁰⁸

La actitud de Sartori, es un indicador de lo que ocurre en la ciencia política desde los años cincuenta y puede ser visto como síntoma de lo que Boaventura de Sousa llama la razón

²⁰⁷ Zemelman rescata Husserl. Zemelman, Hugo, *El futuro como ciencia y utopía. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997. p. 16.

²⁰⁸ Sartori. *Op.Cit.* pp. 7-22.

indolente²⁰⁹, pues una de las cosas que queremos desatacar de la declaración de Sartori es su tardía exposición, lo cual nos lleva a pensar en el conformismo, la pereza y la falta de visión, pero sobre todo a plantear: desde dónde pensamos la realidad los politólogos, principalmente en México, pues este debate llegó al país todavía más tarde que las declaraciones de Sartori, el “viejo sabio” como se llamó así mismo.

Por ello, es pertinente replantear el papel de la Ciencia Política desde espacios donde pueda rescatarse una subjetividad alterna para esta, por ejemplo, la de un espacio como la FCPS, donde se pueden rescatar y replantear miradas distintas y/o críticas si se quiere, pues en ella, se ha construido conocimiento expuesto desde intereses que van más allá de las escuelas dominantes como la Norteamericana y Europea, donde cabe parafrasear una cita de Edward Said, en la que apunta que a la hora de tratar con las “otras” culturas, las sociedades humanas, al menos las culturas que se *jactan de ser*²¹⁰ más avanzadas, raramente han ofrecido al individuo algo diferente al imperialismo, racismo y etnocentrismo.

Partir del hecho que el politólogo en México habla de sí mismo a través de una historia parcial, le plantea el desafío de realizar una reconstrucción histórica donde pueda identificar qué lo determina para conocer. Esto puede iniciar, si se logra definir el desde donde conoce, el cual le exigirá recuperar su memoria y experiencia para poder mirar el presente desde otra óptica, identificar la pertinencia del conocimiento que produce y para quien lo produce.

Bajo esta lógica, el posicionamiento ante el conocimiento, no nos remite solamente a un espacio geográfico o a una periodización, sino a una postura ante el conocimiento que presenta la posibilidad de generar las condiciones sociales en las cuales se produce la ciencia política.

²⁰⁹ Para explicar la razón indolente retomamos la siguiente cita de Boaventura de Sousa. A la luz de esto se entiende fácilmente el título de este volumen inspirado en Leibniz. En el prefacio de la *Teodicea*. Leibniz se refiere a la perplejidad que desde siempre ha causado el sofisma que los antiguos denominaban la “razón indolente” o la “razón perezosa”: si el futuro es necesario, y lo que tiene que suceder sucede independientemente de lo que hacemos, es preferible no hacer nada y gozar el placer del momento. Esta razón es indolente porque desiste de pensar ante la necesidad y el fatalismo. Sousa Santos, Boaventura de, *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao, Desclée de Bower, 2003.p.44.

²¹⁰ Las cursivas son del autor de este trabajo

Asumimos pues, que son los sujetos quienes construyen y operan en la ciencia política desde distintos espacios y tiempos, por lo cual, no todo está dicho de una vez y para siempre, hay que revalorar cuán importante puede ser el conocimiento y los estudios de la política que no se realizan desde la matriz europea y anglosajona (jurídica econométrica), pues estos son relevantes para integrar a la mirada epistémica del politólogo las relaciones entre conocimiento y poder.

En suma, se busca ampliar el horizonte del politólogo, pues se encuentra cada vez más reducido a un producto sujeto a la oferta y la demanda en política

El problema identificado para elaborar este trabajo se relaciona todo el tiempo con la búsqueda de opciones ante las posibilidades reales de desarrollo intelectual y profesional del politólogo. Ambas facultades son problemáticamente significativas para quienes concurren a una disciplina joven, si miramos la Ciencia Política como un campo de conocimiento (científico y profesional) que comenzó a desarrollarse alrededor del mundo durante el siglo XX, principalmente desde la década de los treinta.

Lo anterior se complejiza cuando debatimos dicha juventud en el tiempo cronológico para ubicarla en coordenadas de época, en las cuales la Ciencia Política es pensada y diseñada para atender las necesidades de uno o varios momentos de una parte de la historia en el mundo occidental, es decir, la ciencia política instituye y es instituida²¹¹ desde coordenadas de época donde se acompaña del (los) discurso(s) vigentes en la misma.

Esto la ubica y le confiere un papel activo en el conocimiento, lo cual repercute en su base epistemológica en dos tipos de órdenes que inciden directamente en las opciones y posibilidades que aludimos, es decir en el cómo y para qué conocer el fenómeno político en el marco de la sociedad posindustrial presente.

El primer orden es el proyecto histórico, en tanto producto social que frente al poder y la política se plantea reafirmar planos de la realidad o instituir planos ausentes de la misma en la sociedad.

²¹¹ Castoriadis a lo largo de su obra privilegia ambos planos como constitutivos de la sociedad occidental Castoriadis, Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires, Tusquets, 2007.

El segundo es la autonomía, si entendemos ésta como la capacidad de la comunidad²¹² que la produce para identificar y distinguir un campo de estudio particular para intervenir de forma específica.

Esto significa, pensar un objeto de estudio en su totalidad histórica, que entendemos aquí como la articulación de tiempos, espacios y sujetos desde los cuales es posible poner en juego las formas de conocimiento de la realidad. La puerta de entrada a esto, es plantear el reto de construir un sujeto social que mediante un proceso crítico parte de la inquietud respecto a cómo hacen su trabajo los politólogos y para qué.

En este sentido, valga como eje de nuestra reflexión una nota de Antonio Gramsci en la cual plantea que el *punto de partida de cualquier elaboración crítica es la toma de conciencia de lo que uno realmente es; es decir, la premisa 'conócete a ti mismo' en tanto que producto de un proceso histórico concreto que ha dejado en ti infinidad de huellas sin, a la vez, dejar un inventario de ellas*". *"Por tanto, es un imperativo comenzar por recopilar ese inventario"*²¹³

Por lo tanto, se considera pertinente que las ciencias sociales en general y la Ciencia política en particular propicien sus propios procesos de reflexividad a partir de las condiciones mismas en que fueron y son producidas, particularmente en Latinoamérica, lo que podríamos definir como un momento pre-teórico, esto es la construcción de la relación del sujeto con la realidad²¹⁴, pues en este trabajo se discutió la pertinencia de cambiar (ampliar, resignificar, complementar) el ángulo de mirada del sujeto y la postura que adopta frente al conocimiento.

Dicho así, se busca pensar en y desde el presente otras posibilidades de aprehensión de la realidad política, por lo cual, consideramos indispensable que los procesos de reflexividad coadyuven a forjar sentidos²¹⁵ y proyectos sobre las condiciones de producción de

²¹² Comunidad es en este trabajo es un espacio heterogéneo en constante construcción donde se reproduce el conflicto, el dialogo, el acuerdo y el desacuerdo.

²¹³ Gramsci, A. *El Materialismo Histórico y La Filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971.p.8

²¹⁴ Zemelman, Hugo, "Pensar teórico y pensar epistémico. Los desafíos de la historicidad en el conocimiento social", en *La voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, Barcelona, Anthropos, 2005.pp.63-80.

²¹⁵Berlin, Isaiah, *El sentido de la realidad: sobre las ideas y su historia*. Madrid: Taurus, 1998.

conocimiento para la ciencia política desde la historicidad de distintos grupos que demandan la construcción de conocimiento político pertinente para sus demandas históricas.

Por último, con esta tesis se buscó recuperar el interés por la política, desde una historia dándose, aun no clausurada, donde el politólogo problematice su identidad y sus determinaciones, para ello valga la siguiente cita de Michel Foucault:

Hay dos significados de la palabra sujeto: sometido a otro a través del control y la dependencia. Y sujeto atado a su propia identidad²¹⁶.

²¹⁶Foucault, Michel, El sujeto y el poder en Revista Mexicana de Sociología, Vol. 50, No. 3, Jul. - Sep., 1988, pp.3-20.

BIBLIOGRAFÍA.**LIBROS.**

- Aguilar Villanueva, Luis F. (comp), *La hechura de las políticas*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1992.
- ANUIES, *La ANUIES en la línea del tiempo: 50 años de historia*. México, ANUIES, 2000.
- Apter, David. *Estudios de la modernización*, Buenos Aires, Amorrortu. 1992.
- Bachelard, Gaston, *Estudios*, Buenos Aires-Madrid, Amorrortu, 2004.
- Benítez Zenteno, Raúl, *Las Ciencias Sociales en México*, México, COMECOSO/ CONACYT, 1987.
- Berlin, Isaiah, *El sentido de la realidad: sobre las ideas y su historia*. Madrid: Taurus, 1998.
- Bloch, Ernst, "*Sujeto – Objeto. El pensamiento de Hegel*", México, Fondo de Cultura Económica, 1983.
- Bourdieu, Pierre, *La distinción*, Madrid, Taurus, 1988.
- Bush, Vannebar, *Science. The Endless Frontier. A Report to the President*, Washington, D.C. National Science Foundation, 1945.
- Camp, Roderic Ai, *Reclutamiento político en México, 1884-1991*, México, Siglo XXI Editores, 1996.
- Castoriadis, Cornelius, *La institución imaginaria de la sociedad*, Buenos Aires, Tusquets, 2007.
- Colmenero, Sergio, *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales 1951-2001*, México, UNAM-FCPS, 2001
- Comte, Auguste, *Discurso sobre el espíritu positivo*, Madrid, Alianza, 2011.
- Cosío Villegas, Daniel, *et al. Historia Moderna de México*, Editorial Hermes, México, 1959.10 vols.
- Cosío Villegas, Daniel. *El estilo personal de gobernar*, México, Joaquín Motriz. 1974.
- Cosío Villegas, Daniel, *El sistema político mexicano* México, Joaquín Motriz, 1972.
- Cosío Villegas, Daniel, *La sucesión presidencial*, México, Joaquín Mortiz. 1975.
- Córdova, Arnaldo, *La ideología de la Revolución Mexicana. La formación del nuevo régimen*. México, Ediciones Era, 1978.
- Elías, Norbert, *Conocimiento y poder*, Madrid, Ediciones de *la Piqueta*, 1994.
- Garrido, Luis Javier *El Partido de la Revolución Institucionalizada: la formación del nuevo Estado en México (1928-1945)*. México, Siglo XXI Editores, 2000.
- González Casanova, Pablo. *Las nuevas ciencias y las humanidades. De la academia a la política*, Barcelona, Anthropos 2004.

- Gramsci, Antonio. *Antología. Selección, traducción y notas de Manuel Sacristán*. México, Siglo XXI Editores, 1970.
- Gramsci, Antonio, *Cuadernos de la Cárcel. Tomo 3*, México, Ediciones Era, 1984.
- Gramsci, Antonio, *Los intelectuales y la organización de la cultura*, México, Juan Pablos Editor, 1975
- Gramsci, Antonio, *El Materialismo Histórico y La Filosofía de Benedetto Croce*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1971-Gurvitch, Georges, *Los marcos sociales del conocimiento*, Caracas, Monte Ávila, 1969.
- Guzmán, Martín Luis, "La sombra del Caudillo", en *Obras Completas, Tomo II*, México, Fondo de Cultura Económica, 2010.
- Lajous, Alejandra, *Los orígenes del partido único en México*, México, UNAM- IIH, 1979.
- Hazard, Anthony Q, *Postwar anti-racism. The United States, UNESCO and "Race" 1945-1968*, Estados Unidos, Palgrave MacMillan, 2012.
- Horkheimer, Max, *Crítica de la razón instrumental*, Madrid, Trotta, 2002.
- Kuhn, Thomas S. *La estructura de las Revoluciones Científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.
- Huxley, Julian, *UNESCO: its purpose and its philosophy, Preparatory Commission of the United Nations, Educational, Scientific and Cultural Organization*, Paris, 1946.
En línea: <http://unesdoc.unesco.org/images/0006/000681/068197eo.pdf>
- Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000.
- Lipset, Seymour M, *El Hombre Político. Las bases sociales de la política*, México, Red Editorial Iberoamericana, 1993.
- Marx, Karl, *La lucha de Clases en Francia de 1848 a 1850*, Moscú, Progreso, 1979.
- Mendieta y Núñez, Lucio, *Historia de la Facultad de Derecho*, México, UNAM, 1975.
- Meyer, Lorenzo *La ciencia política en México. Su desarrollo y estado actual*, México, El Colegio de México, 1977.
- North, Douglas. C. *Instituciones, cambio institucional y desempeño económico*. México, Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Ordorika, Imanol, *La disputa por el campus, poder, política y autonomía en la UNAM*, México, Centro de Estudios sobre la Universidad-Plaza y Valdés Editores, 2006.
- Paoli Bolio, Francisco (coord.), *Organización y Desarrollo de las Ciencias Sociales en México*, México, Miguel Ángel Porrúa, 1990.
- Pérez Correa, Fernando, Tapia Campos, Laura, *Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Historia testimonial de sus directores*, México, UNAM-FCPS, 2002.
- Portelli, Huges, *Gramsci y el Bloque histórico*, México, Siglo XXI Editores, 1996.

- Reveles Francisco, *Temas de Ciencia política*, México, UNAM-FCPS, 2011.
- Roelofs, Joan, *Foundations and Public Policy: The Mask of Pluralism*, Nueva York, State University of New York Press, 2003.
- Sousa Santos, Boaventura de, *Crítica de la razón indolente. Contra el desperdicio de la experiencia*. Bilbao, Desclée de Bower, 2003.
- Sousa Santos, Boaventura de. *Para descolonizar occidente. Más allá del pensamiento abismal*, Buenos Aires, Clacso/Prometeo libros, 2010.
- Torres Bodet, Jaime, *El desierto internacional*, México, Editorial Porrúa, 1971.
- Torres Bodet, Jaime, *La victoria sin alas*, Editorial Porrúa, México, 1970.
- Unesco, *Contemporary Political Science: A Survey of Methods, Research and Teaching. Social Science Research Methods*, Paris, UNESCO, 1950.
- Urías Horcasitas, Beatriz, *El nacionalismo revolucionario mexicano y sus críticos (1920-1960)*, Universidad de Alcalá -España, Instituto de Estudios Latinoamericanos, 2013.
- Urías Horcasitas, Beatriz, *Historias secretas del racismo en México (1920-1950)*, Tusquets, México, 2007.p.264.
- Villoro, Luis. *El pensamiento moderno. Filosofía del Renacimiento*, Fondo de Cultura Económica, México, 1992.
- Villoro, Luis, *El proceso ideológico de la revolución de Independencia*, México, Cien de México, CONACULTA, 2002.
- Wallerstein, Immanuel. *Abrir las ciencias sociales*. México, Siglo XXI Editores/ UNAM-CEIICH, 1996.
- Wallerstein, Immanuel, *El moderno sistema mundial, La agricultura capitalista y los orígenes de la economía- mundo europea en el siglo XV*, México, Siglo XXI Editores, 1984.
- Weber, Max, *El político y el Científico*, Madrid, Alianza Editorial, 1967.
- Zemelman, Hugo, *Los horizontes de la razón. Uso crítico de la teoría. Volumen I*, Barcelona, Anthropos, 1992.
- Zemelman, Hugo, *Horizontes de la Razón. Historia y necesidad de utopía. Volumen II*, Barcelona, Anthropos/El Colegio de México, 1992.
- Zemelman, Hugo, *El futuro como ciencia y utopía. Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1997.
- Zemelman, Hugo, *Problema antropológicos y utópicos del conocimiento. Colección Jornadas núm. 126*, México, El Colegio de México, 1999.
- Zemelman, Hugo, *La voluntad de conocer. El sujeto y su pensamiento en el paradigma crítico*, Barcelona, Anthropos, 2005.

CAPITULOS Y/O APARTADOS EN LIBROS.

- Borges, Jorge Luis, "Del rigor de la ciencia" en *Historia Universal de la infamia*, Madrid, Alianza Editorial, 2008.
- Dusell, Enrique, "Europa, modernidad y eurocentrismo" en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000, pp.41-54
- Gramsci, Antonio, "Análisis de situaciones y correlación de Fuerzas", en Sacristán Manuel, *Antología*, Siglo XXI Editores, México, 1970.pp.409-422.
- Lander, Edgardo, Ciencias Sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000.pp.11-40.
- Poe, Edgar Allan, "Método de composición", en *Método poético y narrativo*, España, El Lago, 2001.pp.13-34.
- Pollak, Michael "Paul F. Lazarsfeld, fundador de una multinacional científica", en Wright Mills, C. *et al*, *Materiales de sociología crítica*, Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 1986. Pp.37-82.
- Quijano, Anibal."Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina", en Lander, Edgardo (comp.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*, Buenos Aires, Argentina. CLACSO, 2000.pp.201-246.

ARTICULOS EN REVISTAS

- Alasdair, Roberts, "Demonstrating Neutrality: The Rockefeller Philanthropies and the Evolution of Public Administration, 1927-1936", en *Public Administration Review*, núm. 3, vol. 54, Estados Unidos, American Society for Public Administration , mayo-junio, 1994, pp. 221-228
- Alanís Enciso, Fernando Saúl, "Manuel Gamio: el inicio de las investigaciones sobre la inmigración mexicana en Estados Unidos en Historia Mexicana", núm.4, vol. 52, México, El Colegio de México, abril. – junio, 2003, pp. 979-1020.
- Almond, Gabriel, "Who Lost The Chicago School of Political Science?" en *Perspectives on Politics*, num.1, vol. 2, marzo, Estados Unidos, American Political Science Association, 2004.p.91-93.
- APSA, *History, Prologue: Political Science, a Postwar Product (1947-1949)*, APSA, Estados Unidos, 2014. En línea: <http://www.ipsa.org/history/prologue#5> 01/08/2014.
- Balstad Miller, Roberta, "The social sciences and the politics of science. The 1940's", en: *The American Sociologist*, num.4, vol.17, Estados Unidos, American Sociological Association, noviembre, 1982. pp. 205-209
- Bertol Domingues, Heloisa M. *La cooperación científica internacional. La UNESCO en Brasil a fines de la década de 1940. Trabajo presentado en el Taller Internacional sobre*

Partenairado Científico Norte Sur y Sur-Sur, Cartagena de Indias, Colombia. Nov.28-30,2002.pp.1-8. En línea: http://www.kfpe.ch/download/columbia/Heloisa_M_Bertol_esp.pdf

-Clacso, *Revista Critica y Emancipación*, núm.3, año II, Buenos Aires, Clacso Primer semestre, 2010.

-CIDE, "Orígenes y creación del CIDE: Testimonio de la Maestra Trinidad Martínez Tarrago, en *Análisis Económico*, num.43, vol. XX, México, CIDE, 2005.pp.343-366.

-CIDE, *Política y Gobierno, Vol. XI, núm. 2*, México, segundo semestre de 2004.

-Chor Maio, Marcos, "A Unesco e o projeto de criação de um laboratório científico internacional na amazonia", en *Estudios Avancados*, núm.53, vol.19 São Paulo, Ene-Abr, 2005.pp.115-130.

-Colmenero Sergio y Tovar, Aurora "Ernesto Enríquez Coyro (1951-1953)", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núm.115-116, México, UNAM/FCPS, enero-junio 1984.pp.9-20.

-Cosío Villegas, Daniel, "La crisis de México", en *Cuadernos Americanos*, núm. 2, vol. 37, Mexico, 1947.

-De vos, Jan, "La Memoria interrogada" en *Desacatos*, núm. 15-16, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, otoño-invierno, 2004.pp.222-236.

-Díaz Polanco, Héctor, "Lo nacional y lo étnico en México: el misterio de los proyectos", en *Boletín de Antropología Americana*, núm.13, México, Instituto Pan Americano de Geografía e Historia/Organización de los Estados Americanos, julio, 1986.p.158

-Foucault, Michel, "El sujeto y el poder", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 50, No. 3, Jul. -Sep., 1988.pp.3-20.

-Ebenstein, William, "Toward international Collaboration in Political Science. A Report on the UNESCO Project.Methods in Political Science" en *The American Political Science Review*, núm. 6, vol. 42, Estados Unidos, diciembre, 1948, pp. 1181-1189.

-Friedrich, Carl Joachim, "Contemporary Political Science: A Survey of Methods, Research and Teaching; Social Science Research Methods by Wilson Gee; Field Theory in Social Science by Kurt Lewin; Dorwin Cartwright", en *The American Political Science Review*, núm. 2, vol. 47, Estados Unidos, American Political Science Association, junio, 1953.p.538-541.

-Gallegos Elías, Carlos y Rosales Carranza, Gerardo, "La epistemología Crítica, en *Léxico de la Cooperación*. En proceso de publicación

-Garrido, Luis, "Discurso inaugural de la ENCPyS", en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXX, nueva época, México, núms, 115-116, UNAM-IIS, enero-junio, 1984.

-Gallo, Rubén, "Psicoanálisis. Apuntes para una historia de Freud en México", revista *Letras Libres*, año. XII, México, agosto, 2010, pp. 95-97.

-Geiger, Roger. L., "American Foundations and Academic Social Science, 1945-1960", en *Minerva*, núm.3, vol. 26, Estados Unidos, Septiembre, 1988.p.315-341.

- Giraudó, Laura, Sánchez, Juan Martín. "Dos debates medulares sobre el concepto de raza 1943-1952", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm.75, vol.4., México, UNAM-IIS, octubre-diciembre, 2013.p.527-555.
- González y González, Luis, "La pasión del nido", en *Historia Mexicana*, núm. 4., vol. 25, México, El Colegio de México, abril – junio, p. 530-598.
- González Casanova, Pablo, "Autopercepción intelectual de un proceso histórico", en *Anthropos*, en *Revista de documentación científica de la cultura*. núm.168, Barcelona, Anthropos, septiembre-octubre 1995.pp.7-13
- Ibáñez, Jesús, "Comunicaciones entre los pueblos y las ciudades política y sociedad", en *Revista Española de Sociología*, vol. 8,1991. P.95-100.
- Heaney, Michel T, "Building the Chicago School", en *American Political Science Review*, núm. 4, Vol. 100, Estados Unidos, American Political Science Association, noviembre, 2006, pp.589-596.
- Heloisa M. Bertol Domigues, Patrick Petitjean, "International Science, Brazil and the Diplomacy in UNESCO (1946-1950)", en *Science, Technology and Society. An International Journal Devoted to the Developing World*, núm.1, vol.9, New Delhi, India, Oxford United Press, enero.-junio. 2004. pp.29-50.
- Krauze, Enrique, "Don Daniel, el profeta", en *Estudios Sociológicos*, núm. 42, vol. 14, México, El Colegio de México, septiembre-diciembre, 1996.pp.799-802.
- Llera Ramo, Francisco José, "Ciencia política y sociología política: la necesaria reconstrucción de la interdisciplinariedad", en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm.76, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, 1996. p. 57-73
- Márquez, Graciela, "Daniel Cosío Villegas. Sus Años Como Economista", en *El Trimestre Económico*, núm. 284, vol. LXXI, México, Fondo de Cultura Económica, octubre-diciembre, 2004. Pp.877-907.
- Mendieta y Núñez, Lucio, "Ensayo sobre el Alcoholismo entre las Razas Indígenas de México", en *Revista Mexicana de Sociología*, núm.3, vol. 1, México, UNAM/IIS, mayo-junio 1939.pp.77-93.
- Meyer, Alonso, "Relaciones México-Estados Unidos. Arquitectura y montaje de las pautas. De la guerra fría, 1945-1964", en *Foro Internacional*, núm. 2, vol. L, El Colegio de México, México. abril-junio, 2010.pp.202-242.
- Moya López, Laura, "José Medina Echavarría y la colección de Sociología del Fondo de Cultura Económica, 1939-1959". *Estudios Sociológicos*, no 75, México, El Colegio de México, pp. 765-803.
- Moya López, Laura Angélica y Olvera Serrano Margarita, "La sociología mexicana de Daniel Cosío Villegas: recuento de un legado", en *Sociológica*, núm.62, año 21, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-diciembre, 2006, pp.109-138.
- Ochoa Arana, María Fernanda Ximena, "Lucio Mendieta y Núñez y la institucionalización de la sociología en México, 1939-1965, de Margarita Olvera Serrano", en *Sociológica*, núm.

62, año. 21, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, septiembre-diciembre, 2006.pp.263-268.

-Olvera Serrano, Margarita, "La primera socialización intelectual de Lucio Mendieta y Núñez" en *Sociológica*, núm.39, año 14, México, Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco, 1999.pp.91-122.

-Olvera Serrano. Margarita, "Una contribución a la historia disciplinar. La fundación de la Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales", en *Sociológica*, núm.55, año. 19, México, Universidad Autónoma Metropolitana, 2004.pp.49-78.

-Parmar, Inderjeet, "Foundation Networks and American Hegemony", en *European Journal of American Studies* [En línea], num.1, doc.2, Consultado el: 4 /01 / 2014. URL: <http://ejas.revues.org/9476>; DOI: 10.4000/ejas.9476.p.6

-Petitjean, Patrick, "Le Département des Sciences naturelles de l'UNESCO et les scientifiques latino-américains à la fin des années 1940", en *Boletim do Museu Paraense Emílio Goeldi. Ciências Humanas*, núm.3, vol. 4, Brasil, septiembre- diciembre, 2009.
En Línea: <http://scielo.iec.pa.gov.br/pdf/bmpegch/v4n3/v4n3a06.pdf>

-Pozas, Ricardo, "Pablo González Casanova (1957-1965)" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, núms.115-116, México, UNAM/FCPS, enero-junio, 1984.pp.21-30.

-Puga, Cristina, "Ciencias Sociales. Un nuevo momento" en *Revista Mexicana de Sociología*, num.71, México, UNAM/IIS, diciembre, 2009.p.p.102-131.

-Sartori, Giovanni, "Hacia dónde va la Ciencia Política", en *Revista de Ciencia Política*, núm.1-2, vol. XIII, Santiago, Universidad Católica/Instituto de Ciencia Política, pp. 7-22.

-Sefchovich, Sara, "Los caminos de la sociología en el laberinto de la Revista Mexicana de Sociología" en *Revista Mexicana de Sociología*, núm. 1, vol. 51, México, UNAM-IIS, enero-marzo, 1989, pp.28-29

-Shepard, Todd, "Algeria, France, México, UNESCO: a transnational history of antiracism and decolonization 1932-1962 ", en *Journal of Global History*, issue, 2, vol. 6 , Londres, London School of Economics and Political Science, 2011 p. 273-297.

-Solórzano, Armando, "La influencia de la Fundación Rockefeller en la conformación de la profesión médica mexicana, 1921-1949", en *Revista Mexicana de Sociología*, num.1 vol. 58, México, UNAM/IIS, enero-marzo, 1996.pp.173-203.

-Souza, María Silvina. *La centralidad del estado del arte en la construcción del objeto de estudio*, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata, 2011.
En línea: http://perio.unlp.edu.ar/seminario/nivel2/nivel3/el%20estado%20del%20arte_silvina_souza.pdf

-UACM, *Andamios: revista de investigación social*, núm. 11, México, UACM, 2009.

-Valencia, Guadalupe, *Pensar el Tiempo desde las Ciencias Sociales. Cuaderno de trabajo No. 12*, México, Instituto de Investigaciones Histórico-Sociales, Universidad Veracruzana. 2002.

-Vidal de la Rosa, Godofredo, "Ideología y ciencia política en los Estados Unidos: Origen y clímax de la revolución conductista en la ciencia política", en *Sociológica*, núm.53, año.18, México, Universidad Autónoma Metropolitana, septiembre-diciembre, 2003.pp.69-100.

-Ward, James F (Reseña), "Charles E. Merriam and the Study of Politics de Barry D. Karl", en *Political Theory*, núm.4,vol. 3, Estados Unidos, noviembre, 1975, p.482-485.

-Zemelman, Hugo, "Hacia una estrategia de análisis coyuntural", en Seoane, José (Comp) *Movimientos sociales y conflictos en América Latina*. Buenos Aires, Argentina, CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Programa OSAL. 2003. En línea:<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/osal/seoane/zemelman.rtf>

-Zemelman, Hugo, *Sociedad y sujetos. El análisis de coyuntura y su dimensión ética*, México, Documento de trabajo, 2013.

TESIS, REPORTES Y LEYES

-Figuroa Franco, Marcela, *La profesión de politólogo : historia y desafíos del perfil profesional del egresado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM*, Tesis Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública, México, FCPS-UNAM, 2010.

-Gutiérrez Márquez, Enrique, *Desarrollo institucional-Institucional de la Ciencia Política académica en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Del campo del conocimiento al campo de las interacciones sociales, Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales*. Tesis de Doctorado, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, México, 2011.

-Rockefeller Foundation, Annual Report, Estados Unidos, Rockefeller Foundation 1947.p.20

-Sánchez Jara, Eduardo, Sociedad de conocimiento. Proyecto de Investigación para titulación, FCPS, México, 2006, p.4.

UNAM, "Ley Orgánica 1933", en *Memoria de los festejos por el centenario de la Universidad Nacional: 1910-2010*. www. 100. unam.mx

-UNAM, Ley Orgánica de la Universidad Nacional Autónoma, México, UNAM, 1945.

-Unesco, "Area Studies", en *International Social Science Bulletin*. Núm.4, vol. IV.UNESCO, Paris, 1952.

-Unesco, "Febvre's Report of the Beyrouth Conference to the French National Commission. *Notes et Études documentaires*, núm.1080, 26 Febrero, UNESCO, Paris, 1949, pp.9-13

Unesco, *Lista provisional de Delegaciones*, UNESCO, Paris, 1951.p.12.

ANEXO						
NO	NOMBRE	LICENCIATURA	TITULO	AÑO	LINEAS DE INVESTGACION	EXP LABORAL
1	ABURTO MUÑOZ HILDA ANA MARIA	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Publica	Ideología del movimiento estudiantil mexicano de 1968	1969	Materiales educativos sobre Estado y globalización; Materiales para Sistema Político Mexicano El nuevo modelo de desarrollo 1982-2000	-Presidenta del Col Nal de CPYAP. 1990-1992. -Asesora IFE. 1995-1996. -Secretaria Técnica del Fideicomiso del Fondo Mixto de Cooperación Técnica y Científica México-España. 1996-1998 -Asesora Rector UNAM. 2001-2003. -Corod de la División Académica del Instituto INAP Coord Evaluación de Programas Educativos ACCECISO 2004-2009 -Miembro y Profesora de la Maestría en A.P INAP.
2	ARDITI KARLIK BENJAMIN MAURICIO				El devenir-otro de la política y la política viral	-Miembro del Comité de Selección de candidatos a ingresar al doctorado de la orientación en Ciencias Políticas, FCPS-UNAM, 1999. -Revisión y modificación del reglamento tutorial de la FCPS, 1999. -Miembro del Comité de Selección para candidatos a ingresar en la Maestría en Sociología VIII Generación, 2000-2002, Instituto Mora
3	ARIAS MARIN JESUS ALAN	Licenciado en Filosofía.UNAM. Facultad de Filosofía y Letras	Pensar lo que se piensa. Una alternativa	2004	-Proyecto: Multiculturalismo, derechos humanos.	-Analista político y comentarista del programa Encuentros del IMER.

					Derechos Humanos, Minorías y derechos Culturales. El caso de México. El debate teórico: autonomía individual y pertenencia cultural. -La reforma constitucional indígena en México.	-Investigador del Centro Nacional de Derechos Humanos-CNDH. -Subcoordinador general para el diálogo y la negociación en Chiapas. -Secretario Técnico de la Comisión de seguimiento y verificación de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar. -Agregado cultural de México en Colombia.
4	ARRIETA CENICEROS LORENZO	(Licenciado en Sociología) UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	La violencia y el estado de México (1867-1911)	1975	-Proyecto: Grupos de interés y nueva institucionalidad en el Congreso Mexicano. -Relaciones corporativas y clientelismo político del PRD en el D.F. -Proyecto: El mexicano. Cambios y continuidades.	-Comisión de admisión de Posgrado, FCPS-UNAM. 2008. -Miembro del Subcomité académico del posgrado en la FCPS-UNAM. 2004-2009.
5	AYALA BLANCO FERNANDO	Licenciatura en Ciencias Políticas. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.	La cartografía política en el Porfiriato Asesora: Carmen Sáez Pueyo	1992	-Proyecto: Sistemas emergentes y comunicación. -Proyecto: Arte y poder	-Realización de una investigación de mercado sobre Pintura Colonial Poblana, Siglos XVII y XVIII. 2000. -Asesor del Coordinador de imagen del candidato del PRI, Francisco Labastida, a la Presidencia de la República, 2000. -Gerente de ventas, 1999-2000. -Delegado en Nuevo León: proceso interno del PRI; selección del candidato a la Presidencia de la República. 1999

6	BAENA PAZ GUILLERMINA MARIA EUGENIA	Licenciado en Ciencias de la Comunicación. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Métodos y técnicas de investigación periodística	1970	-Proyecto: Laboratorio de estudios del futuro. -Proyecto: La prospectiva y sus aplicaciones/ Inteligencia prospectiva. -Proyecto: Prospectiva política.	Coordinadora de la carrera de comunicación. -Jefe de Planeación Académica. -Jefe de Relaciones con Instituciones Nacionales. -Jefe de Relaciones con los Coordinadores en la Dirección de Intercambio Académico. -Jefe de Programación en Radio UNAM. -Coordinadora de la Carrera de Ciencia Política-FCPS-UNAM.
7	BARRAZA GONZALEZ CARLOS EDUARDO	Licenciado. en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Sociología del arte : El caso de Bertolt Brecht	1981	-Sociopolítica de la Cultura. -Sociopolítica del Cine	CAMPO VACÍO
8	BEJAR ALGAZI LUISA	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El proceso de acumulación y las reformas a la ley electoral	1980	-Los partidos en el Congreso de la Unión, el trabajo de comisiones en dos gobiernos sin mayoría.	-Pionera en el estudio del Poder Legislativo en México, sobre el cual ha publicado varios libros. -Fundadora y editorialista de las primeras revistas de difusión especializada en información sobre el Congreso de la Unión y la Asamblea Legislativa del DF (<i>Crónica Legislativa, Asamblea</i>) -Ha impartido cursos en diversas universidades del país como titular y como profesora invitada desde hace más de veinte años (FLACSO, UAM, Universidad de las Américas). -Es miembro fundador de la Asociación Mexicana de Estudios Parlamentarios (AMEP), de la cual fue Presidenta hasta 2005. -Ha contribuido a la formación de numerosos alumnos y

						profesionales en temas relacionados con el Congreso y de los partidos tanto en nuestro país como en América Latina a través de su labor docente y de investigación.
9	BRAVO AHUJA RUIZ MARIA MARCELA	Licenciatura en Sociología. Universidad Iberoamericana.			Proyecto: Seminario de procesos políticos y sociales Proyecto: Redistribución y estabilización del voto en México 1988-2009	-Investigadora en el CISE.UNAM. -Consejera electoral. -Consejera electoral suplente. -Secretaria de Planeación y Evaluación, FCPS-UNAM.
10	ENRIQUEZ PEREA ALBERTO DONATO ESTRADA RODRÍGUEZ GERARDO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Los grupos y debates parlamentarios en el cardenismo Córdova, Arnaldo,	1988	Proyecto: Pensamiento político mexicano. Proyecto: Pensamiento y exilio españoles. Proyecto: Grupos y debates parlamentarios.	-Editor del suplemento "Política" en el Nacional- -Editor de Estudios Parlamentarios del Congreso.
11	ESTRADA RODRIGUEZ GERARDO	Licenciado Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.			CAMPO VACÍO	-Secretario de Servicios Escolares, FCPS UNAM. -Director de Radio Educación. -Agregado cultural del consulado de México en Chicago, EUA-SER. -Director de la Casa México, París. -Asesor del Subsecretario de Asuntos Multilaterales, SER. -Director General del Instituto Mexicano de la Radio. -Director General del Programa Cultural de las Fronteras, CONACULTA. -Director General del INBA-CONACULTA.

						-Coordinador de Difusión Cultural, UNAM.
12	FARFAN MENDOZA GUILLERMO ALEJANDRO JIMENEZ ALCAZAR, ABEL, COAUT.	Licenciado en Sociología. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Una aproximación al valor de la fuerza de trabajo en México	1980	-Fundamentos Ideológicos de la Política Social en México. Los Orígenes del Seguro Social.	-Jefe de la División de Estudios Profesionales y de Investigación-FCPS. -Jefe del Sistema de Universidad Abierta-FCPS. -Secretario General-FCPS. -Subdirector de Desarrollo Académico-FCPS. -Dirección General de Asuntos de Personal Académico, UNAM. -Director Académico-FLACSO.
13	FERNANDEZ CHRISTLIEB PAULINA	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El espartaquismo en México (1960-70)	1978	CAMPO VACÍO	-Proyecto: De la crisis de los partidos políticos en México a la alternativa de organización frente a la globalización neoliberal.
14	GALLEGOS ELIAS CARLOS	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Génesis y desarrollo en el pensamiento político de Emiliano Zapata	1974	-Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales. -Metodología para el análisis político de coyuntura. -Educación Superior	-Consultor y asesor de organismos internacionales, de gobierno y de universidades públicas y privadas. -Profesor invitado en instituciones públicas
15	GARZA BECERRA LUIS ALBERTO DE LA	Licenciatura en Historia, realizada en la Facultad de Filosofía y Letras-UNAM.			-Proyecto: La historia política de México en el S. XIX. -Proyecto: Discriminación, sociabilidad, política y derechos de la diversidad sexual.	-Jefe de la División de Estudios Profesionales y de Investigación-FCPS. -Coordinador de Ciencia Política FCPS-UNAM.
16	GONZALEZ AYERDI FRANCISCO JAVIER	Tesis Licenciatura Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El Partido Socialista y el proceso Chileno, 1933-1958	1978	Las relaciones entre los poderes del Estado, México 1988-2003.	-Investigador de Tiempo Completo.

						-Dirección de Estudios Históricos- INAH. * Jefe del Departamento de Ciencia Política FCPS-UNAM. -Subdirector de actividades intrauniversitarias en la dirección General de Apoyo y Servicios a la Comunidad-UNAM. -Secretario General. FCPS-UNAM. -Coordinador de asesores en la Dirección General del INAH.
17	HOYO ARANA JOSE LUIS	Licenciado en Ciencias Políticas y Sociales, Especialidad Ciencia Política, Universidad de Lovaina, Bélgica.			La contribución teórica de Niklas Luhmann a la Ciencia Política	-Secretario de la Dirección -Coordinador de Planeación -Coordinador de Ciencia Política -Secretario del Personal Académico
18	JIMENEZ RUIZ FRANCISCO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública-UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	La democratización del Distrito Federal. La creación de la Asamblea de Representantes. Asesor: Lorenzo Arrieta	1994	-Proyecto: El financiamiento de los partidos políticos y la teoría de juegos. -Proyecto: El financiamiento de los partidos políticos en Alemania, Reino Unido, Francia, España y los Estados Unidos. -Proyecto: la democratización del D.F. Proyecto: Cambio político, reformas e instituciones en México	-Consultor. -Coordinador de asesores de la gerencia de orientación y promoción social del INFONAVIT. -Secretario particular del Visitador General de la Procuraduría General de la República. -Director de Estudios Políticos de "Cambio XXI Fundación Mexicana A.C." -Asesor de la Comisión de Gobierno de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal. -Periodista. Articulista
19	LEAL Y FERNÁNDEZ JUAN FELIPE	Licenciatura en Sociología, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM.	El Estado Mexicano: 1876-1911	1972	-Proyecto: Anales del cine en México, 1895-1911.	-Coordinador de Ciencia Política.

					-Proyecto: Cartelera del cine en México, 1903-1911.	-Director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM.
20	LEÓN GONZÁLEZ, SA MUEL	Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-UNAM			-Proyectos centenario 2010.	-Director del Archivo Histórico de la UNAM. -Coordinador de Investigación de FLACSO.
21	LEÓN Y RAMÍREZ JUAN CARLOS	Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México	Estudio sobre la neutralidad	1972	Políticas Públicas	Profesor de tiempo completo
22	LINCE CAMPILLO ROSA MARIA	Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El impacto de los factores demográficos en la composición de la demanda escolar	1978	-La hermenéutica como herramienta metodológica para la investigación en ciencias sociales y humanidades.	ESPACIO VACÍO
23	MALVAGNI GILLY, ADOLFO ATILIO	Licenciatura en Procuración de Justicia. Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires		1948	-Felipe Ángeles, Francisco I. Madero y el ejército mexicano; -Globalización -Movimiento zapatista de Chiapas	ESPACIO VACÍO
24	MARQUEZ MUÑOZ, JORGE FEDERICO	Licenciado en Relaciones Internacionales UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	La obra de Ivan Illich como un paradigma para el estudio de la sociedad internacional Asesor: Luis Alberto Ayala Blanco	1997	-Proyecto: Teoría y filosofía Política.	-Secretario particular del Director FCPS-UNAM. -Coordinador del Centro de Estudios Políticos.
25	MARCOS GIACOMAN, PATRICIO E.	Licenciatura en Economía. Instituto Tecnológico de Monterrey;			FILOSOFÍA POLÍTICA -Proyecto: Diccionario Político. -Proyecto: El papel de los presidentes y las	ESPACIO VACÍO

					oligarquías burocráticas en la historia del país.	
26	MARGOLIS SCHWEBER ELIAS	Licenciatura en Economía. Instituto Tecnológico de Monterrey;			- Educación y Poder en México y América latina. - Los cambios en la educación a raíz de la globalización. -Análisis Institucional. -Medicina alternativa y sociedad.	CEBTS
27	MIRON LINCE ROSA MARIA GARCIA MARTINEZ, ROLANDO. COAUT	Licenciatura en Sociología. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM	La presencia de Tabamex en la zona Platón Sánchez. Asesor: Xavier Gamboa Villafranca	1979	-Proyecto: Consolidación democrática y partidos políticos. El caso del PRI 1997-2003. -Proyecto: Partidos, elecciones y reformas en México 2006-2011; Financiamiento: PAPIIT; Inicio: 2009	-Consejera Electoral del Consejo general del Instituto Electoral del D.F.;
28	MUÑOZ PATRACA VICTOR MANUEL	Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Historia de la literatura y sociedad	1977	-Proyecto "Política social y gobiernos de derecha en México, 2000- 2011.	-Técnico, FCPS, a partir del 30 de Noviembre de 2006. -Coordinador de los programas de Maestría y Doctorado en Ciencia Política -División de Estudios de Posgrado, FCPS, UNAM; febrero de 1992 a junio de 1995. -Secretario Técnico del Centro de Investigaciones en Administración Pública, FCPS, UNAM; mayo 84-enero 85 -Secretario Técnico del Centro de Estudios Políticos, FCPS, UNAM; julio 79-dic. 80.

29	OLIVA POSADA JAVIER ULISES	Licenciatura en Ciencia Política Facultad de Ciencias Políticas y Sociales- UNAM.	Democracia y dictadura: La cuestión del fascismo en América Latina	1982	Seguridad nacional	ESPACIO VACÍO
30	PANTOJA MORAN DAVID	Licenciado en Derecho. UNAM. Facultad de Derecho .Universidad Nacional Autónoma de México	La naturaleza jurídica de la relación entre el Estado y sus servidores	1963		-Secretario General del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM. -Coordinador del Colegio de Ciencias y Humanidades, UNAM. -Director General de Educación Superior – SEP. -Secretario Auxiliar de la Universidad Nacional Autónoma de México. -Coordinador de Estudios y Proyectos de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social. -Secretario General de El Colegio de México, de septiembre de 1995 a 2005.
31	PEREA GARCÍA MARÍA LUISA	Licenciatura (Actuario)-UNAM, Facultad de Ciencias	Los niveles de fecundidad en México estimados a partir de la información censal 1980 y 1990	1997	ESPACIO VACÍO	ESPACIO VACÍO
32	PÉREZ CORREA FERNANDO	Licenciado en Derecho. UNAM, Facultad de Derecho.	El seguro agrícola su marco jurídico- económico su funcionamiento	1965	Proyecto: La reforma del Estado.	Profesor del COLMEX, FLACSO. -Coordinador del Centro de Estudios Políticos, FCPSUNAM- -Coordinador del Colegio de Ciencias y Humanidades-UNAM. -Secretario general de la UNAM. -Coordinador de Humanidades de la UNAM. -Coordinador de Estudios y proyectos de la Secretaría de Gobernación-

						-Subsecretario de la Secretaría de Gobernación. -Director General del INAP-SEP. -Asesor de la Oficina de la Presidencia. -Director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
33	PEREZ FERNANDEZ DEL CASTILLO GERMAN	Licenciado en Derecho. UNAM, Facultad de Derecho.	Algunos problemas sociológicos y jurídicos relativos a la vivienda en México	1973	-Democracia y globalización. -Creación de materiales para el estudio y la enseñanza de la filosofía política contemporánea.	DIRECTOR FLACSO
34	PESCHARD MARISCAL JACQUELIN	Licenciado en Sociología. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Universidad Nacional Autónoma de México	El Sistema Político Mexicano visto desde el enfoque de la cultura política	1978	-Procesos políticos y procesos electorales.	IFAI
35	PUGA ESPINOSA CRISTINA	Licenciado en Sociología. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Sec. Corporativo Universidad Nacional Autónoma de México	Los industriales y la Revolución Mexicana (1917-1924)	1975	-Desempeño de asociaciones. -Asociaciones y democracia. -Ciencias sociales en México. -Historia empresarial.	-Profesora Titular C de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM desde 1983. -Ha sido profesora de tiempo parcial en la Maestría en Sociología Política del Instituto José Ma. Luis Mora, en el Posgrado de Estudios Sociales de la UAM Iztapalapa y en el Posgrado en Desarrollo Científico y Tecnológico del Centro de Investigación y estudios Avanzados (CINVESTAV) del IPN. -Miembro fundador de la Asociación para la Acreditación y

						<p>Certificación en Ciencias Sociales (ACCECISO).</p> <p>-Par titular del Comité Evaluador de las Ciencias Sociales y Administrativas, perteneciente a los Comités Interinstitucionales de Evaluación de las Ciencias Sociales (CIESS) ANUIES-SEP (2002-2008).</p> <p>-Fue Directora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (1996-2000).</p> <p>-Coordinadora del Consejo Académico del Área de las Ciencias Sociales de la UNAM (abril de 1998 a junio del 2000).</p> <p>-Ha formado parte de numerosas comisiones académicas en la UNAM y en otras instituciones como FLACSO y El Colegio de México. Actualmente es Secretaria Ejecutiva del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, A.C.</p>
36	QUINTANILLA OBREGÓN LOURDES.	Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales Universidad Nacional Autónoma de México.	Lombardo toledano y el movimiento obrero en México de la CROM a la CGOCCM	1977	-Sandor Marai: Literatura Política. Proyecto: Meter Sloterdijk.	-Coordinación del área de Historia Social en México en el CELA. -Secretaria Técnica del CELA; Coordinadora de Ciencia Política en la División de Estudios de Posgrado, FCPSUNAM.
37	RAMIREZ MEDINA VALERIANO	Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Crisis reestructuración y proceso productivo en la industria automotriz :	1985	Proyecto: Movimientos sociales y formación de nuevos sujetos sociales.	-Dirección General de Evaluación Educativa. -Profesor en la UAM-I.

			El caso de G.M. 1970-1983 Asesor. María Luisa, González Marín,			-Investigador en el Centro de Educación Básica para Adultos en la Dirección General de Educación Extraescolar.
38	REVELES VAZQUEZ FRANCISCO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Sinaloa 1986: Bloque en el poder. Partidos políticos y participación ciudadana en las elecciones estatales	1988	-Partidos políticos en el Distrito Federal: vida interna, gestión gubernamental y trabajo Parlamentario. -Proyecto: El estado del arte de la Ciencia Política en México.	-Profesor con 20 años de experiencia docente, ha dirigido cinco proyectos de investigación y ha asesorado a una extensa cantidad de alumnos en la elaboración de sus trabajos de tesis de doctorado, maestría y licenciatura.
39	RODRÍGUEZ ARAUJO OCTAVIO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El Partido comunista mexicano	1968	-Política mexicana	Espacio vacío
40	RODRÍGUEZ DÍAZ, ERWIN	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Los antecedentes históricos de la dependencia económica y de la concentración de la tierra en México durante el porfiriato	1972	-Proyecto: Multiculturalismo y conflicto en la Sierra Madre de Chiapas. -Proyecto: La generación de los sesenta, una interpretación políticamente incorrecta.	Profesor en la Facultad de Contaduría y Administración.
41	ROMERO ROISIN JUAN PABLO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	La consolidación del estado mexicano y su relación con el capital extranjero. El problema petrolero durante el cuatrienio 1920-1924 Asesor : Fernando Pérez Correa	2001	El orden jurídico del sector energético en México. 1988-2008.	-Asamblea Legislativa del Distrito Federal. Comisión de Fomento Económico. -Agregación cultural, Embajada del Gobierno de México ante el Reino de Bélgica.
42	ROQUEÑI IBARGUENGOITIA, MA. DEL CARMEN	Licenciado en Sociología UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El movimiento obrero organizado y la creación	1987	-Proyecto: La política de Educación Superior y sus	ESPACIO VACÍO

			del Instituto Mexicana del Seguro Social. Asesor. Jacobo Casillas Mármol,		repercusiones en las Ciencias Sociales.	
43	ROSAS SÁNCHEZ JAVIER	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Álvaro Obregón: El ultimo caudillo de la Revolución Mexicana	1971	ESPACIO VACÍO	-Proyecto: El proceso de inclusión/exclusión política de los pueblos del noroeste de Chihuahua del pacto clientelar por el Estado mexicana. -Proyecto: Los proyectos políticos de los líderes populares en el norte de México de 1890 a 1911. Sobre una nueva institucionalidad del Estado mexicano.
44	RUIZ GARCÍA, ENRIQUE RESTITUTO JUAN MARÍA ALPONTE	Doctor en Historia por la Universidad Central de Madrid.	ESPACIO VACÍO		-Tanzania. Centro de Documentación y Estudios Internacionales. -Esquema Jurídico Político de la Sucesión Española. -Centro de Documentación y Estudios Internacionales. -La Unión Soviética y los Países Socialista: China Popular. FCPS.	ESPACIO VACÍO
45	SAEZ PUEYO, MA. DEL CARMEN	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Análisis político del grupo científico (1878-1903)	1975	-Proyecto: Historia política de México.	ESPACIO VACÍO
46	SÁNCHEZ NORIEGA ARMENGOL, MA. DE LOS ÁNGELES	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El sistema alimentario mexicano: Política para refuncionalizar a la economía campesina	1982	-Proyecto PAPIME: "Enseñanza, identidad y construcción disciplinaria: las historias de vida, recurso pedagógico para	ESPACIO VACÍO

					la formación integral de los alumnos".	
47	SINGER SOCHET MARTHA	Licenciado en Sociología. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Las organizaciones empresariales y la evolución de la industria maquiladora de exportación en México, 1965-1983 Asesor. Pedro Vuskovic Bravo,	1988	-Proyecto: Sistema Político Mexicano; Movimientos Sociales; Derecho a la Diferencia; Gobernabilidad y Representación Política. -Proyecto: Participación política indígena, representación política y decisiones.	-Coordinadora de Investigación del CEP-FCPS-UNAM. -Directora de la Revista Estudios Políticos. -Comisión de Bibliotecas de la FCPS-UNAM.
48	SUÁREZ-IÑIGUEZ, ENRIQUE					
49	TREJO ROMO, PABLO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Dos proyectos políticos en México, 1900-1911 : el proyecto liberal restaurador y el proyecto anarquista	1998	-Proyecto: El presidencialismo después de la alternancia.	-Coordinación de asesores, Delegación Coyoacán. -Secretario Técnico de la Coordinación de Ciencia FCPS-UNAM. -Secretario Académico de la FCPS-UNAM. -Secretario de Docencia de la División de Estudios Profesionales e Investigación, FCPS-UNAM. -Fundador y Director general del gabinete de Politólogos y Asociados.
50	VALVERDE VIESCA ,KARLA	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	La rectoría económica del Estado Mexicano 1970-1988	1992	Proyecto: Hacia un paradigma para el desarrollo. -Proyecto: Estrategias didácticas para el proceso de enseñanza aprendizaje.	-Secretaria Técnica de la Coordinación de Ciencia Política, FCPS-UNAM. -Subdirectora de la revista Estudios Políticos; FCPS-UNAM. -Secretaria Técnica del Consejo Editorial de la revista Estudios

					-Proyecto: Instituciones, desarrollo y política social.	Políticos, FCPS-UNAM; * - Coordinadora de la Formación Básica Común; FCPS-UNAM. -Secretaria de Desarrollo Académico, FCPS-UNAM. -Coordinadora del Centro de Estudios Políticos, FCPS-UNAM.
51	VILLA AGUILERA MANUEL	Licenciado en Sociología. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Las clases sociales y el Estado en México : Una interpretación histórico-estructural	1971	-Proyecto: Estado, régimen democrático y reforma institucional.	ESPACIO VACÍO
52	WOLDENBERG KARAKOWSKY, ISSAC JOSÉ, COAUT. HUACUYA ROUNTREE, MARIO.	Licenciado en Sociología. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	El Estado Mexicano. Una panorámica del Gobierno de Luis Echeverría	1975	-Proyecto: Partidos políticos y elecciones en México.	-Stunam. -Presidente IFE
53	XELHUANTZI LÓPEZ, MARÍA	Licenciada en Sociología por la Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco. (1980-1984).		1984	-SINDICALISMO SINDICATOS	Asesora del Senador Porfirio Muñoz Ledo en la Secretaría Técnica de la Comisión de Estudios Legislativos del Senado de la República. (2000) Integrante de la Mesa 2 de la Comisión de Estudios para la Reforma del Estado, coordinada por Porfirio Muñoz Ledo. Asesora del Sindicato de Telefonistas de la República Mexicana. Ha participado en numerosas conferencias nacionales e internacionales sobre temas laborales.

54	ZAMITIZ GAMBOA HECTOR HERIBERTO	Licenciado en Ciencias Políticas y Administración Pública. UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales	Antonio Gramsci: hegemonía ideología y lucha política	1984	<p>-Teoría política; Metodología aplicada; Estudios sobre el desarrollo de la Ciencia Política en México.</p> <p>-Procesos electorales.</p> <p>-Transición mexicana a la democracia.</p> <p>-Proceso de gobierno en México.</p> <p>-Instituciones políticas y Desarrollo sustentable.</p>	<p>-Coordinador de la Unidad de Planeación y Evaluación. FCPS UNAM (Octubre 1985 a Marzo 1986)</p> <p>-Coordinador del Servicio Social. FCPS - UNAM (Marzo 1986 a Enero 1989);</p> <p>-Secretario de Servicios Escolares. FCPS UNAM (Marzo 1986 a Enero 1989)</p> <p>-Secretario Académico de la División de Estudios de Posgrado. FCPS UNAM (Febrero 1989 a Febrero 1992)</p> <p>-Secretario Académico de la División de Estudios de Posgrado. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. UNAM (Agosto 1997 a Marzo 2000).</p> <p>-Coordinador de la Carrera de Ciencia Política (Estudios Profesionales). FCPS UNAM (1992 -1995)</p> <p>-Secretario General de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, (Mayo de 2006- Abril de 2008)</p>
----	--	--	--	-------------	---	---

